

Sin COMPLEJOS

IDEAS, CONSEJOS Y SECRETOS
DE UN EXPERTO EN MODA



VÍCTOR BLANCO
«THE LAST IT BOY»



SIN COMPLEJOS

Trucos y secretos para crear tu estilo personal

Victor Blanco
«El último "it" boy»



1.ª edición: diciembre, 2014

© 2014 by Víctor Blanco

© Ediciones B, S. A., 2014

Consell de Cent, 425-427 - 08009 Barcelona (España)

www.edicionesb.com

Depósito Legal: B 27113-2014

ISBN DIGITAL: 978-84-9019-549-9

Maquetación ebook: Caurina.com

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

A Isabel, mi madre.

Este libro es para ti. Léelo donde estés.

T'estimu mamuchi!

Contenido

Portadilla

Créditos

Dedicatoria

A todo trapo

Los diez MandaVíctors

A modo de currículum

Un poco de historia

De musas a diseñadoras

Sin complejos

Dime cómo es tu cuerpo y te diré qué te favorece

Silueta reloj de arena

Silueta triangular curvilínea

Silueta triángulo invertido

Silueta rectangular

Silueta rectangular suavizada

Silueta redonda

Trucos para valorizar o disimular

Cuestión de tamaño

Los distintos tipos de rellenitas

Rellenita tipo A

Rellenita tipo B

Rellenita tipo C

Lo más de lo must

El fondo de armario. ¿Qué ha de tener?

Los básicos y sus secretos

Los tops

Las faldas

Los pantalones

Los vestidos
Los abrigos
A tus pies, los zapatos
Los bolsos reinan
Las joyas son para siempre
Looks de verano
De shopping (max-mix de tiendas)
Dónde comprar la moda street
Dónde comprar lujo y alta costura
De fiesta
A cada novia su estilo
Alfombra roja
Siempre sexi
Estupenda a cualquier edad
Distintos looks para distintas ocasiones
Belleza exprés
¿Cómo me peino?
Ellos, también sexis
La moda en masculino
Cosmética para ellos
Los profesionales de la moda
Qué es un personal shopper
Los estilistas
Vivir la moda
Fuentes de inspiración
Guía de compras en la red
Agradecimientos
Álbum fotográfico

A todo trapo

Los diez MandaVíctors

Si quieres aprovechar este libro al cien por cien, lograr un estilo propio y disfrutar al elegir, comprar y lucir tus prendas y accesorios, tienes que seguir mis diez mandamientos... perdón, mis diez MandaVíctors.

1. Abrirás tu mente. Observarás, experimentarás y aprenderás.
2. Verás la moda desde una perspectiva estética, más allá de la función de cubrir tu cuerpo.
3. Venerarás a Tom Ford como el dios de la moda que es, y a Manolo Blahnik como el dios de los zapatos.
4. Amarás los tacones sobre todas las cosas.
5. No pensarás que un Birkin es un helado ni un pueblo. Birkin es El Bolso.
6. No pecarás saliendo de casa sin rímel ni pintalabios.
7. Agradecerás a *Sexo en Nueva York* su demostración de que es posible estar fabulosa a cualquier edad.
8. Santificarás tu fondo de armario.
9. Seguirás la moda sin renunciar a tu estilo.
10. Codiciarás la moda ajena, y al acabar este libro irás de compras con tus amigas y, sin duda, ¡en tacones! (si te llevas unas bailarinas de Prada en el bolso se te perdonará).

«La moda es muy importante. Mejora la vida y, como todas las cosas que dan placer, vale la pena hacerlo bien.»

Vivienne Westwood

A modo de currículum

Mis primeros recuerdos sobre moda se remontan a mi infancia. Veinticinco años después, cuando me veo en las fotos con pantalones de pana, camisas alocadas y tirantes verde fosforito de *smiles*, pienso como todos al mirar álbumes familiares: «¿Así iba yo?»

Nací en 1984, en plena era roquera, y la verdad es que a nivel de moda no creo que sea una época muy afortunada. Mi primer recuerdo sobre el calzado es de los ocho años, cuando me puse unas zapatillas Nike para hacer deporte en el colegio. Recuerdo hasta el precio: 9.000 pesetas, que hoy equivaldrían a unos 50 euros. Eran de color blanco nuclear y me ilusionaban más que cualquier juguete, por lo que las consideré uno de mis tesoros más preciados.

Mi debut en la pasarela infantil fue, como el de muchos niños y niñas de la época, la celebración de mi primera comunión. Confieso que, por alguna extraña razón, sólo deseaba ir de marinerito. Pero las visitas a las tiendas especializadas en ropa y complementos de primera comunión —y la libertad que me dieron para elegir mi atuendo— hicieron el milagro: llevé traje azul oscuro, camisa blanca, joyas de mi abuelo y un anillo de oro en forma de sello con las iniciales de mi padre.

Creo que ése fue el comienzo de mi carrera en la moda, una disciplina y un arte que hoy se ha convertido en mi mundo y en mi gran pasión.

A los once años di el salto al estadio de las marcas: descubrí a Tommy Hilfiger. Tommy era una marca muy conocida en Estados Unidos, y mi grupo musical favorito, los Backstreet Boys —que por entonces eran muy famosos—, lucían sus polos, camisas, pantalones y complementos en todos los conciertos. Gracias a mi madre, que para entonces ya había intuido o comprendido la importancia de la moda para mí, y a su tarjeta de El Corte Inglés, pude adquirir prendas de la colección de Tommy Hilfiger y lucirlas cuando casi nadie las tenía.

Mi interés por la moda, las novedades y las colecciones iba creciendo a medida que yo lo hacía. Una de mis distracciones favoritas, a la salida del cole, era pedir a mi madre que paseásemos por las plantas de El Corte Inglés. Le mentía diciéndole que no tenía deberes y ella, que adoraba que yo fuera bien vestido, me acompañaba. Y descubrimos además de Tommy, a Nike, a Ralph Lauren y a tantas otras firmas que hacían moda para adolescentes.

A medida que me fui haciendo un experto en detectar las marcas y las prendas que iban a marcar cada temporada, empecé a desarrollar mi interés por asesorar a los demás

en el mundo de la moda. Mis primeras prácticas de lo que luego llegaría a ser mi profesión, como quizás habrás adivinado, las hice con mi madre. En casa, mientras ella estaba en la ducha, yo le dejaba el *outfit* preparado en la cama, con accesorios y joyas incluidos. Algunas veces me reñía y me hacía guardarlo todo, pero otras se arreglaba siguiendo el guión que yo le había propuesto, y quedaba espléndida.

Tengo un recuerdo especial de uno de esos *looks*: mi madre esperándome en la puerta del colegio, con su traje sastre entallado en color gris plomo de Cortefiel, combinado con blusa blanca de seda y salones negros. Estaba elegantísima. Fue en 1997; ella acababa de pasar por un grave problema de salud y por aquella época quiso convertirse en una mujer nueva, así que yo la ayudé con la renovación integral de su vestuario. Íbamos juntos de compras, ella se quedaba en el probador y yo seleccionaba los *outfits* y se los llevaba para que se los probara.

En esas tardes aprendí que a veces te entra algo por los ojos, pero no necesariamente es para ti. Otras, en cambio, al ver una prenda estás menos convencido, y resulta que te sienta muy bien.

Hoy, actúo igual con mis clientas. Cuando algo no les gusta, insisto. Porque sé que una vez puesta, la prenda les sentará bien y se sentirán bien con ella.

Cuando alcancé la mayoría de edad empecé a coleccionar moda, es decir, a comprar compulsivamente firmas de lujo: tejanos de Armani, de Neil Barret, zapatillas de Hogan... Pude hacerlo gracias al descuento de empleado que me proporcionaba la firma en la que trabajaba. Poco a poco me fui perfeccionando, y vinieron los zapatos de Gucci, de Yves Saint Laurent, de Chanel... Y los bolsos de Louis Vuitton, de Marc Jacobs, las riñoneras de Gucci o el Muse y el Rive Gauche dorado de YSL.

En pocos años tenía mi vestidor y era un *shopaholic* de los pies a la cabeza. Pero esa afición requería un alto presupuesto, así que empecé a desarrollar mi olfato *trendy* entre las tiendas *vintage*, los *outlets* y las tiendas de depósito. Así fue como encontré una de mis más grandes adquisiciones: una americana de terciopelo y seda verde botella que Tom Ford había creado para el desfile de Yves Saint Laurent. ¿Por cuánto? Por sólo trescientos cincuenta euros. ¿Sólo, me dirás? Sí, si tenemos en cuenta que su precio era de mil setecientos.

De trabajar en una tienda multimarca, pasé a formar parte del equipo asesor de moda en Furest, una importante firma catalana de moda para hombre que luego dio el salto también a la moda para mujer. Fue allí donde perfeccioné mis conocimientos acerca de la sastrería, y aprendí mucho de lo que sé sobre el trato al cliente. Yo no era sólo un vendedor, me había convertido en un verdadero *visual merchandising* y así es como empecé a diseñar escaparates para Dolce & Gabbana, Bally, Ralph Lauren y Prada.

En la actualidad, no sólo brindo asesoramiento como estilista en tiendas de lujo, sino también en encuentros del mundo profesional de la moda, como la Valencia Fashion Week, de la que he sido miembro organizador.

Como me gusta el trato personalizado, dedico una parte de mi tiempo al asesoramiento de personalidades españolas, como Carmen Lomana, las actrices Ana Fernández y Carla Nieto, la cantante Soraya Arnelas y la *socialité* Silvia Casas.

Y como sé que no todo el mundo tiene un amigo estilista, por medio de este libro quiero brindar mi experiencia y mis consejos a a todas aquellas personas que están buscando su *look* ideal.

Espero que te sea útil, práctico y divertido.

Un poco de historia

Si estás buscando tu *look* ideal, no está de más que tengas algunas nociones sobre quiénes fueron y son las grandes figuras que dieron forma a la historia de la moda. Aquí te ofrezco una pequeña «chuleta» sobre los imprescindibles a la hora de hablar de moda.

Charles Worth (1826-1895): Este inglés fue el primer modisto de la historia que firmó sus diseños y organizó un desfile para presentar su colección. Dominó la moda de París durante la segunda mitad del siglo XIX.

Jacques Doucet (1853-1929): Nació en París y está considerado como el creador de los trajes de noche más refinados de la *belle époque*. Creó vestidos de lujo para la alta burguesía, convirtiéndolos en piezas exclusivas. Fue mentor de Paul Poiret y de Madeleine Vionnet.

Jeanne Lanvin (1876-1946): Nacida en París, a los dieciocho años abrió una tienda de sombreros. Especializada en moda para niñas, luego pasó a crear una colección para chicas jóvenes y finalmente otra para mujeres, por lo que se la consideró la primera en crear moda para madres e hijas.

Más tarde también también dio el salto a la moda masculina.

Paul Poiret (1879-1944): Francés, fue el primer modisto de la historia en lanzar su propio perfume. También fue el primer modisto de fusión del mundo: él lanzó la falda-pantalón (para escándalo de muchos). Fue además el fundador del primer Sindicato de la Alta Costura francesa.

Coco Chanel (1883-1971): Su verdadero nombre era Gabrielle Bonheur. Gracias a un heredero textil del que fue amante, Coco se introdujo en la alta sociedad y la revolucionó por su manera de vestir: cómoda, deportiva y con un *look* andrógino en una época en que las damas iban aún encorsetadas.

Abrió su taller de moda en el apartamento de su amante y su éxito le permitió trasladarse a la Rue Cambon. Su estilo nunca ha pasado de moda.

Cristóbal Balenciaga (1895-1972): Nacido en el País Vasco e hijo de madre

costurera, aprendió el oficio desde pequeño. Al abrir su primera tienda en San Sebastián, la familia real se hizo su fiel cliente. Al comenzar la guerra civil española se trasladó a París, donde obtuvo un éxito inmediato. Está considerado el arquitecto de la alta costura.

Christian Dior (1905-1957): El célebre diseñador francés fue el fundador del mítico New Look: faldas de vuelo, cintura muy ceñida y hombros redondeados. Está reconocido como el genio de la aguja de la alta costura.

André Courrèges (1923-1972): Modisto francés que se especializó en una moda para jóvenes. Destacó por su gran visión de futuro, creando el *look* espacial de trajes con pantalones de motivos geométricos y efectos ópticos. Desde los años sesenta hasta los ochenta la prensa lo calificó como el Picasso de la moda, por su inigualable estilo de formas y líneas geométricas. Su objetivo era diseñar un estilo de vida capaz de transformar a las mujeres.

Yves Saint Laurent (1936-2008): Fue el diseñador más joven de la alta costura francesa, y empezó su labor en la firma Dior. Años más tarde fundó su propia casa y revolucionó la moda con su famosa línea trapecio. Pionero en introducir el esmoquin y el traje masculino para la mujer. Maestro indiscutible, su musa fue siempre Catherine Deneuve.

«La moda no debe demostrar que es algo serio. Es la prueba de que la frivolidad con inteligencia puede ser algo creativo y positivo.»

Karl Lagerfeld

«Lo verdaderamente de moda está más allá de la moda.»

Cecil Beaton

«No diseño ropa, diseño sueños.»

Ralph Lauren

«En tiempos difíciles, la moda es siempre extravagante.»

Elsa Schiapparelli

«La elegancia debe ser una mezcla perfecta de distinción, naturalidad, cuidado y simplicidad. Fuera de esto, creedme, no hay elegancia, sólo pretensión.»

Christian Dior

«La moda de Chanel está compuesta de muy pocos elementos: camelias blancas, bolsos acolchados, chaquetas estilo portero austriaco, perlas, cadenas y zapatos con punteras negras. Utilizo estos elementos como si fueran notas musicales, con las que compongo.»

Karl Lagerfeld

«El estilo no se compra... pero se puede crear. Con esfuerzo y buen asesoramiento, ¡todas podéis ser princesas!»

Víctor Blanco

De musas a diseñadoras

El pasado tiene un gran peso en la moda actual, pero la propia moda tiene la obligación y la capacidad de reinventarse, y cada momento histórico tiene sus estrellas.

Los noventa han sido los años de una moda que por un lado incorporó una cultura *grunge* y por otro, se decantó por depurar un estilo hasta hacerlo más minimalista. Diseñadores de esta época son Tom Ford, Miuccia Prada, Calvin Klein y Helmut Lang, por ejemplo.

Este estilo, como en todas las épocas de la historia de la moda, también ha tenido y tiene sus musas, y la musa indiscutible de los noventa es Kate Moss. La supermodelo de los noventa no sólo fue una gran inspiración para diversos diseñadores, sino que ha llegado a convertirse en todo un icono de estilo que ha sido imagen de diferentes marcas de moda y complementos.

Pero los tiempos han cambiado, y las musas no sólo se dedican a inspirar a los diseñadores, sino que ellas mismas diseñan. Como Kate, a la que hoy, como diseñadora, se la define como la reina de las mezclas, y sólo por eso ya me gusta. El uso de los tonos tierra y un renovado aire étnico constituyen su sello personal. Ha diseñado ya algunas colecciones para la firma de moda Topshop y para Longchamp, firma de bolsos de alta gama. Entre las famosas que compran sus diseños se encuentra Cameron Diaz, Selma Blair y Olivia Palermo.

«Mi deseo es que las mujeres puedan elegir y expresar su individualidad, para que puedan hacer realidad sus deseos. Y pienso que lo que desean es sentirse bellas.»

Gianni Versace

Victoria Beckham, mujer del futbolista David Beckham y ex cantante de las Spice Girls, también es una innovadora diseñadora. Victoria ha conseguido hacerse un hueco de pasarela con un estilo muy personal, muy reflejo de sí misma. Reconocerás su estilo por el culto a los vestidos ceñidos de corte *minimal* y las faldas con forma de tulipa. Siempre acompaña sus diseños con zapatos de plataforma y tacones de vértigo. Su ropa se encuentra ya en uno de los almacenes más famosos del mundo: el Harrods de Londres. Las famosas que se han apuntado al estilo de Vicky son Madonna, Demi Moore, Jennifer Lopez y la mítica modelo Elle MacPherson.

Otro nombre que marca la moda más actual es la actriz y modelo **Sienna Miller**, que

es uno de los mayores exponentes del estilo *street*. La colección de Sienna, realizada en colaboración con su hermana Savannah, estilista profesional, se destaca por unas prendas que mezclan de manera irresistible las piezas más sexis con los toques de *chic* masculino. Sus colores-apuesta son el negro, el gris y el caqui. Su marca, lanzada recientemente al mercado con apoyo financiero de Pepe Jeans, es Twenty8twelve. Entre sus clientas famosas encontramos a la mismísima Sarah Jessica Parker y a la cantante Rihanna.



Sin complejos

Dime cómo es tu cuerpo y te diré qué te favorece

Todo cuerpo puede ser objeto de deseo. Pero para ello has de descubrir cómo es tu cuerpo, y yo te iré diciendo en cada caso qué es lo que te favorece. Búscate en estas seis siluetas que detallo a continuación, y por fin sabrás qué ponerte y qué no para estar siempre perfecta. Destacaremos o disimularemos cuando sea necesario. Aprenderás a jugar con los estilos y los complementos para sacar el máximo partido a tu silueta.

Antes de enmarcarte dentro de unas de las seis siluetas, quiero que te coloques delante de un espejo de cuerpo entero y te mires y te vuelvas a mirar una y otra vez hasta que te encuentres. No te mires sólo de frente, ve rotando y mírate de lado. Con ayuda de otro espejo, obsérvate de perfil y de atrás. Hazlo vestida, y hazlo en ropa interior. Descubre cuáles son tus curvas y cómo son, identifica cuáles son tus puntos fuertes. Piensa que las modelos también tienen defectos, pero viven de su imagen y saben desviar la atención hacia sus puntos fuertes. ¿Cuáles son? ¿Tu escote? ¿Tu rostro? ¿Tus piernas? Lo que debes hacer es valorizarlos para que atraigan toda la atención.

Pero primero lo primero. Identifica tu silueta básica. Sólo así sabrás realmente qué es lo que más te favorece. Para que te resulte más fácil he recurrido a una serie de figuras conocidas, entre las que podrás encontrarte. Y no son unas más perfectas ni otras más sensuales, sois vosotras. Todas podéis lucir estupendas.

«Es posible que una mujer sea elegante sin gastar mucho dinero, siempre que siga las reglas básicas de la moda y tenga el cuidado de elegir la ropa que corresponda a su personalidad.»

Christian Dior

«La elegancia es más una cuestión de personalidad que de la ropa que llevamos.»

Jean-Paul Gaultier

«La simplicidad es la clave de la verdadera elegancia.»

Coco Chanel

«El estilo es, esencialmente, una cuestión de instinto.»

Bill Blass

Silueta reloj de arena

(Visualiza a Scarlett Johansson)

Si tienes esta figura, lo que toca es sacar partido a esas curvas. La tuya es la silueta que trazamos al dibujar en el aire con las manos el cuerpo de una mujer. ¿No lo crees? Pues pídele a un amigo que lo haga, y verás cómo dibuja un reloj de arena. Ésa eres tú: una mujer-diábolo.

Características de esta silueta

- Se caracteriza por las curvas.
- Los hombros y las caderas miden aproximadamente lo mismo.
- La cintura es estrecha y definida, unos 25 cm más estrecha que las caderas.
- Tanto de frente como de perfil se perciben las curvas.



Las claves

- Ganarás eligiendo prendas entalladas, que te dibujen el contorno de la silueta.
- Los *sweaters* y jerséis con escote en V y combinados con una falda tubo son perfectos para ti.
- Las faldas con un ligero volumen, también. Cuanto más largas sean tus piernas, más corta podrá ser tu falda.
- Los vestidos *bandage*, como los diseñados por Max Azria, realzarán todas tus curvas.
- Tu combinación ganadora a través de un *look* sencillo: camisa blanca con *jeans* pitillo y unos buenos tacones de aguja, *blazer* talla XXS súper entallado, collares dorados y un

bonito reloj, también dorado, junto con una larga cartera de mano. Éste es el verdadero *outfit* básico para la silueta reloj de arena que sirve para diario, para una tarde de compras o para cualquier otra ocasión.

Destierra de tu armario

- Las faldas rectas ceñidas en los glúteos, si los tienes demasiado generosos.
- Los conjuntos demasiado sueltos o drapeados que esconden tu silueta.

Combinación ideal de día:

Vestidos básicos hasta la rodilla, de corte ceñido, chupa de piel tamaño XXS o bien tejana, a modo de americana. Botines de tacón o salones de infarto con plataforma escondida.

Combinación ideal de noche:

Vestido ceñidísimo de raso con escote palabra de honor, o bien con tirantes pero con abertura en la espalda, para dotar al conjunto de una graciosa movilidad. Vertiginosos tacones acabados en punta (estilizan la figura mejor que los redondeados) y un bolsito de mano en un color que rompa con el conjunto.

Cómo vestiría yo a Scarlett Johansson, mujer reloj de arena

Una mujer con esta silueta puede permitirse prácticamente todo, ya que su cuerpo es capaz de moldear cualquier vestido o prenda de ropa en general. Ese tipo de cuerpo hace femeninas todas las prendas.

Dado que es un cuerpo muy apetecible hay que explotar su aspecto sensual, y dado que casi todo le queda bien, hay que apostar por los vestidos ceñidos, los pantalones ajustados y los escotes pronunciados.



Silueta triangular curvilínea

(Visualiza a Beyoncé)

¿Te ves así? Si te dibujas, ¿tienes la imagen de la buena niña pequeña con su vestido sin mangas y de cuello redondo con puntillas? Pues aquí estamos para darle la vuelta y conseguir que a tu mitad superior no le falten mimos.

Características de esta silueta

- La característica básica es que la zona superior del cuerpo es más estrecha que la inferior.
- Los hombros tienen forma curva y pueden ser ligeramente caídos.
- Las piernas y los glúteos son voluminosos.
- De perfil, tus glúteos se ven redondeados.



Las claves

- El objetivo es compensar visualmente la desproporción entre la zona superior e inferior: hay que ensanchar los hombros.
- Las chaquetas serán de la misma anchura que los glúteos, para equilibrar.
- Las mangas de las chaquetas tienen que tener cierto volumen, y las solapas deberán ser siempre acabadas en punta, ya que te ayudarán a ensanchar esa parte del cuerpo.
- Los pantalones y las faldas nunca se ceñirán en la cintura, sino en las caderas.
- Los *foulards*, los pañuelos y los *écharpes* serán tus aliados. Si los usas alrededor de los hombros, lograrás más volumen en la zona superior.
- Usa tonos claros en la parte superior de tu cuerpo, y tonos oscuros en la inferior. Nunca

al revés.

Destierra de tu armario

- Todo tipo de hombreras curvas o exageradas. Tus hombreras sólo pueden ser rectas y de tamaño mediano.
- Evita los tejidos rígidos en faldas o pantalones.

Combinación ideal de día:

Te quedarán bien tanto *looks* femeninos como masculinos, es decir, puedes jugar con faldas o pantalones ajustados, pero combinándolos con camisas o *tops oversize*.

Combinación ideal de noche:

Falda apretada con *top* asimétrico en las mangas, enseñando un solo hombro y desviando la mirada otra vez hacia tus curvas. Taconazos, siempre.

Cómo vestiría yo a Beyoncé, mujer triangular curvilínea

Beyoncé tiene formas pronunciadas y mucho volumen en la parte inferior, y comete a menudo el error de ceñir el cuerpo entero. Este tipo de cuerpo es similar al de reloj de arena, pero aquí el volumen de la parte inferior es mayor, por lo que hay que sacarle partido a las curvas pero no apretando todo a la vez, sino donde hace falta, es decir, con inteligencia.

Si por ejemplo quieres marcar bien tu trasero, ponte esa preciosa falda tubo pero no la combines con un *top* ajustado, sino con una camisa de corte limpio y masculino o bien un *top* pero suelto, preferiblemente asimétrico y de seda. Incluso esa misma falda tubo, combinada con una camiseta básica, te quedará extraordinaria y habrás conseguido una combinación muy sexi. Para un toque más *sport*: añádele una chupa de piel y el conjunto resultará de lo más *chic*.



Silueta triángulo invertido

(Visualiza a Sigourney Weaver)

Si ésta es tu figura, ni eres un *alien* ni un jugador de rugby. Estás más cerca de ser una gran nadadora y, si quieres, una ganadora en el mundo de la moda. Sólo sigue mis consejos.

Características de esta silueta

- La zona superior del cuerpo es visiblemente más ancha que la inferior.
- Los hombros son rectos.
- Las piernas suelen ser delgadas.



Las claves

- El objetivo es dar mayor relevancia a la zona inferior de tu cuerpo, para que no se aprecie la desproporción entre hombros y caderas.
- Es muy importante evitar las prendas demasiado ceñidas, porque lo único que hacen es acentuar la estrechez de la parte inferior.
- Evita patrones anchos y tejidos rígidos en la parte superior.
- En los vestidos de noche, jamás muestres los hombros. Y en los vestidos de día, elige

aquellos que tienen detalles como bolsillos laterales, porque agrandarán ópticamente la zona inferior.

- Los colores claros o vivos siempre irán en la parte inferior de tu cuerpo y los oscuros en la superior. Nunca al revés.

Destierra de tu armario

- Cualquier prenda que lleve hombreras.
- Si además tienes un busto prominente, quita de tu armario las camisas con chorreras y los complementos que atraen la atención a esta zona.

Combinación ideal de día:

Faldas o pantalones de buen corte y hombros siempre cubiertos. Complementa tus *outfits* con bonitas chaquetas, *blazers* o cárdigans.

Combinación ideal de noche:

Vestidos o blusas con mucho escote, sobre todo en V (especialmente si tienes poco pecho) y sin sujetador.

Cómo vestiría yo a Sigourney Weaver, mujer triángulo invertido

La mujer con esta silueta sabe que su cuerpo recuerda el de una nadadora, y que su figura tiene un punto masculino. Para feminizarla, es importante destacar el escote. Evitaría los palabra de honor, e invertiría en escotes en V, que son los que más destacan su femineidad.



Silueta rectangular

(Visualiza a Cameron Diaz)

¿Qué pasa si eres de esas mujeres casi iguales de hombros a cintura? Fantástico, porque podrás sacar partido por igual a tu parte superior y a tu parte inferior. Ambas tendrán el mismo peso.

Características de esta silueta

- Los hombros y caderas suelen tener, visualmente, el mismo tamaño. Es una silueta recta, con apenas formas.
- La cintura es poco pronunciada.
- De perfil, los glúteos pueden ser curvados o bien planos.
- Este tipo de cuerpo suele tener poco pecho.



Las claves

- Prendas que no se ajusten mucho a la cintura. Los vestidos deberán fluir sobre tu cintura, sin apretarla
- Utilizar distintos tipos de tejidos y materiales en la zona superior y la inferior del cuerpo, para así crear diferencias entre ambas.
- Las chaquetas que más te favorecen son las rectas y poco ajustadas.
- El cinturón pónelo caído, suelto, para crear visualmente sensación de cintura.
- Las hombreras serán tus aliadas para acentuar el ancho de los hombros.

Destierra de tu armario

- Las prendas entalladas en la cintura.

Combinación ideal de día:

Pantalón pitillo con tacones y *top* o camiseta ajustada.

Jeans de tiro bajo y camisa entallada, para marcar mejor tu silueta.

Combinación ideal de noche:

Vestido muy corto con cinturón para lucir las piernas y marcar cintura. Añadiendo escote a ese vestido, la sensación será aún más femenina.

Cómo vestiría yo a Cameron Diaz, mujer rectangular

Es una silueta fácil de vestir, común entre las modelos. Pero hay que recordar marcar la cintura (sin apretarla, claro) ya sea con fajines o cinturones tanto anchos como estrechos. Diferenciar la parte superior de la inferior, para minimizar esa sensación de rectitud o uniformidad.

Silueta rectangular suavizada

(Visualiza a Charlize Theron)

Imagina que naciste con un pañuelo en tu cintura y éste será para todo tu armario referente y punto de partida. Juega a que los ojos de ellos y de ellas se fijen en los cinturones, cadenas y otros complementos. Después subirán o bajarán los ojos, y te enseñaré qué mostrarles.

Características de esta silueta

- La diferencia con la silueta anterior (rectangular) es que en ésta la cintura es ligeramente más estrecha.
- Hay diferencia entre cintura y cadera, y de perfil la espalda tiene una ligera curva en la zona de la cintura.
- En cuanto a los glúteos, son moderadamente redondeados.



Las claves

- Si tenemos esta silueta podemos ceñir un poco más la cintura. Las prendas pueden ser más entalladas, pero sin exagerar. Deben fluir sobre la cintura.
- Tanto en los diseños como en los tejidos, hay que optar por líneas más definidas.
- Apuesta por faldas y pantalones con pinzas.
- Sí a los cinturones, siempre que definan y ajusten tu cintura.

Destierra de tu armario

- Las prendas que te añadan demasiado volumen o te dibujen una imagen corporal sin forma.

- Por supuesto, las chaquetas que no sean ligeramente entalladas.

Combinación ideal de día:

Una bonita camisa, unos pantalones con pinzas y botines.

Combinación ideal de noche:

Un vestido largo negro o *nude*, con la cintura ligeramente marcada.

Cómo vestiría yo a Charlize Theron, mujer rectangular suavizada

En líneas generales, valen los consejos para la silueta rectangular, pero sin necesidad de marcar la cintura, ya que en esta silueta está más definida.

Combinación ideal de día:

Un vestido de escote generoso, con los hombros a la vista.

Combinación ideal de noche:

Como el día que le dieron el Oscar, cuando estaba sencillamente perfecta: vestido de Gucci diseñado por Tom Ford en color *nude-champagne*, con brillos, ajustado, de tirantes y con una ligera cola.



Silueta redonda

(Visualiza a Oprah Winfrey)

¿No acabas de encontrar tu estilo dentro del mundo de la moda? ¿Crees que tienes una silueta a la que nada le queda bien? Si eres de esas mujeres cuyo busto y hombros parecen una misma pieza, piensa que la moda también ha reservado un estilo para ti.

Características de esta silueta

- La silueta en su conjunto tiene una forma redondeada.
- El talle es corto, y la zona del pecho y el abdomen son voluminosas. Las piernas son más largas que el torso.
- Generalmente las piernas son delgadas y los glúteos planos.
- La anchura de hombros y caderas suele ser bastante similar.
- Casi no hay cintura.



Las claves

- Tus prendas han de ser poco ceñidas y siempre exactamente de tu talla.
- Evita que la atención se centre en tu cintura, desvíala hacia la zona de los hombros.
- También se puede atraer la atención hacia las piernas, ya que suelen ser delgadas.

Destierra de tu armario

- Las prendas sueltas o drapeadas.
- Los tejidos rígidos.
- Los estampados o colores demasiado llamativos.

Combinación ideal de día:

Trajes de chaqueta y vestidos del tipo cóctel, siempre a la rodilla. Puedes ajustar ligeramente la parte superior del cuerpo siempre y cuando dejes suelta, con vuelo, la inferior.

Combinación ideal de noche:

Trajes de chaqueta de tejidos satinados. Si eliges llevar un traje de pantalón tiene que ser de corte de sastre y recto, nunca pitillos ni de pata ancha.

Cómo vestiría yo a Oprah Winfrey, mujer redonda

Suele acudir fatal a las entregas de los Oscars, y en cambio en su programa de televisión luce fabulosa. Las americanas de uno o de dos botones para marcar un poquito la cintura, acompañada de un pantalón recto, le quedan perfectas. Buscaría, además, que la atención se desvíe desde su cintura hacia su rostro, muy expresivo, y su bonita sonrisa.

Trucos para valorizar o disimular

Ahora que ya sabes cómo es tu cuerpo, vamos a analizarlo más en detalle, para realzar lo que tienes de más bonito y armonioso, y disimular los defectos (que hasta Gisele Bündchen los tiene).

El cuello

Una de las partes más insinuantes del cuerpo femenino. Un collar dorado, un pañuelo en tonos pastel, dos gotas de tu mejor perfume... Tu cuello puede ser un imán pleno de sensualidad. Si no tienes un cuello perfecto, no está todo perdido...

Cuellos cortos y/o anchos

El objetivo es estilizar tu cuello y otorgarle verticalidad.

Apuesta por:

- Cuellos y escotes abiertos, para despejar la zona.
- Los escotes en V, ovalados o en forma de corazón son la mejor opción para ti.
- Aunque sea invierno, evita los cuellos altos y los cuellos muy cerrados o abotonados.
- Nada de hombreras anchas, que harían que tus hombros se elevaran y acortarían tu cuello más aún.

Cuellos largos

El cuello de cisne siempre ha sido considerado hermoso. Si tienes la suerte de tener un cuello largo...

Apuesta por:

- Cuellos y escotes cerrados. Tú puedes darte el lujo de usarlos (a Audrey Hepburn le quedaban fantásticos).
- El cuello alto también es un buen aliado.
- Si te decides por las rayas cerca del cuello, deben ser horizontales para no exagerar la verticalidad.

Los hombros

Si todavía no te has atrevido a lucir hombros, deja de pensar en ellos como perchero

de tu bolso, y sácales partido. Te enseñaré cómo.

Hombros caídos

El objetivo es disimular la inclinación descendente de tus hombros.

Apuesta por:

- Las hombreras. Hay de muchos tipos, algunas casi imperceptibles; busca las que te den la mejor forma.
- Evita los tirantes finos, ya que te dejan todo el hombro al descubierto y atraen la atención hacia la zona.

Hombros anchos

El objetivo es disimular su anchura y conseguir suavizarlos

Apuesta por:

- Escotes cerrados, que no dejan los hombros al descubierto.
- Escotes en V, en caja o bien ovalados, como más te guste. Cualquiera de ellos aportará verticalidad a la zona de los hombros.

Los brazos

Son para las mujeres como las alas para los cisnes, el acompañamiento perfecto al movimiento del cuerpo. Muévelos con naturalidad al caminar, al hablar y al saludar. Tus brazos —y tus manos— te sirven para acariciar y abrazar. Si no te gustan, no te preocupes, encontraremos la forma de que los uses con soltura y sin que se noten sus defectos.

Brazos cortos

El objetivo es estilizarlos.

Apuesta por:

- Las mangas más bien largas, incluso montadas al hombro.
- Las prendas sin mangas te favorecen, pero destierra las de manga corta.
- Los tejidos han de ser finos, y siempre lisos.

Brazos largos y finos

El objetivo es acortarlos ópticamente, para proporcionarlos con relación al cuerpo.

Apuesta por:

- La manga tres cuartos acampanada, y más bien ancha.
- Evita siempre la manga corta abullonada o con volumen.
- Elige tejidos gruesos, o incluso estampados.

Brazos gruesos

El objetivo es simplemente estilizarlos. ¡Se puede!

Apuesta por:

- Mangas anchas y caídas del estilo raglan, japonesa o murciélago. Evita los *tops* y las mangas ceñidas.
- Si apuestas por el color, procura que sea poco luminoso. Es preferible que sea mate.
- Si eliges una prenda con rayas en las mangas, éstas siempre serán longitudinales.

El busto

Los pechos, los senos, el busto... Lo llames como lo llames, es un polo de atracción de las miradas masculinas. Y tú también se lo miras a otras mujeres... Pero muchas veces no estás conforme con lo que la naturaleza te ha dado. No desesperes, que hay soluciones estilísticas de mucho menos riesgo que la cirugía. ¿Sabías que algunos estudios indican que un gran porcentaje de las mujeres usa la talla equivocada de sujetador? Muchas de ellas compran la talla correcta, pero olvidan que existen las copas A, B, C... El sostén o sujetador debe, como su nombre lo indica, sostener, sujetar. Es inútil que compres un sujetador de la talla 90 con una copa A, si por el tamaño y la circunferencia de tu pecho deberías usar una C. Si insistes en la A, quedará parte de tu pecho sin cubrir y si es abundante, se notará una especie de «michelín» sobre cada pecho... por no hablar de la espalda. Un sostén pequeño o apretado destruirá la línea de tu espalda, sobre todo si tienes unos kilos de más.

Dicho esto que es general, vamos a los problemas y cómo solucionarlos.

Busto caído

El objetivo es evidente: disimular su languidez.

Apuesta por:

- Un buen sujetador que eleve los pechos sin deformarlos. Mírate de frente y de perfil.
- Si además de caído lo tienes pequeño, elige un *push-up*.

Busto escaso

El objetivo es aportar volumen.

Apuesta por:

- Los sujetadores *push-up*. Si realmente tienes poquísimo busto, recurre a los rellenos de silicona (de quita y pon) que te añadirán una talla. Notarás un cambio espectacular, con un efecto muy natural.
- Los escotes que te favorecen son los escotes caja cerrados y con adornos, porque se encargan de llenar visualmente la zona del busto.
- Las camisas o blusas con chorreras.

Busto voluminoso

El objetivo es disminuir visualmente el volumen.

Apuesta por:

- Llevar la zona del busto lo más simple posible. Huye de collares o detalles grandes, o de grandes estampados. Si tienes debilidad por un broche, por ejemplo, éste deberá colocarse lo más arriba posible de la zona pectoral.
- Los tejidos suaves, nunca rígidos. Nunca uses *tops* ajustados.

La cintura

Hay quien recuerda el primer beso, la primera cita. Pero ¿y ese primer baile lento en que un brazo rodeó tu cintura? Cierra los ojos y lo sentirás de nuevo. Si ya entonces pensaste que tu cintura no te gustaba (o que incluso carecías de ella), no te preocupes. Si no está, siempre puedes insinuarla.

Cintura estrecha (suele coincidir con una cadera ancha)

Apuesta por:

- Prendas ligeramente entalladas, pero no ceñidas.
- Evitar cualquier adorno en las caderas, ya que sólo te aportaría un volumen innecesario.

Cintura ancha (suele coincidir con un talle corto)

Apuesta por:

- Las prendas de talle bajo, aquellas que se apoyan ligeramente en la cadera.
- El cinturón flojo, sin ceñirlo a la cintura. Cuanto más ancho sea el cinturón, menos

debes ceñírtelo.

Cintura voluminosa (el estómago suele serlo también)

Apuesta por:

- Prendas superiores sueltas o drapeadas.
- Si usas cinturón, que sea suelto, no ceñido.
- Si te gustan los estampados, evita los dibujos grandes, las rayas (sobre todo las horizontales) y los colores llamativos.
- Mantén la zona de la cintura despojada de pedrerías o adornos que atraigan la atención.

La cadera

A veces la cadera pasa desapercibida entre la cintura y los glúteos. De tanto en tanto, hace unos años con la lambada y hoy con Shakira, sale al escenario. Pero es parte de la figura femenina tanto cuando su dueña la luce con un pantalón a la cintura con una cadenita, con ese vestido setentero de cintura baja, como cuando trata de disimularla con un vestido recto... Vamos a ver cómo sacarle partido, tengas la cadera que tengas.

Cadera alta

Si la tienes muy alta, debes intentar suavizar la curva.

Apuesta por:

- Desviar la atención de la zona, buscando que ninguna prenda o adorno llame la atención hacia ella.
- Dejar de lado los cinturones que marquen la cintura.

Cadera ancha

Suele coincidir con glúteos voluminosos.

Apuesta por:

- Usar colores oscuros en la zona inferior de tu cuerpo (faldas y pantalones).
- Si te gustan los *tops* ceñidos al cuerpo, conviene que lleves siempre una chaqueta abierta por encima, que cubra la zona prominente.

Otra fórmula ganadora son los conjuntos monocromáticos, es decir, ir de un solo color.

Piernas y muslos voluminosos

Este problema lo tienen muchas mujeres, incluso algunas que son delgadas de la cintura para arriba.

Apuesta por:

- Prendas inferiores con pinzas, para evitar que se te ciñan en la parte de los muslos.
- Cortes de ropa que sigan una línea vertical y sean holgados. Evitar los tejidos que se ciñen, como los de punto cuando son ajustados al cuerpo.
- Si te gustan las rayas, elige las verticales y evita los entallados.
- Si te atreves con el color, que siempre sean colores oscuros y mates.
- Si usas una falda, te verás perfecta si las medias son tupidas y oscuras.
- Evita los zapatos que llevan pulsera de tobillo, «cortan» la pierna visualmente y la hacen más gruesa.



Cuestión de tamaño

¿Has visto alguna vez una foto de Crystal Renn? Es una modelo americana que tiene una talla 44 o 46 y es tan atractiva como muchos modelos que no pasan de la talla 38.

Crystal ha desfilado con los mejores modistos del mundo, luciendo una abundante cabellera oscura, una piel perfecta y unas curvas generosas. Además de desfilarse en la pasarela, ha sido portada de importantes revistas de moda, y es la prueba viviente de que la belleza no tiene talla.



Una de las cosas que explico a mis clientas de tallas grandes es que a través de la ropa

es posible rebajar visualmente una o incluso más tallas, pero hay que seguir unas reglas. Te las desvelaré a continuación, y comprobarás que son sencillas y fáciles de recordar.

El color es tu aliado

Los colores oscuros absorben la luz y hacen que las superficies que cubren parezcan menores. Lo contrario ocurre con los colores claros. Si tienes caderas y muslos anchos y te pones un pantalón o una falda negros o marrones, y los combinas con un *top* de color claro, tu mitad inferior parecerá más estrecha. Si por lo contrario lo que quieres disimular son tus hombros y tu pecho, haz a la inversa: ponte un *top* oscuro y combínalo con pantalones o falda más claros. Los vestidos en tonos combinados —por ejemplo, un vestido negro con canesú y tirantes blancos— también permiten lograr el efecto adelgazamiento visual.

Monocromatismo

Técnicamente, se trata de llevar un solo color de los pies a la cabeza, pero las telas pueden y deben ser diferentes. El monocromatismo, al no «romper» la figura, ayuda a crear un efecto longilíneo. Pero cuidado, conviene huir de los tejidos rígidos, brillantes o gruesos.

A veces ni siquiera se trata de que sea exactamente el mismo color, sino colores de la misma intensidad. Por ejemplo, el azul marino y el verde oscuro, el visón y el gris antracita... cualquiera de ellos combinado con negro también será un acierto. Cuando elijas esta opción, recuerda que una buena proporción es ésta: un 75% del color básico (negro, por ejemplo) y un 25% del color diferente.

Si quieres que tus piernas parezcan más largas, otra buena forma de aprovechar las ventajas del monocromatismo es usar medias (mejor las opacas y semitransparentes) y zapatos negros, aunque las medias también pueden ser de otros colores oscuros: gris, burdeos, azul marino... Si lo que le va bien a tu *outfit* son unas medias claras, si los zapatos son del mismo tono quedarás estupenda. Pruébate unas medias semitransparentes de color camel con unos salones al tono... ¡tus piernas parecerán infinitas! Pero cuidado con las botas cortas o los salones con pulsera, si son oscuros y se usan con medias claras, acortan las piernas.

Líneas verticales

Las líneas verticales producen el efecto de alargar y estilizar tu cuerpo. Pero las líneas verticales no sólo las constituyen las rayas, también contribuyen los botones, las costuras,

los tejidos con tramas verticales o las pinzas.

Si quieres parecer más delgada recurre a las prendas que tengan líneas verticales, y huye de las que tengan líneas horizontales o te queden demasiado ceñidas.

Lo ancho y lo largo

Los pantalones estilizan más cuando caen cerca del cuerpo y también cuando son más largos que anchos. Nunca dejes que el bajo de un pantalón tobillero descansa sobre tu zapato. Los pantalones de corte ancho sólo te darán un volumen totalmente innecesario... tenlo especialmente presente si eres baja.

Con relación a los abrigos, elige los tres cuartos, nunca los largos, ya que éstos te harán parecer más baja. Descarta las prendas con exceso de pliegues y frunces, que te añaden un volumen que no necesitas. Lo mismo ocurre con las prendas de hombros muy anchos o con cuellos grandes.

Una vez que hayas interiorizado estas reglas básicas, analizaremos las tres diferentes tipologías de las chicas rellenitas, y los trucos a los que pueden recurrir para ganar en estilo.



Los distintos tipos de rellenitas

Rellenita tipo A

(Visualiza a Queen Latifah)

Características

- Este tipo de mujer rellenita tiene los hombros caídos y no demasiado pecho. El volumen se concentra en la parte inferior del cuerpo: el vientre es pronunciado, las caderas anchas y las piernas son rellenitas.
- La premisa para equilibrar este tipo de cuerpo es ensanchar ópticamente la parte superior de tu cuerpo para equilibrar la figura total.

Claves

- Pantalones: sólo aquellos que llevan una cinturilla muy pequeña, o directamente pantalones sin cintura.
- Faldas: conviene que se adapten suavemente a tus curvas. Evita las faldas ceñidas.
- *Tops*: un *top* suelto, con mangas, y con un largo que llegue hasta el hueso de la cadera será lo más indicado. Cuida de que no te quede estrecho en la zona del pecho.
- Escotes: son para ti los de tipo barco, de corazón o en V. Cualquiera de ellos centrará la atención en la parte superior de tu cuerpo.
- Chaquetas: triunfarás con las que llegan justo a la cintura o al hueso de la cadera, mejor si tienen mangas tres cuartos. Si las solapas son anchas o pronunciadas, mejor aún.
- Abrigos: nunca ceñidos, y siempre largos por debajo de la rodilla. Si consigues uno que tenga corte imperio, con alguna costura bajo el pecho de manera que divida tu cuerpo en dos, estarás perfecta.
- Vestidos: decántate por los de corte imperio o los que ciñen un poco la parte superior. La parte inferior siempre ha de ir suelta.

Destierra de tu armario

- ¡Fuera los *leggings*! Haz cuenta de que no existen.
- No uses pantalones de cintura alta ni de tiro bajo.
- Deshazte de las túnicas, son excesivamente largas y no le hacen un favor a tu figura.

Cómo vestiría yo a Queen Latifah, mujer rellenita tipo A

Ella tiene una silueta con muchas curvas y volumen, y vestida con astucia luce fabulosa.

Combinación ideal de día:

Vestidos, muchos vestidos: con aberturas laterales, vaporosos y alguno con algún punto ajustado. Evita los pantalones. Tacones sólo de aguja, nunca de tacón grueso ni con plataformas.

Combinación ideal de noche:

Top de seda muy vaporoso con falda de tubo, o vestido ceñido (sin exagerar) con aberturas. Los tacones siempre con puntas muy afiladas y tacón de aguja, que estilizan mucho más.

Rellenita tipo B

(Visualiza a Mariah Carey)

Características

- Es un cuerpo que se caracteriza por tener todas las formas redondeadas y llenas, pero la cintura está muy bien marcada.
- En esta tipología existe equilibrio entre la parte superior e inferior del cuerpo, así que hay que elegir prendas que lo estilicen y alarguen.

Claves

- Pantalones: elige sólo aquellos que llevan una cinturilla muy pequeña, o ninguna. El tiro del pantalón ha de ser ligeramente bajo o a la cintura. Te quedarán bien los pantalones rectos, un poco *bootcut*.
- Faldas: las rectas o del tipo lápiz son parte de la fórmula ganadora.
- *Tops*: deben tener un largo hasta el hueso de la cadera, y hay que evitar a toda costa los *oversize*.
- Escotes: los que te favorecen son los de cuello ovalado, en forma de V o bien asimétricos. Con cualquiera de los dos estarás perfecta.
- Chaquetas. Tres tipos de chaquetas con las que triunfarás: las *blazer* de corte clásico, las cazadoras a la cintura y los cárdigans.
- Hay un tipo de manga perfecto para ti: la ranglan o kimono.

Destierra de tu armario

- Los pantalones claros o con cintura ancha.
- Los de tiro alto.

Cómo vestiría yo a Mariah Carey, mujer rellenita B

Jamás sigas su ejemplo. Su cuerpo se ha descontrolado y su cabeza también, pues de lo contrario no vestiría como si fuera una chica delgada y de veinte años. Hay que pensar muy bien en lo que nos queda bien y lo que no y normalmente las mujeres lo sabéis. Ante la duda, piensa en voz alta: «¿Víctor me dejaría salir así a la calle?» Nunca te

dejaría salir mal. Seas de la talla que seas, sal como el bombón que eres. Fíjate en estas combinaciones, e imagina lo mucho mejor que se vería Mariah Carey, o una chica con su figura con ellas.

Combinación ideal de día:

Si te sobra pecho y te falta cuello, renuncia a los grandes escotes. Ponte un bonito vestido claro con un *blazer* oscuro, abierto. Cuida que las medias sean del mismo color que el vestido, y parecerás más delgada y más alta.

Combinación ideal de noche:

Ponte un *top* anchito y suelto, y deja que tus piernas sean las protagonistas.

Rellenita tipo C

(Visualiza a Jessica Simpson)

Características

- Éste es el clásico cuerpo que se caracteriza por ser muy redondeado y algo más ancho en la parte superior.
- En esta tipología corporal tanto las caderas como el trasero son más bien planos.
- La cintura no está definida, y las piernas suelen ser delgadas.
- Para equilibrar esta figura hay que buscar prendas que alarguen la parte superior, y que pongan el foco de atención en las piernas.

Claves

- Pantalones: sólo pueden ser rectos o estrechos.
- Faldas: siempre rectas o lápiz, son perfectas para esta figura.
- *Tops*: pásate a los de tipo túnica, que no son muy anchos sino más bien rectos, y que te favorecerán mucho más.
- Escotes: céntrate en los de cuello en forma de O o de V.

Destierra de tu armario

- Las solapas. Tus abrigo y chaquetas te quedarán mejor si no las tienen.
- Dile no a los vestidos ceñidos, y quédate con los sueltos, de línea A.

Cómo vestiría yo a Jessica Simpson, mujer rellenita C

Pese a haber aumentado de peso, Jessica sigue usando la ropa apretada. Error. También suele ir con zapatos planos y con tejanos. Otro error, ya que parece que tenga más culo y el cuerpo más corto. Para estilizar, los *jeans* no deberían ir ceñidos al cuerpo, y los zapatos deberían tener tacón.

Combinación ideal de día:

Un LBD hasta las rodillas o bien justo por debajo de éstas es una de las mejores opciones. Si te decides por otro tipo de vestido el escote nunca debe ser frontal, sino

trasero. Y olvídate de las minis.

Combinación ideal de noche:

Un vestido largo, liso en la parte delantera y con un gran escote en la espalda. Si prefieres la combinación de falda con *top*, que la falda sea muy recta y el *top* abierto por la espalda, nunca por delante. Te sentirás muy sexi.



Lo más de lo must

El fondo de armario. ¿Qué ha de tener?

Confiesa, has oído hablar de fondo de armario y siempre has querido saber si lo tienes o te falta alguna pieza. En realidad y a pesar de que es un término que se usa mucho, te sigues haciendo dos grandes preguntas: ¿Cuáles son las piezas esenciales que lo componen? ¿En qué debes invertir para tener un buen fondo de armario?

El número dependerá de a quién le consultes. Para mí, el fondo de armario se compone de cinco piezas, aunque lo más importante para ti no es el número, sino las combinaciones que puedes hacer entre ellas para sacar el máximo rendimiento a tus compras. No quiero que gastes dinero innecesariamente. Sí quiero que tengas las prendas *it* que no deben faltar en tu armario.

Los cinco básicos:

Un vestido negro

Un cárdigan largo

Un *blazer* negro

Unos zapatos de tacón

Un bolso XXL

Un vestido negro: lo más de lo must

Es una de las inversiones más seguras que puedes hacer. Tú has de tener en tu fondo de armario un vestido negro corto, ceñido y de tirantes. Mi recomendación es invertir en uno de raso negro. Si puedes permitirte, cómprate uno de la firma Dolce & Gabbana, de su línea básica o de la más joven. Lo puedes conseguir por trescientos euros y si es de primera línea, aproximadamente por el doble. Atrévete a completar esta inversión con otro vestido negro, pero largo. Piensa que es realmente una inversión, porque estoy seguro de que por su calidad y versatilidad, permanecerá en tu armario por mucho tiempo.

Si tu silueta es algo voluptuosa, cuando busques tu vestido negro decántate por el corte imperio, es decir ceñido al pecho y suelto a partir de ahí. Tu largo ideal es hasta las rodillas.

«Me gusta tener mi dinero donde lo pueda ver: colgado en mi armario.»

Un cárdigan largo sin fallos de estilo

La compra de un cárdigan largo hasta las rodillas te asegura grandes aciertos en el estilo ya que es una prenda que en muchas ocasiones, tanto de día como de noche, substituirá a *blazers* y otras chaquetas. El color de tu cárdigan largo siempre será en tonos pastel, por ejemplo rosa palo, color crema o verde claro. Esta gama de colores te permitirá jugar con diferentes estilismos y si además consigues que el tejido sea punto de seda, irradiarás estilo. Puedes conseguirlo en Zara por alrededor de cuarenta euros, o en Cortefiel por unos sesenta. Atrévete a completar esta pieza con otro cárdigan corto, pero ahora cambia el colorido: en gris o negro. Verás lo útiles que te resultarán.

Un blazer negro: versatilidad máxima

Cuando encuentres un buen *blazer* negro ceñido a la cintura y que lleve uno o dos botones, no lo dudes e invierte en él. El *blazer* es súper versátil porque admite las máximas combinaciones: con vestido, con *jeans*, con pantalones de vestir o con falda informal. En épocas de entretiempo la mejor manera de lucirlo es arremangado y abierto, mostrando el *top* escotadísimo que lleves debajo y si tienes buenas piernas, un *short* tejano. Completa este *outfit* con unas maxipulseras y unas sandalias romanas, y causarás sensación. Si es invierno, lúcelo acompañado de una *pashmina* enorme o una bufanda de conejo, zorro o visón. Añádele además unos bonitos guantes, y tu *blazer* podrá sustituir incluso al abrigo. Cuida de que el corte sea perfecto y no te haga arrugas en la espalda o en la unión de la manga con el cuerpo. Si tienes pechos grandes, evita los bolsillos en esa zona. Encuentra el tuyo, y lucirás estupenda las veinticuatro horas del día.

«Algunos sueñan con piscinas. ¡Yo sueño con armarios!»

Audrey Hepburn

Unos zapatos de tacón: objeto de deseo

El tacón alto no es el más cómodo, pero es indiscutiblemente el más sexi, y el que realmente viste. Este tipo de zapato es la pieza clave para un estilismo de infarto. Súbete a sus doce centímetros, aprende a caminar con ellos (practica mucho en tu casa antes de pisar la alfombra roja, o cualquier alfombra fuera de ella) y te convertirás como por arte de magia en la reina de la noche.

Creo que deberías tener siempre tres tipos de zapatos, los tres de color negro. Unos planos, unos de tacón medio (de unos ocho centímetros) y unos taconazos (de entre diez

y doce centímetros). Hay muchas marcas fantásticas, pero si sólo puedes invertir en un par de zapatos de gama alta, mi consejo es que te compres unos Pigalle de Louboutin. Son tan sexis que es casi imposible superarlos.

Finalmente, hazte con unos zapatos rojos y otros dorados. Los dorados te servirán para un evento formal, cuando no quieras ir toda de negro; verás cómo te añaden un toque elegante y parisino, destacando tu feminidad. Los rojos, en cambio, destacarán tu *sex-appeal*.

Bolsos: los extremos

Si eres una mujer activa, necesitas un bolso XXL para poder cargar con todo lo que precisas durante el día. El bolso se acaba convirtiendo en un rincón personal, así que su elección es de suma importancia.

Un buen bolso siempre es de piel y nunca es barato, pero acaba siendo una buena inversión. Un bolso de buena calidad generalmente no pasa de moda y dura mucho tiempo, sobre todo si lo cuidas bien. Yo mantengo los míos pasándoles crema con regularidad, y guardándolos en sus *dust bags*.

El universo del bolso es muy amplio, pero mis preferidos son los modelos Muse, Rive Gauche y Downtown, de Yves Saint Laurent.

Si ya tienes tu bolso XXL, tienes otra necesidad a cubrir: el otro extremo, el bolso XXS. Pequeño, *chic* y para la noche, no te permitirá guardar prácticamente nada pero será un complemento fascinante a tu *look* nocturno o de fiesta. No es necesario que gastes una millonada en un mini *clutch* trenzado en piel de Bottega Veneta. Puedes comprarte un bolsito joya en las tiendas Accesorize por unos sesenta euros.



Los básicos y sus secretos

Algunas prendas tienen fecha de caducidad, porque han sido excesivamente fieles a la moda. Otras, en cambio, siguen enamorando y seduciendo con el paso del tiempo. Algunas de ellas envejecen bien y otras no tanto, como las propias mujeres. Pero lo más importante es que sean adecuadas para el uso al que están destinadas, y sobre todo, que te hagan sentir bien dentro de tu piel.

En este capítulo, me propongo ayudarte para que puedas seguir la moda sin equivocarte ni renunciar a tu propio estilo.

Lo importante no es que tengas mucha ropa, sino que tengas la que realmente te hace verte y sentirte bien.

Los tops

En la actualidad, denominamos *top* a la prenda que viste la parte superior del cuerpo y que se combina con faldas, pantalones, bermudas o *shorts*. Pueden ser de muchos tipo, desde polos y camisetas de tirantes hasta blusas y camisas.

En cuanto al escote, puede ser redondo (también llamado *crew neck*), típico de las camisetas (*t-shirts*, porque al apoyarlas sobre una superficie tienen forma de T), de corazón, palabra de honor (el más sexi, que deja totalmente a la vista los hombros), cuadrado, recto o de barco (ancho y siguiendo la clavícula).

En cualquiera de sus formas —y siguiendo los consejos que he dado para cada tipo de figura— un *top* le dará más personalidad a tu imagen. Durante el día te recomiendo una versión más casual con *short* o minis y faldas *denim*. Y por la noche combinados con faldas vaporosas y largas.

«Siempre he pensado que las t-shirts son la primera y la última letra del alfabeto de la moda.»

Giorgio Armani

Las faldas

La falda existe desde siempre, aunque a lo largo de la historia adoptó muchas formas. El siglo XX fue testigo de dos grandes innovaciones, la falda tubo o lápiz, y la minifalda, creada por la inglesa Mary Quant en los años sesenta.

En la actualidad, la falda es uno de los artículos más versátiles, dado su variable tamaño, sus múltiples cortes, su riqueza en tejidos y su gran variedad en cuanto a estilos.

Siempre actual, hoy se llevan absolutamente todas. Desde las más mini y *chic* hasta las más largas y *neo hippies*. Son una prenda muy femenina, que te hace sentir bien. Hazte con la que mejor vaya contigo en cada ocasión.

Falda tubo

También conocida en el mundo de la moda como *pencil skirt* (lápiz), la falda tubo brinda una indiscutible elegancia. Su medida ideal es a la rodilla. Es decir, ha de acabar exactamente donde empieza tu rodilla o bien un pelín más abajo, pero no mucho más.

Pocas prendas te harán sentir más femenina que esta falda, y pocas te aportarán un plus sexi tan elevado. A los hombres las faldas los vuelven locos y sobre todo cuando tienen un corte. Ese pequeño corte sirve para seducir, pero sobre todo para facilitar el caminar.

Te presento a la mejor falda de tubo del mundo: de color negro, que descansa donde comienza tu rodilla y va abierta por detrás. Cuando sea una tubo sin apertura trasera, procura que su tejido sea elástico para que puedas moverte con comodidad.

¿En qué ocasiones te la puedes poner? Tanto para ir a trabajar, como para asistir a un cóctel o ir de fiesta con tus amigos. Pero siempre con tacones medianos o altos.

Falda tutú

Este formato de falda, inspirada en los tutús de las bailarinas clásicas, debe su actual fama y aceptación gracias a la influencia del *glam rock*. Curiosamente, admite tanto un estilismo roquero como un estilismo más *lady* o de princesa. La falda tutú otorga un *look* divertido y muy juvenil. Atención, esta falda sólo le queda bien a las mujeres delgadas y de piernas ídem, así que si las tienes cortas o gorditas, pasa de ella.

La combinación ideal es con chupa de piel, botines acharolados y camiseta. Ni se te ocurra combinarla con una camisa y/o una americana.

Los tejidos que mejor le sientan a una tutú son los vaporosos y los brillantes, la seda o el satén, ya sean lisos o estampados. En cuanto a su largo, siempre hasta la rodilla, ni un centímetro más.

Conseguirás un *look* princesa *très chic* combinando una falda tutú con un *blazer* en lugar de una chupa, y unas sandalias en lugar de un botín.

Falda bandage

Es la falda ajustada, formada por tiras de tela, que el modisto Hervé Leger ha perfeccionado hasta lo inimaginable. Estoy de acuerdo en que no es un tipo de falda apta para todos los cuerpos, sino sólo para los más esbeltos. Si a ti te queda bien, te hará sentir muy sexi en una noche especial. Combínala con un *top* ceñido y unos taconazos de vértigo (salones o sandalias). Un conjunto ideal para llevar en la mano ese bolsito joya que has conseguido después de mucho buscar.

Para un *look* de día, combina la falda *bandage* con un *top* que puede ser escotado, pero no en exceso, y tampoco muy ceñido. También les sienta bien un collar de gran tamaño, que puede ser dorado, pero cuida que sea más bien corto, o en todo caso que no supere el escote.

Un *look* de noche: falda *bandage* por encima de la rodilla con un *top* oscuro, en raso verde botella, y por supuesto sin sujetador. Complementos: una sandalia de tiras doradas y un bolsito de fiesta pequeño de color negro con incrustaciones. Si quieres, añade varias pulseras gruesas y doradas. Tu pelo brillante y suelto le dará el último toque de magia.

Falda de talle alto

Mi preferida es la de piel. Si le añades una camisa, conseguirás un toque ejecutivo muy *chic*. Pero si la combinas con camisetas sin mangas, conseguirás un *look* más desenfadado. Si la camiseta es lisa o casi no tiene estampados, puedes adornar tu cuello con algunas piezas de bisutería. Si la camiseta es estampada, el cuello debe quedar totalmente despejado y lo que puedes recargar son tus muñecas, con diferentes pulseras y un gran anillo.

Falda recta

Más cómoda que la de tubo, no se estrecha en la zona de las rodillas. Es la falda preferida para un día «normal», pero sin renunciar a ir arreglada. Además, va con casi todo, tanto con *tops* ceñidos como anchos como con camisas o blusones. Pero aun así hay que tener en cuenta algunos conceptos para mejorar esas combinaciones: si la falda

es estampada o tiene mucho color, el *top* ha de ser suave y los complementos, sencillos.

Si es de día y quieres impactar, te sugiero un *look*: toda de negro, con unos zapatos de color fucsia. O toda de negro, incluso los complementos, pero con una falda amarilla. Para la noche, vístete toda de negro, con un *top* de lentejuelas blancas. Serás la más *chic*.

Otra combinación ganadora: falda recta estampada con cárdigan largo, ajustado a la cintura con un cinturón, acompañados de un bolso XXL. Cuando llegue la noche y quieras estar igualmente femenina pero mucho más sexi, abandonarás el cinturón y cambiarás el maxi bolso por un bolsito de fiesta, te enfundarás en un *top* ceñidísimo y te pondrás unos salones de charol de punta.

Faldas con imaginación

Los *paillettes* son pequeñas piezas de metal, generalmente brillantes, cosidas a una tela. Las lentejuelas son las más conocidas, que son redondas, pero los *paillettes* pueden tener muchas otras formas. Un vestido o una falda con *paillettes* atrae todas las miradas. Se suelen usar de noche, pero mi propuesta es hacer de este tipo de faldas un elemento diario. Sin miedo, lo importante es que te quede bien y te haga sentir bien.

Una falda de plumas para el día queda muy bien combinada con medias negras muy tupidas, botines o salones de punta, un *blazer* ajustadísimo y una *pashmina* XXL, capaz de cubrirlo todo.

Las más *fashionistas* pueden optar por cambiar el botín o el zapato de salón por unas sandalias de varios colores, o bien metalizadas, y el *blazer* ajustado por un cárdigan largo de punto.

En cuanto al bolso que queda bien con este tipo de falda, de día y para conseguir un estilo más *sport* puedes llevar tu querido bolso XXL, pero al llegar la noche lo sustituirás por uno pequeño del tipo *clutch*, para un plus de sofisticación.

Distintas maneras de entender la moda...

«Un vestido es como un jarrón al que el cuerpo sigue. Mis creaciones son como módulos en los que el cuerpo se mueve.»

Pierre Cardin

«El vestido debe seguir el cuerpo de una mujer y no el cuerpo la forma del vestido.»

Hubert de Givenchy

Los pantalones

En el universo de los pantalones existen muchos y muy diferentes tipos de corte, ya sean para mujer o para hombre. Saber cuál es el modelo más adecuado para cada figura y cada situación te permitirá lucirlo mejor.

Antes de comprar tus próximos pantalones, consulta esta breve descripción de los tipos más comunes en el mercado.

Los jeans

Se los llama *jeans*, tejanos o vaqueros, y son quizá los pantalones más universales del mundo. Nacieron como uniforme de trabajo para el campo (los usaban los vaqueros de los ranchos) y los mineros, y fueron diseñados para ser utilizados con botas. El pantalón vaquero clásico es más bien recto y tiene un pequeño dobladillo en la parte inferior, casi a la altura del tobillo, para que la bota encaje bajo el pantalón. Fieles a sus orígenes, estos pantalones quedan bien con unas botas de cuero o bien con unos zapatos de suela gruesa, tipo Martens, que suelen estar confeccionados en tela de *jean* azul oscura. Esta combinación logra un *look* muy casual y relajado. Los *jeans* tienen su versión *tailored*, es decir de sastrería; en su versión femenina, es ideal para combinar con *stilettos*. Aunque si te va un *look* más desenfadado, animate a los vaqueros clásicos con un cinturón brillante y femenino y tacones, lograrás un *mix* masculino-femenino infernal.

Pantalones anchos

En este corte, las piernas del pantalón se ensanchan muy suavemente, casi sin darte cuenta, desde la cintura y hasta llegar a la altura del pie. La caída de este corte es muy buena, la tela fluye, y el único punto de ajuste está en la cintura.

«Muchas veces he dicho que hubiera querido inventar los tejanos. Son la prenda más espectacular, práctica, cómoda y despreocupada. Tienen expresividad, modestia, sex appeal y simplicidad. En suma, todo lo que espero de mis creaciones.»

Yves Saint Laurent

El ancho es un tipo de pantalón que se utiliza exclusivamente en el mercado de moda femenina, y nunca en el de moda masculina. Curiosamente, los únicos pantalones de

hombre que siguen este corte son los pijamas y los pantalones de los equipos deportivos. Indiscutiblemente, en este corte prima la comodidad.

Pantalones Oxford

La moda de los años sesenta y setenta se destacó por sus formas innovadoras. Uno de los grandes éxitos de la época fueron los pantalones Oxford, quizá más conocidos como pantalones «pata de elefante».

Son pantalones en los que el corte ajusta en la cintura y hasta la altura de la rodilla, aproximadamente. Pero cuando llegan a la rodilla empiezan a ensancharse abruptamente hasta llegar a la altura del pie.

Con la moda *retro* que se ha impuesto en los últimos años, los pantalones de pata ancha han regresado, pero con formas menos extremas. Lo que hay que reconocerles es que estilizan mucho.

Rectos

Es el corte de pantalón más común de todos los posibles. Los usan hombres y mujeres por igual, y todos los días. Se adaptan a prácticamente cualquier ocasión, tanto como pantalones de vestir como deportivos o informales, e incluso como *jeans*.

Baggy o boyfriend

El último grito de la moda... de la moda *hip-hop*, para ser más exactos. Los *baggy* han estado de moda hace décadas y ahora han vuelto, logrando una masiva aceptación en el mundo de la moda. Los reconocerás porque tienen unas piernas muy anchas (en realidad son muy anchos en todo su diseño). Algunos de ellos comienzan ajustados (o relativamente ajustados) en la cintura y van ensanchándose violentamente, mientras que otros son en realidad pantalones rectos, pero de una anchura exagerada en toda la pierna. Estos pantalones tienden a caer sobre las zapatillas o las zapatos, cubriéndolos parcialmente.

Por supuesto que estos pantalones son totalmente informales, por no decir excesivamente informales. Carece de cualquier tipo de glamur, aunque si te gustan te propongo que los uses con una simple *t-shirt* ajustada y un *blazer*, unas bonitas sandalias de tacón y un bolsito de mano *sport*. Otra posibilidad sería arremangar un poquito el pantalón y combinarlo con un *top* caído de un hombro, unas bailarinas y un maxi bolso.

Tight o pitillos

Es un pantalón sin ningún tipo de ensanche. Empieza con un calce justo de cintura y se mantiene ajustado hasta el final, con lo que tus zapatos quedarán muy a la vista. Este corte se aplica sobre todo en pantalones de vestir y que requieren de cierta formalidad. Su punto más *fashion* es esa complicidad que posibilita lucir siempre el calzado, motivo por el cual en un pantalón *tight* nunca podrás descuidarlos. Elige sólo zapatos muy elegantes, tanto planos como con tacón. La combinación triunfadora es con una camisa de vestir o un suéter con cuello en V. Estarás perfecta para asistir a una reunión semiformal, sea de trabajo o de placer.

Los pantalones para cada tipo de figura

Ahora que hemos repasado los tipos de pantalones, veamos qué pantalones son los más indicados para distintos tipos de figuras. Antes de comprar un par de pantalones debes de tener claro no sólo con qué los combinarás, sino cuáles te favorecen.

Piernas delgadas

Si tienes las piernas delgadas y eres alta o de estatura media, elige pantalones entubados y pitillos, que resaltarán tu figura estilizada. Si además quieres destacar la parte posterior de tu anatomía (y no la tienes abultada, claro), busca pantalones con bolsillos traseros, solapas o bordados.

Piernas demasiado delgadas

Si tienes las piernas largas y delgadas tienes mucha suerte, pero si son demasiado delgadas, o no tienen una forma de la que estés orgullosa, lo que mejor te sentará es el pantalón recto. También puedes comprar un modelo estrecho, pero nunca muy ajustado. Huye de los pitillo, porque lo único que harán es destacar una delgadez excesiva.

Piernas cortas

En este caso, conviene que evites los pantalones anchos, sobre todo si quedan fruncidos en los tobillos. Evita los pantalones de telas gruesas y los que tienen dobladillo, porque acortan visualmente la figura. Opta por pantalones rectos o pitillo (si las tienes cortas, pero delgadas), y ponte unos zapatos de tacón del mismo color que los pantalones, para crear una línea ininterrumpida.

Caderas amplias

Si tus caderas son generosas, tu mejor opción en cuanto a los pantalones es concentrarte en los de corte recto y con cintura baja. De lo contrario, un pantalón

estrecho y de cintura alta te marcará demasiado la figura y no te favorecerá.

Delgada y con vientre plano

Si tienes la suerte de ser delgada y haber conseguido un vientre plano, apúntate a la difícil moda de los pantalones de talle alto. Te quedarán perfectos, especialmente si no tienes muchas curvas y quieres verte más sensual.

Los vestidos

La prenda femenina por excelencia, el vestido define a la mujer que lo luce. Al estar formado por una pieza única, dice mucho de ti. ¿Qué es lo que dice? Si vas con un vestido de cuero muy ceñido, tu mensaje es claro: vas buscando (o dando) guerra. Si vas con un vestido amarillo y vaporoso, eres un sol y destilas confianza. Si te decides por un vestido negro de corte sobrio transmitirás clase y elegancia, pero también sencillez. Cuando en cambio, te pones un vestido rojo, está claro que eres atrevida y quieres ser el centro de atención.

Ése es el verdadero poder del vestido: es una pieza unitaria que dice cómo somos, o cómo queremos que nos vean ese día.

¿Cuántas veces has oído o leído aquello del *little black dress*? El clásico vestidito negro popularizado por Chanel y amado por Audrey Hepburn nos sirve tanto para un cóctel como para una fiesta, para ir a buscar a los niños al colegio o acompañar en un entierro... Todo depende de cómo lo complementes. Pero cuidado: pese a que son un básico y un *must* en todos los armarios, no por ello deben ser todos iguales. Tienes que encontrar el tuyo.

Cuando voy de *shopping* con Cristina, que además de una de mis mejores clientas es una querida amiga, siempre acabamos comprando un vestido negro. A ella le encantan y su vestidor es una larga colección de vestidos de noche y de cóctel. Pero si tu tendencia es comprar siempre vestidos negros, haz un esfuerzo y oblígate a incorporar otros colores a tu armario.

Aparca el eterno vestidito negro que tan y tan bien ha cumplido con todas sus funciones, y atrévete con colores, texturas y formas. Un *little dress* (vestido corto) de color chocolate o azul noche te quedará espectacular. De día, animate a usar un vestido lila o *aqua*, te sentirás ligera y fresca hasta que se ponga el sol.

Si eres joven, cómprate un vestido de Dolce & Gabbana en satén de color fucsia para salir con tus amigas. Y si tienes cincuenta años no te pruebes sólo el vestido; ármate el *outfit* entero. Pídele al vendedor de la tienda zapatos, chaquetas, cárdigans... todo lo necesario para asegurarte de que ese vestido, sea de la marca que fuere, es el ideal para ti. Si tienes paciencia, lo encontrarás y lo harás brillar con tu propio estilo.

«Un bello vestido puede parecer hermoso en una percha, pero eso no significa nada. Debe ser visto vistiendo unos hombros, siguiendo los movimientos de los

brazos, las piernas y la cintura.»

Coco Chanel

Hay muchos tipos de vestidos, pero no todos sirven para todas las ocasiones, como tampoco todos los cortes sirven para todos los cuerpos. Una vez más, recuerda siempre cuál es tu silueta y renuncia a lo que no vaya bien con ella.



Comodidad y lógica, pero también sueños e ilusión

No crecí pensando que dedicaría mi vida al mundo de la moda. Ni siquiera soy consciente del momento en que dije «¡esto es lo mío!», pero sí es cierto que desde muy pequeño me he sentido atraído por la ropa y los complementos, por la moda en general.

En los ochenta la moda era puro exceso. Fueron años marcados por hombreras desmesuradas, volantes exagerados, pantalones fuseaux, colores llamativos y estampados. A finales de esa década, en mis comienzos, mi propuesta fue relajada, urbana y minimal; me adelanté a lo que existía en esos momentos. En el presente estoy contento con mi trabajo, he creado una marca y un estilo, un mundo a mi alrededor que lleva mi impronta. Mis tiendas me permiten llegar a mi público objetivo y acercarles la ropa que considero más adecuada para vestir a la mujer de hoy. Hago prendas simples y urbanas que tienen su fuerza en la nobleza de los tejidos, en la proporción de los volúmenes y en la precisión de los cortes. Vendo serenidad, discreción, pero también emoción, diferencia. Vendo comodidad, lógica, pero también sueños, ilusión. Me dirijo a mis clientas de siempre, a las mujeres que están a

mi alrededor, con las que convivo. Salir a pasear y cruzarme con una mujer que lleva puesta alguna de mis prendas convierte el trabajo del día a día en satisfacción.

Las modas vuelven, se retoman prendas de antaño para modificarlas y combinarlas de forma diferente y así convertirlas en algo nuevo. Es el futuro de la moda.

Angel Schlesser

Entre los escotes que ya conoces, los que suelen favorecer más son los de forma en V y los palabra de honor (recuerda que estos últimos dejan los hombros y los brazos en evidencia). Nada más efectivo y sexi para la noche que un vestido de Victoria Beckham Collection. No pasarás desapercibida.

El escote en V, pero en versión vertiginosa, puede ser el broche final para un estilismo de película. Siempre recordaré el vestido de Jennifer Lopez en la entrega de los premios Grammy. Firmado por Versace y con un estampado de jungla, el escote en V bajaba hasta el ombligo. Fue un vestido sublime y uno de los más comentados.

Quizás estés pensando que tú no asistes a ese tipo de ceremonias y que no necesitas que tu escote vaya al encuentro de tu ombligo. Pero, por favor, ánimo a que baje hasta debajo de tu pecho y, no sólo en un vestido, sino en un simple *top* o camisa, y comprobarás cuánto te favorece (recuerda el cásting de sujetadores que hicimos).

Los abrigos

El abrigo ha de llegar a tu armario antes que el propio frío, por eso ha de ser una de tus compras estrella en otoño. Los diseñadores siempre rinden homenaje al abrigo, así que apuesta por él contra viento y marea. Los tienes de todo tipo: cortos o largos, clásicos o deportivos, *lady* o militar, lisos o estampados, setenteros, masculinos, de cuero, elegantes o *casual*... en cualquiera de sus formas el abrigo es tu fachada arquitectónica en invierno. Lúcelo como nadie y combínalo con todo, desde *jeans* o *leggings* hasta un lujoso vestido de fiesta. Te daré las claves que necesitas para combinarlo. Y recuerda, la compra de un abrigo realmente bueno es una inversión, porque sobrevivirá al tiempo y a las tendencias.

Abrigos de pelo

Un abrigo que está de moda temporada tras temporada es el de pieles. Sean auténticas o de imitación, si tu apuesta es por una moda *eco*, más responsable. Un abrigo de visón, de zorro o de conejo es una gran inversión, porque además de envolverte en glamur, te acariciará en esas noches frías de invierno. Los abrigos de piel sintética han evolucionado mucho, y los buenos son casi tan bonitos como los de piel real. Lléalos de estampado animal, de colores neutros (gris, marrón o negro) o incluso de colores fuertes y vivos. Y atrévete con los completos, porque un buen abrigo admite cinturones anchos y joyas llamativas. Combínalos con faldas y pantalones estrechos, con botas y zapatos de tacón.

Look ideal: un abrigo tres cuartos de pelo con camiseta blanca, *jeans* pitillo gastados, unos bonitos salones de aguja o botines, y un gran collar.

Cazadoras de cuero

Los clásicos siempre vuelven y la década de los ochenta siempre lo hace con fuerza, de ahí el protagonismo de un icono: la cazadora de cuero, tanto para hombres como para mujeres. Con una cazadora en tu armario, puedes decidir entre un *look* roquero, motorista o militar.

El color mítico de las cazadoras de cuero es el negro, pero puedes encontrarlas de otros colores estupendos, y también en telas acolchadas, con o sin capucha. La combinación perfecta es con pantalones estrechos, camisetas con diseños, cinturones anchos, botines y muchas tachuelas.

Look ideal: chupa de cuero, *jeans* estrechos, camisetas estampadas y tu maxi bolso; en tus pies, unas bailarinas o botas de tacón alto.

Capas

Échate a los hombros una capa y te cubrirás de un estilo propio. Elige las capas cortas, elegantes y de cuello redondo. De día apuesta por un tono claro, o si eres más atrevida con un ligero estampado, y de noche por una capa más cálida en tonos oscuros.

Look ideal: una capa sólo luce bien si en la parte inferior usas una prenda ajustada, como pantalones pitillos o una falda lápiz. Añádele una camisa de vestir, grandes gafas de sol, y un bolso tipo Birkin, y arrancarás exclamaciones de admiración a tu paso.

«Las gafas de sol son como la sombra para párpados. Todos parecen más jóvenes y bellos con ellas.»

Karl Lagerfeld

Chalecos

Un buen chaleco puede darle un toque *chic* al estilo más casual. Actualmente puedes encontrarlos en multitud de materiales y acabados: los hay en piel, cuero, de lana, acolchados o con capuchas. Hazte con el que aporte valor a tu propio estilo.

Cárdigans

Los cárdigans son el nuevo *must* a tener en cuenta —recuerda que ha de ser una de las prendas *it* de tu fondo de armario—. Cortos (también llamados rebecas) o hasta la rodilla, de lana para el invierno o de punto de seda y algodón para el verano, hazte con varios de ellos. Sí, he dicho varios, porque te permitirán estar fabulosa siempre. Podrás llevarlos incluso en ceremonias como bodas o bautizos. La clave es lucirlos con un mini vestido. El cárdigan permite jugar con superposiciones en un mismo *look* y es tan fácil de combinar que acaba favoreciéndote incluso más que un *blazer*.

Guía definitiva para comprar tu próximo abrigo

- ☐ Invierte en un corte clásico y te acompañará de por vida.
- ☐ El abrigo elegido debe ser funcional y cómodo.
- ☐ Si es oscuro, lo podrás lucir de día y de noche.

- ❑ Si es de un solo color, te combinará con todo.
- ❑ Si te llega hasta la rodilla lo podrás utilizar más (las bajitas, optad por un abrigo corto, que os llegue hasta las caderas).
- ❑ El abrigo en forma de A queda bien a todas las mujeres y otorga un toque juvenil.
- ❑ Entallado en el pecho y con cinturón te favorecerá muchísimo, porque ayuda a crear curvas con proporción.
- ❑ Elige uno con vuelo o diseños atrevidos, sólo si eres muy delgada, pues te ayudará a conseguir algo más de volumen.

Sin miedo al color

Antes de entrar en el maravilloso mundo de dos de mis compras fetiche —zapatos y bolsos— quiero hablarte un poquito de la fuerza que ejerce en nosotros el color, y de la influencia que éste puede tener en los demás. Para mí el color es emoción, y lo que hace es influir en nuestro estado de ánimo y también mostrar a los que nos ven, cómo nos sentimos.

Los acontecimientos sociales conllevan una serie de emociones propias y ajenas, y debemos tenerlo presente para no cometer *gaffes* imperdonables. Por ejemplo, el uso del negro para mostrar respeto en un funeral, o el hecho de que el blanco, en una boda, esté reservado a la novia. Un vestido rojo de Valentino (o inspirado en él) con un gran escote, es la suma del romanticismo y la pasión. El color es una forma de lenguaje y debemos saber utilizarlo. Aquí te doy algunas claves.

Si tienes una cita con un chico fabuloso has de mostrar tu lado más sexi, por lo que es una buena ocasión para usar algo ceñido en un color vivo. Si no quieres mostrarte demasiado atrevida por ser la primera cita, elige un vestido negro pero añadiendo siempre un complemento de un color vivo que lo personalice: un bolso fucsia, unos zapatos verdes o un collar dorado.

Si esa cita no resultó ser como habías imaginado no cometas el error más típico del día siguiente: ir al trabajo con cara de pena y vestida de color gris de los pies a la cabeza. Debes hacer todo lo contrario: una prenda en color fuerte o bien en un tejido brillante te ayudará a levantarte el ánimo, y de paso conseguirá que tu cara pase más desapercibida. El mal rato lo pasarás igual, pero sin perder el glamur.

El color te aportará vida y luminosidad en cualquier situación. Recuerda el famoso eslogan de New Man: «*La vie est trop courte pour s'habiller triste*» (la vida es demasiado corta para vestirse de manera triste), y haz un cásting de colores para saber si te sientan mejor los colores cálidos —rojos, naranja, salmón, amarillo— o los fríos —azul, verde, violeta—. Fíjate en los que «casan» mejor con tu color de piel (recuerda que

en verano, con la piel tostada, te quedarán bien colores que en invierno no te favorecen) y con tu color de cabello.

También puedes elegir un no color como el negro y lucir estupenda, pero no abuses de él. Ponte una americana de color amarillo sobre el vestido negro, por ejemplo. También puedes elegir unas tonalidades neutras y armónicas en la gama de los beis y los ocres, pero rómpelos combinándolos con un verde o un fucsia chillón.

No le tengas miedo al color, porque no sólo enriquecerá tu *look* sino que te dará una mayor seguridad. Y, aunque puede ser una buena idea utilizar los colores según tu humor o tu estado general de ánimo, mi recomendación como *personal shopper* es que priorices los colores por su combinación y por cómo te sientan ellos a ti, más que por cómo te sientes. Si te vistes con colores alegres, te alegrarán el día (o la noche). Combina. Mezcla y prueba. Ponte guapa.



Para gustos, colores...

«Las mujeres piensan en todos los colores excepto en la ausencia de color. He dicho que el negro lo tiene todo. Lo mismo que el blanco. Su belleza es absoluta. Son la armonía perfecta.»

Coco Chanel

«*El negro, al igual que el blanco, es el mejor color.*»

Karl Lagerfeld

«El gris, el turquesa claro y el rosa siempre prevalecerán.»

Christian Dior

«*El mejor color del mundo es el que te queda bien.*»

Coco Chanel

«Cuando tengas dudas, vístete de rojo.»

Bill Blass

A tus pies, los zapatos

Taconazos forever

Ha llegado el momento de hablaros de mi gran devoción y del fetiche por excelencia de todo hombre y toda mujer: el zapato de tacón.

Si esperas que te hable de bailarinas, *flip flops*, zapatos masculinos para mujer o acordonados, puedes saltarte este apartado. Porque la moda tal como yo la entiendo implica sentirse bien con uno mismo y gustar a los demás, y esto sólo se consigue plenamente con el zapato de tacón. Éste es el verdadero objeto de culto del vestuario.

Puede parecer que subirnos a unos taconazos y ver el mundo desde diez o doce centímetros más de altura es poca cosa. Pero te aseguro que ese simple acto hace que el aspecto de una persona cambie por completo. Recuerdo una vez que en una entrevista para un periódico me preguntaron: «¿Qué sientes sobre unos tacones?» y yo contesté: «Los tacones me dan poder.»

La traducción de ese poder se convierte en un tema de actitud personal, porque lo que se consigue es una mayor seguridad en uno mismo. Un poquito más de altura, y eres capaz de ver el mundo de otra manera. Subirse a unos taconazos y aprender a andar con ellos y disfrutarlos es toda una vivencia personal que acabamos transmitiendo a los demás.

Una mujer sobre unos buenos *stiletto*s tiene un cuerpo diferente (las piernas y el culo se ven más bonitos), camina diferente (más erguida y con un andar felino), y se siente totalmente diferente (poderosa y sexi). Eso es seguridad, y es algo que se percibe.

Tamara Mellon, directora creativa de Jimmy Choo, dijo una vez: «Yo no me bajo de mis Choo de diez centímetros ni para ir a buscar el pan. Los llevo a diario.» Quizás esta señora no tiene que hacer mil recados en un tiempo récord como tú o ni siquiera tiene que subir y bajar escaleras para moverse en transporte público, pero si sigues mis consejos tú también podrás usar tacones todo el día.

«Cuando todo te resulta cuesta arriba, piensa en esos tacones que te ayudarán a fortalecer tus piernas. Siempre hay que buscar el lado bueno, sobre todo cuando los tiempos son malos...»

Víctor Blanco

Londres es una de las capitales mundiales de la moda. Yo, que he tenido la

oportunidad de vivir allí, he podido comprobarlo. Jamás he visto gente tan *fashionista* las veinticuatro horas del día como en esa ciudad. Allí, la mayoría de las chicas sale de su casa entre las siete y las ocho de la mañana, con sus vestidos faja, sus faldas tubo, sus camisas estrechitas, sus trajes sastre y sus maxi bolsos. Al mirarles los pies (si logras hacerlo a pesar de que van a toda velocidad) descubres unas *flip flops*, es decir, las chancas de dedo de toda la vida. Pero en sus manos o en el bolso llevan unos tacones de vértigo de mínimo diez centímetros. La primera vez no lo entendí, pero luego pude comprobar que para ir deprisa o hacer transbordos en el metro y el bus van cómodas, y al llegar a destino (normalmente al puesto de trabajo) se calzan esos preciosos tacones hasta que se acaba el día.

Piensa que no te insisto en que tengas un maxi bolso sólo por su belleza: permite llevar casi todo lo que deseas sin renunciar a estar elegante. En el XXL caben tus tacones e incluso tu bolso joya por si surge un plan con ese chico de la oficina. En tu maxi bolso puedes llevar o esconder lo que quieras: unas braguitas de recambio, un cepillo de dientes... tú me entiendes.

Otra idea: sandalias en invierno. Yo lo hago, aunque la gente me mira sorprendida y piensa que una sandalia de tacón es incompatible con el frío. Pero lo que no sabes es que como hace frío y el pie se queda heladito ya no notas el malestar que puedes sentir con unos taconazos. ¿Sorprendida? Pues hay técnicas bastante peores, como por ejemplo acudir a los señores Jack Daniels, Martini o Absolut. El alcohol acaba eliminando el dolor de pies, pero no es una buena opción porque —entre otras cosas— te hará perder glamur a la hora de caminar y acabarás torciéndote un tobillo. Si te animas con este *look*, no olvides cuidar tus pies para que estén impecables y tus uñas pintadas.

La propia ciudad condiciona el uso de los tacones en las mujeres. Londres o Nueva York son ciudades muy cómodas para ir en tacones, porque sus calles son lisas y su sistema de transporte público ofrece muchas opciones. Barcelona no lo es, porque tiene todas las calles diferentes, unas con las aceras de superficies irregulares, otras lisas, de diferentes alturas, algunas estrechas y llenas de obstáculos y otras con mucha subida... andar en tacones por mi Barcelona natal es toda una aventura.

Antes de salir a la calle con unos taconazos, lo que sí os recomiendo es practicar en casa. Además de hacer un poquito de ejercicio lo que conseguiremos es una mejor adaptación del zapato a nuestro pie y evitar las molestas heridas que a veces hemos sufrido. Los zapatos de tacón de buena calidad suelen tener la plantilla sabiamente acolchada en los puntos clave. Por otra parte, hoy en día se ofrecen en las farmacias una variedad de plantillas de gel que ayudan a acolchar las zonas en que se apoya el mayor peso.

Una palabra sobre tu armario o vestidor. Lo ideal sería que tus zapatos estén expuestos, alineados, ordenados y a mano, pues si no los ves no te los pones y acabarás con los más cómodos, que ya están algo desgastados, o bien con las bailarinas de siempre.

«No sé quién inventó los zapatos de tacón, pero todos los hombres tienen una deuda con esa persona.»

Marilyn Monroe

Tipos de tacones

En realidad, cuando alguien sale de su casa con idea de no volver hasta la noche por el horario laboral y los distintos recados o desplazamientos que va encajando, ha de tener muy claro qué tipo de tacón elegir para resistir todo el día. Lo ideal sería mezclar diferentes tamaños de tacón, con lo cual un buen truco es llevar refuerzos en el bolso, es decir, unos preciosos *stilletes* que alternarás según el momento con unas comodísimas bailarinas.

El día te permite tacones de entre seis y ocho centímetros, pero la noche te exige tacones de vértigo, estilosos salones de charol o bien sandalias joya.

El día te exige medias, pero la noche te libera de ellas. No las utilices de noche y si es época de frío cómprate un abrigo más largo que te cubra más las piernas, pero renuncia para siempre a esas horrorosas medias en color carne.

Si vas vestida totalmente de *sport* y no quieres llevar tacones, puedes utilizar botas planas, del tipo roquero y con alguna tachuela, o bien unas fabulosas botas de Hector Riccione, que por estar confeccionadas a mano, se adaptan a la perfección a tu pie. Este mismo estilo de bota, plana y de piel, puedes lucirlo también con *short* o minifalda y *top oversize*; habrás conseguido una apariencia de *top model*.

A tus pies, princesa

Bailarinas: el *must* de lo cómodo

Salones: el *must* de la sofisticación

Bota motera: el *must* de lo casual

Peep-toes: el *must* del estilo

Tacón fino: el *must* de lo chic

Botines: el *must* de lo *cool*

Secretos para un andar más cómodo

Uno de los «trucazos» para que no duelan los zapatos nuevos es, sobre todo si son de charol, ponértelos en casa con calcetín de algodón grueso (aunque apriete) durante unos diez minutos, y luego ya puedes lucirlos sin sufrir.

Otro motivo de sufrimiento son las medias de microrejilla, que hacen doler la planta del pie —sobre todo en las zonas de más roce y presión— cuando llevas tacones. Aunque personalmente soy «anti medias» y prefiero una bonita pierna bien depilada en vez de una media, si no quieres renunciar a ellas te recomiendo que lleves unas plantillas de gel, pero colocadas estratégicamente: entre la media y el pie, y no directamente sobre el zapato. Si haces esto último, la media hará ese efecto de microrrejilla y después de caminar un rato sentirás quemazón. Mis plantillas preferidas son las Foot Petals, en color carne o negro. Funcionan bien tanto con zapatos como con sandalias.

Otro de los errores habituales entre las fans de los tacones es, después de haberlos llevado por unas horas, sentarse y quitárselos para darse un pequeño masaje. El pie se hincha al ser liberado y luego, si consigues volver a ponerte el zapato, el dolor aumenta. Si estás en una fiesta, no dejes de moverte o de bailar. Al llegar a casa, aunque estés muerta de sueño date un baño de pies por unos minutos —cómprate unas sales especiales que desinflan y calman el dolor— y vete a la cama con los pies suaves y perfumados. Los tendrás como nuevos por la mañana.

Las marcas que debes conocer

Me gustaría recomendarte algunas marcas, tanto de firma como *low cost*, para que tus elecciones sean siempre acertadas. Las tres que nombraré en primer lugar son muy conocidas, pero no por ello menos recomendables. Christian Louboutin es el creador de —para mí— el zapato más sexi del mundo. Los de Jimmy Choo son los más femeninos que existen. Y los zapatos de Manolo Blahnik, inmortalizados como *manolos*, además de ser un objeto de culto son cómodos, consiguiendo que camines como si tuvieras puestos unos zapatos planos sobre una altura de nueve centímetros.

«La mitad de mis diseños son una fantasía controlada, el quince por ciento una completa locura y el resto, diseños simples y cómodos.»

Manolo Blahnik

Las apasionadas por el riesgo pueden encaramarse a los tremendísimos zapatos de

Nicholas Kirkwood o a los del todopoderoso Brian Atwood, uno de los nuevos dioses de la elegancia.

Las *fashionistas* de los zapatos han de invertir en cualquiera de estas firmas internacionales, y para ello se han inventado las rebajas.

En cuanto a las firmas de nuestro país, España tiene una excelente lista de geniales zapateros como los creados por Pura López y Mascaró, zapatos algo más asequibles (sobre los 150-250 euros), preciosos y *super trendys*, además de elegantes y cómodos.

Mascaró es el encargado de hacer los zapatos a firmas como Amaya Arzuaga o Angel Schlesser. Mención especial merecen jóvenes diseñadores que se están haciendo un nombre en el mundo de la moda, como Rocío Mozo y María Arellano. María, que diseña para TopShop y H&M, está causando furor con su marca Lujuria.

Otra de las firmas *trendy* del momento en nuestro país es la de las tiendas Uterqüe, nueva firma de alta gama del imperio Inditex, que utilizan materiales de muy buena calidad para la elaboración de zapatos, bolsos y peletería, y tiene excelentes diseños. Visítalas en plena temporada y hazte con tus próximos *must*.

Elegancia a ras del suelo

Tus zapatos de tacón aportarán todo el *sex appeal* que tu *look* necesita, pero cuando necesites ir con zapatos planos te diré lo que no puede faltar en tu zapatero-vestidor:

Unas buenas botas negras del tipo de montar.

Unas *flip flops* cómodas y divertidas para la playa o la piscina.

Unas bailarinas de Lanvin o Chanel (o buenas imitaciones de ellas). Es decir, zapatos planos escotados y con punta redonda, que a pesar de ser planos visten.

Unas sandalias romanas o alpargatas para los días cálidos.

Antes de pasar a otro de mis ítems favoritos —los bolsos— déjame que te cuente un poco la curiosa historia de los inicios del zapato de tacón.

Los tacones altos son un invento del siglo XVII, probablemente como derivado de la bota de montar de los soldados. Esa pequeña elevación bajo el talón hacía que la bota se acoplase a la perfección a la estribera del caballo. Los caballeros, por pura vanidad, incorporaron esa pequeña elevación a su calzado para el día a día, aumentando así su estatura. Los reyes y nobles europeos —por algo Luis XV es sinónimo de un modelo de zapato— también tenían predilección por los tacones, que estilizaban su figura y los hacían sentir más importantes. Los tacones han ido aumentando de tamaño y cambiando de forma, hasta ser conquistados (casi) exclusivamente por las mujeres. Hoy son un arma de las mujeres que quieren sentirse *sexis*, y mirados con desprecio —cuando no

envidia— por aquellas que piensan que nunca lograrán caminar con ellos. Lo cierto es que la magia de los tacones se traduce en seguridad en la mirada.

«Dadle a una mujer el calzado apropiado y conquistará el mundo.»

Bette Midler



Los bolsos reinan

Hoy, no es que las mujeres no puedan vivir sin un bolso. Los hombres tampoco. Creo firmemente que en materia de accesorios es el mejor amigo de los hombres y las mujeres por igual.

El bolso es un universo privado en el que todo tiene cabida, desde un portátil a un monedero, pasando por una foto de la que nunca te separas y hasta llegar al *kit* básico de maquillaje para los retoques que requiere un largo día.

Pero contar con el bolso perfecto para ti pasa necesariamente por hacer una buena elección y conseguir así un modelo que realmente vaya con tu estilo de vida, y no me refiero tanto a una marca determinada sino al propio bolso en sí, a su tamaño, forma y acabado.

El bolso que elijas hablará mucho de ti. Por esa razón, te prohíbo terminantemente que te dejes tentar por imitaciones de bolsos de Vuitton, Prada, Valentino o Gucci que pululan por los mercadillos y las aceras. Lo único que vas a conseguir es que estropeen tu *look* y te dañen la ropa, ya que los acabados y los materiales son tan espantosos que se engancharán a tu abrigo o a tu jersey.

También te pido que renuncies para siempre a los bolsos de la llamada polipiel (cuero artificial) o bien de tela del tipo *ski*, porque en un par de semanas te enfrentarás a costuras peladas, apliques metálicos que se caen y pérdida de color. Sólo los buenos materiales aportan glamur; los mediocres son una pérdida de tiempo y dinero, por no hablar de estilo.

Puedes conseguir bolsos de piel en infinidad de tiendas, y no es imprescindible que te compres un Birkin (recuerda que Birkin es El Bolso, un homenaje de Hermès a la actriz y cantante Jane Birkin). Entre los más de cinco mil euros que te cuesta un Birkin y los veinte euros que te cuesta uno de una de esas tiendas de bolsos baratos de polipiel de consumo masivo (tiendas que deberían estar prohibidas), existe todo un mundo de posibilidades.

«Si un bolso es atractivo te hace sentir bien. Se trata de la proporción, la forma, la línea, el material, el equilibrio. Si todo ello es agradable, se venderá. Pero si es más que eso, querrás poseerlo porque si no te mueres.»

Tom Ford

No me siento culpable por ser implacable en los criterios sobre la elección de un

bolso. Si quieres ser estilosa y lucir bien vestida, tus bolsos han de pasar de los cien euros (los que estén por debajo o sean *made in China* y/o Taiwan, deben salir de tu armario ahora mismo). Invierte al menos esta cantidad en un bolso de piel en cualquier buena peletería, o incluso mejor, acude a tiendas *vintage*, o a los *outlets*. Puedes conseguirlos eligiéndolos en una tienda o comprándolos por internet. Si te empeñas y tienes paciencia, te podrás hacer con un bolso de firma al 50% de su precio original.

Cuando vayas a comprarte un bolso, recuerda que tienes que probártelo, como cualquier otra prenda. Si puedes, ve a comprarlo con la ropa que usarás cuando lo lles. Cuando te mires al espejo, fíjate sobre todo en la cuestión de los volúmenes, para que el bolso no desequilibre tu figura. Si eres bajita y de contextura pequeña, no lles un bolso gigantesco. Elige un maxi, pero no *tan* maxi. Si en cambio eres alta y más bien grande, no te lles un bolso pequeñísimo. Incluso los bolsos de fiesta tienen distintas medidas, elige una que quede equilibrada con respecto al tamaño y forma de tu cuerpo.

Repararé a continuación los iconos de las grandes firmas. Cualquiera de ellos será una verdadera inversión que enriquecerá tu vestuario.

Un bolso clásico de Gucci, el modelo Jackie por ejemplo (homenaje a Jacqueline Kennedy Onassis), es perfecto para llevarlo a diario por su gran comodidad, y te añadirá un toque absolutamente *chic*. Gucci lo presenta en su línea de logos, que es algo más asequible, pero también tienes ese mismo modelo con acabado de piel.

Otra pieza convertida en un clásico es el bolso Amazona de Loewe, que también está pensado para tu día a día por su comodidad. Si inviertes en él hoy lo tendrás siempre, pues es el tipo de complemento que jamás pasa de moda. Loewe tiene *outlets* en los que lo puedes llegar a conseguir a mitad de precio y con diferentes acabados.

Si puedes o te animas a invertir un poquito más, no dudes nunca ante cualquier modelo de Yves Saint Laurent. Ya te he hablado del significado de pasear con el Muse o el Downtown de esta firma. Si te decides a hacerlo, graba tus iniciales en él, porque nunca lo abandonarás.

Otro reducto apasionante del mundo del bolso, es el de las creaciones de la prestigiosa firma Louis Vuitton. Su colección es tan amplia que te sorprenderás al encontrar que alguno de sus básicos es más asequible de lo que imaginabas (su divina *pochette* no llega a los doscientos euros). Monogram, su línea más famosa en todo el planeta, es también la más imitada (me refiero a la que se caracteriza por el estampado al infinito del monograma LV), así que intenta huir de ella y decántate por otra de sus líneas infalibles: el estampado Damier, menos imitado e igual de fácil a la hora de combinar.

¿Puedes acceder al bolso de tus sueños? Pues sin duda cómprate uno precioso de

Chanel. Quizás es de las firmas más caras, pero su secreto es que son indestructibles, y son capaces de adaptarse a la forma de tu cuerpo. Nunca pasan de moda, desde su básico 2.55 (el mítico bolso acolchado con solapa y cadena metálica) a las creaciones más recientes lanzadas en las pasarelas. Un Chanel es para toda la vida y es cierto que por él nunca pasan los años.

Bolsos no tan perdurables como los de Chanel, pero sí muy actuales y que marcan tendencia, son los de las firmas Chloé y Miu Miu, de alta calidad, siempre *trendys* y muy lujosos. Los distinguirás por sus acabados espectaculares. Las *celebrities* los combinan siempre con mucho tacón y *jeans* apretados.

Prada se diferencia por la exquisitez de sus materiales. Para sus bolsos se trabaja siempre con pieles nobles como el ciervo, el becerro o la cabra, que proporcionan al tacto una sensación de verdadero lujo y alta resistencia. Cualquiera de sus clásicos en pieles metalizadas y con logo central, podrán acompañarte durante muchas temporadas y siempre te verás perfecta.

Todas las firmas mencionadas ofrecen además un verdadero servicio post-venta. Si a tu bolso le pasa cualquier cosa, pierde color, se estropea o se te rompe, llévalo de inmediato a la tienda oficial y en unos meses, después de viajar a la sede central, te lo devolverán nuevo.

Si apuestas por el lujo pero quieres algo más asequible, te sugiero que conozcas las creaciones de Mariana Bags, una empresa familiar española formada por la madre y dos hijas, que diseña y produce bolsos sólo de pieles nobles, convirtiéndolos en joyas preciosas. Su mejor aportación es que añaden unos grabados sobre la propia piel que parecen auténtico cocodrilo o avestruz. Yo ya he invertido en uno de ellos, concretamente en el modelo Carolina, que está hecho en piel grabada tipo avestruz de color *camel*. Una opción similar es Furla, la firma italiana que trabaja la piel de manera espléndida y ofrece un amplio abanico no sólo de diseños y colecciones, sino también de precios.

Os recomiendo también dos marcas de máxima exclusividad, y en consecuencia de precios astronómicos. El primero es el diseñador Peter Nitz, que produce bolsos increíbles elaborados a base de piel de cocodrilo, íntegramente cosidos a mano y con añadidos de materiales preciosos. Debes encargarlos, y se elaboran exclusivamente en Suiza. El segundo es Van Astyn, una joven marca que diseña creaciones exquisitas en piel, las mismas pieles que firma Hermès, con una amplia colección de formas, medidas y colores pensadas para el día a día. Yo he encargado mi Anis City Bag en un maravilloso color rojo.

Por sus formas los distinguirás

Los bolsos best sellers tienen nombre y apellidos y en ocasiones resultan inaccesibles, pero por suerte hay en el mercado modelos de esos estilos con precios asequibles.

Clutch: bolsito de mano. Sólo se usa de noche.

Hobbo: bolso con asa y forma redondeada.

Satchel: alargado y de tamaño medio, para colgar del hombro.

Tote: bolso de asa corta, para llevar cogido de la mano o al codo. Puedes usarlo de día o de noche.

Shoulder bag: bolso con asa para llevar al hombro. Sólo se usa de día.

Baguette: bolso de forma alargada.

Shopping bag: bolso grande, generalmente cuadrado, que como su nombre indica es ideal para llevar cuando vas de compras porque en él cabe de todo.

Lo exótico: Ethan Koh

Quiero compartir contigo una reflexión sobre el apasionante mundo de la piel, esa parte del animal que, tras pasar por las manos del hombre, se convierte en un precioso bolso, que según el diseñador Ethan Koh busca eternidad.

Ethan Koh ha nacido, vivido y respirado entre pieles exóticas toda su vida. Heredero de una familia de curtidores y artesanos, pioneros en la industria de cueros exóticos y de lujo desde principios del siglo XX, representa a la cuarta generación de una empresa familiar de pieles de cocodrilo que provee a Hermès y Prada, Ethan decidió coger el relevo de esta ancestral tradición familiar.

Pasó su infancia entre curtidores de Singapur. De su adolescencia a su madurez, desde la capital de la moda, París, a los hermosos talleres de las colinas de Toscana en Italia, fue perfeccionando su conocimiento y su artesanía en la manufactura de accesorios de cueros exóticos y la artesanía de los mismos.

Mientras realizaba sus estudios en la escuela de diseño Saint Martins (Londres), lanzó sus primeras colecciones —denominadas Mayfair y Saint Tropez— utilizando ultralujosas pieles de cocodrilo Niloticus.

Inspirado por el trabajo de las casas más lujosas de Europa que habían comprado pieles a su familia durante décadas y, sobre todo, motivado por la pasión por diseñar, Ethan decidió completar su formación en el London College of Fashion, donde posteriormente desarrolló y amplió sus sensibilidades artísticas. Mientras estudiaba allí, se

dio cuenta de que diseñar y hacer pieles exóticas y accesorios era la manera perfecta de unir la habilidad de su tradición familiar con su amor por la moda. Y así es como lanzó su propia marca de accesorios en cuero, Ethan K.

Con el paso de los años ha unido su instinto innato para distinguir la calidad en el mundo de las pieles a su gran habilidad artesanal. Su objetivo es huir de las tendencias y apostar por aquellas creaciones que puedan resistir el paso del tiempo.

Actualmente establecido en el pintoresco distrito de Mayfair en Londres, Ethan se expresa a través de sus diseños de ornamentados artículos de lujo, proponiéndose conseguir la perfecta alianza entre una atrayente elegancia y un lujo absoluto e intransigente.

La última colección de Ethan Koh lleva por título Gente Excepcional (Exceptional People). Son doce diseños que se inspiran en la vida y el trabajo de doce personajes a los que Ethan admira. Algunos de estos diseños: Horn Tote, que fue codiseñado con el experto en estilo Joey Horn; Tonello Bag, que fue especialmente diseñado para Michael Tonello, el autor del best seller *Bringing Home the Birkin* (*Traer el Birkin a casa*); o el fantástico Blanco Bag, que me llena de orgullo ya que me lo ha dedicado a mí.

Exceptional People ha sido definida por el propio autor como una fusión de su estética y diseño más personales, con la que pretende explicar la relación entre él como diseñador y la gente que ha influido en su vida. Y con esta colección ha querido agradecer a sus musas la inspiración que encuentra en ellas.



Las joyas son para siempre

Y si son bijoux, que sean los mejores

*«Moon River, wider than a mile,
I'm crossing you in style some day
Oh, dream maker, you heartbreaker,
Where ever you're goin'
I'm goin' your way.»*

*(Río de luna, más ancho que una milla
algún día te cruzaré con estilo
oh, creador de sueños, rompecorazones
allá donde vayas
seguiré tu camino.)*

Leyendo, escuchando o cantando esta canción ya sabemos a qué nos referimos, ¿verdad? *Desayuno con diamantes (Breakfast at Tiffany's)*, película que elevó a Audrey Hepburn a las cimas del glamur e inmortalizó a varios *fashion must*, tales como el *little black dress* (vestidito negro) y las joyas de Tiffany's, firma de joyería americana que a todos nos ha hecho soñar alguna vez, y no con ir a desayunar a sus puertas precisamente, emulando a Holly Golightly, sino con lucir alguna de sus fantásticas piezas. Para desmitificar sus precios quiero que sepas que también puedes encontrar joyas Tiffany's en plata, a partir de sesenta euros. Y no sólo sus increíbles diamantes de tres quilates, los que lucía con elegancia y maestría Charlotte en su pedida de mano en la famosa serie *Sexo en Nueva York*.

Esta exitosa marca americana se fundó en 1853 y se hizo famosa gracias a películas en las que aparecía esta lujosa tienda de fondo o como si de un «personaje» más del *film* se tratase. El famoso diamante Tiffany, un excelso ejemplar de cuatro quilates, es uno de los best sellers de la firma en todo el mundo, que no debería faltar en una petición de mano. Un anillo de compromiso para soñar.

Otra de las firmas fetiches de estrellas famosas, que posee unas colecciones fascinantes, es Carrera y Carrera, marca española de prestigio y alto reconocimiento internacional, con unos aires muy Cartier. Apuestan por los diseños en oro macizo y las

grandes pulseras con protagonismo de leones, tigres y toda una variedad de animales. Cualquiera que sea el motivo, Carrera y Carrera hace que todas sus piezas sean exquisitas. Sus creaciones artesanales son un verdadero canto al amor y a la vida. Si puedes acceder a esta firma no dudes en hacerte con piezas doradas grandes, que destaquen visualmente por su tamaño (si las piezas de oro no son macizas, su valor será menor).

Si te parece que menciono con frecuencia los complementos dorados, no te equivocas. ¿Por qué siento especial devoción por ellos? Porque son los que jamás pasan de moda, aunque también puedes alternarlos con el oro blanco y conseguir maravillosos resultados. Pavés de brillantes en pulseras, relojes, anillos o colgantes con forma de tigre, del cual Lady Gaga es fanática. Me encanta la colección felina de Carrera y Carrera, y no dudo en sugerirla para vestir y adornar los cuellos, dedos o muñecas de mis fieles clientas.

Existe otra marca que es icono de alta joyería: Bulgari (o Bvlgari, tal como la escriben sus dueños). De esa firma eran los maravillosos pendientes con grandes esmeraldas, con los que Angelina Jolie causó sensación en una entrega de premios. La alta joyería te hace soñar, aunque yo sin duda me haría con su reloj de caucho, básico para cada día, elegante y fino.

La buena joyería es una clarísima inversión en valores que además te aporta clase. Muchas firmas de lujo del mundo de la moda tienen sus propias líneas de joyería, tales como Gucci, Dior, Chanel y Vuitton. Y si apuestan año tras año por nuevas creaciones es porque entienden el verdadero valor de los complementos dentro de la moda. Otras firmas como Lanvin o Balenciaga han apostado por la bisutería fina, y con sus creaciones han conseguido verdaderas joyas. Hazte con alguna de éstas a buenos precios.

Los bijoux

Si tu economía sólo te permite soñar con esas marcas, piensa que hoy tienes a tu disposición tiendas algo más sencillas en las que también encontrarás creaciones espectaculares y artesanales de grandes diseñadores.

Patricia Nicolás crea unos collares y pulseras que la han lanzado a la fama no sólo en nuestro país sino también en Londres, donde *celebrities* como Sienna Miller, Kate Moss o Alexa Chung se pelean por sus calaveras, pinchos y demás artilugios. Su cotización está en varios cientos de euros, con lo cual irás a la última sin llegar a arruinarte. Puedes ver también la bisutería fina de las firmas Nicol's y Oh My God.

Si te sigue pareciendo caro, siempre puedes ir a un local de la cadena sueca H&M (iniciales de Hennes & Mauritz), en mi opinión la mejor tienda de bisutería. Entra, mira y

pruébate sus preciosos anillos o su gran oferta de pulseras, collares y todo tipo de pendientes y abalorios. Verdaderos precios *low cost* que añadirán a tu *look* más sencillo un toque *chic* y altamente *trendy*. Sus packs de pulseras no deberían faltar entre tus complementos. Las finas y doradas son para lucir decenas de ellas al mismo tiempo, con un vestido de inspiración *hippie*. Las anchas y doradas son para lucir dos en la misma mano, por ejemplo con un vestido de cóctel. Hazme caso, cómprate las finas y las anchas, y aprovecha para elegir uno de esos maxicollares que te quedarán estupendos con una simple camiseta blanca de algodón.

Joyas perfectas

Fruto de una tradición familiar que se remonta al siglo xix, Manuel Carrera y su primo Juan José crean **Carrera y Carrera** en los años setenta. El proceso de internacionalización que siguió la convirtió en la única firma joyera española reconocida a nivel internacional, con diez boutiques y 300 puntos de venta en todo el mundo.

Las joyas de **Carrera y Carrera**, que se caracterizan por su diseño exclusivo y por el trabajo del oro, requieren un proceso de elaboración artesanal minucioso y perfecto, sólo realizable por verdaderos artesanos orfebres. En los talleres de su sede en Madrid, elaboran a mano, cuidando y mimando hasta el último detalle, cada una de las piezas.

El carácter español, la pasión, el entusiasmo y el amor a la vida están presentes en cada una de las joyas de **Carrera y Carrera**, buscando siempre la expresión de la modernidad, que se ve reflejada en el exhaustivo trabajo del oro. De este trabajo, realizado totalmente a mano, resultan pequeñas figuras representadas con la mayor perfección en cada una de las joyas.

«Mi estilo es algo que se puede conseguir. Las mujeres pueden parecerse a Audrey Hepburn si se revuelven un poco el cabello, se compran unas grandes gafas de sol y usan vestiditos sin mangas.»

Audrey Hepburn

«La pulcritud es el secreto de la elegancia. Las mejores prendas, las más maravillosas joyas, la más increíble belleza no cuentan si no hay pulcritud.»

Christian Dior

«Para ser irremplazable es preciso ser siempre diferente.»

Coco Chanel

Looks de verano

Ya sea que puedas permitirte el privilegio de veranear en Bali o descanses en la Costa Brava, en Andalucía, o junto a la piscina, cuando llega el verano te tocará afrontar la compra del traje de baño. Una compra que requiere espíritu crítico y precisión, para acertar con el modelo que realmente favorece tu figura.

Existen dos tipos de trajes de baño clásicos: el biquini y el bañador. El biquini se compone de dos piezas y deja al descubierto el abdomen; la cobertura de la pieza inferior (que generalmente está forrada) va de moderada a mínima y generalmente son los preferidos por las mujeres más jóvenes.

El bañador es de una sola pieza y está totalmente forrado. No sólo los hay de líneas conservadoras; también puedes encontrar otras más atrevidas, con escotes vertiginosos y que dejan más piel al descubierto.

La última innovación aplicada al traje de baño ha sido diseñarlo como si fuera un vestido para luego ser utilizado en una cita nocturna en la playa. Sin llegar a tanta sofisticación, lo cierto es que es una prenda en la que se sigue trabajando porque está claro que permite mejorar la figura mucho más que un biquini.

Los biquinis

En cuanto a los biquinis, en la actualidad se combinan entre sí *tops* y *bottoms* para crear el conjunto ideal.

A continuación analizaremos estas prendas —biquinis y bañadores— en profundidad, para que el próximo verano sepas elegir cuál es el perfecto para tu figura y destierres todos los complejos.

«El sex appeal es mucho más que las medidas del cuerpo. No necesito de dormitorio para probar mi feminidad. Puedo ser igual de sexi cosechando manzanas o de pie bajo la lluvia.»

Audrey Hepburn

Top o parte superior

Como a estas alturas ya sabes perfectamente cuál es tu figura (si tienes dudas, repasa el capítulo dedicado a las distintas formas de cuerpo), concéntrate ahora en cómo es tu

pecho y juntos descartaremos los biquinis o bañadores que no te favorecen. La moda de baño ofrece distintas opciones de *top*, similares a las de los sujetadores:

Push-up: su misión es mejorar el volumen del busto y realzar el escote, razón por la cual las copas están premoldeadas o tienen rellenos. Algunos hasta incluyen la varilla. Ideal para senos pequeños y caídos.

Halter: un corte de gran soporte que recoge muy bien el pecho gracias a las varillas y a las tiras anchas, y a que se ata por detrás del cuello. Ideal para levantar senos pesados o caídos.

Bandeau: corte que se caracteriza por un *top* diminuto que puede ser usado con tirantes (*halter* o clásico) y generalmente con las copas premoldeadas y algún toque drapeado. Ideal para las mujeres de pechos grandes, ya que los aplasta un poco y controla el volumen.

Triangular: es el más sexi de todos, quizá porque aporta una menor cobertura de nuestro cuerpo. Cada triángulo cubre un seno, y los triángulos están unidos entre sí por tirantes delgados. Ideal para mujeres jóvenes con pechos medianos y que necesitan poco sostén. No apto para gorditas.

Tankini: *top* estilo blusa que ofrece la comodidad del traje en una pieza pero que también es combinable con otros *bottoms*. Es una prenda ideal para disimular áreas problemáticas como el abdomen o el busto.

Bottom o parte inferior

Sigue pensando en cómo es tu figura y concéntrate ahora en tu parte inferior, mientras descubrimos las diferentes opciones de una compra difícil como es la del biquini o bañador:

Strings o con hilos: es el que lleva unos delgados tirantes con los que se hacen lazos laterales para conseguir un mejor ajuste a tu cuerpo. Aporta una cobertura moderada y en sus estilos predomina el tiro bajo. No apto para gorditas, ya que el tirante se clava en la carne y crea michelines incluso donde no los había.

Tanga: puede tener cobertura moderada o mínima según se desee; su estilo es de corte recto en las caderas y bajo en el tiro. Tu mejor opción, si deseas una combinación

sexi y provocativa.

Cheeky: como cubre el trasero de forma mínima lo que hace es destacar los glúteos, dándole un atrevido toque al traje de baño.

Scoop: este corte aporta mayor cobertura en la parte trasera. El *scoop* clásico es de tiro mediano y cobertura moderada y el *mid-scoop* es de tiro alto y cubre totalmente los glúteos. Es un modelo que recomiendo cuando hay problemas con el abdomen.

Faldas: un estilo propio ideal para darle femineidad al traje, que varía tanto en la cobertura como en el tiro. Un claro ejemplo de ese baño con glamur estilo años cincuenta.

El bañador o biquini según la figura

Estamos ya en la recta final para saber, según tu figura, cuál te favorece más:

- Busto pequeño: como necesitas un plus de atención en esta zona apuesta por los que llevan varilla, relleno o copa premoldeada. Utiliza *tops* con grandes estampados o con estilo drapado, con olanes o acanalados. Te quedarán bien un *push-up* y también un *bandeau*.

- Busto grande: lo que necesitas es que el pecho te quede muy bien sujeto y no se bambolee cuando caminas, así que te recomiendo tirantes más bien anchos y ajustables para mayor control. Apuesta por un bonito color oscuro y huye de los estampados y los detalles. Cómprate un corte *halter*.

- Pocas curvas: si te falta alguna curva lo mejor para ti es un biquini. Para la parte de arriba elige uno con mucho escote y para la parte de abajo una braguita que lleve cinturón, vuelo o volantes. Cómprate un biquini brasileño y estampado.

- Cadera ancha: tu mejor opción es un bañador liso o bien un biquini con la parte superior estampada y la inferior lisa, para equilibrar el busto con tu cadera. Cómprate un biquini de braguita con lazos ajustables.

- Mucha tripa: apuesta por los bañadores de una sola pieza y en colores sobrios, preferiblemente oscuros. Vetados los estampados y los adornos.

- Tripa flácida: necesitas un traje de baño de una sola pieza que sostenga y controle el abdomen. Algunos diseños con truco, como los de colores degradados en bloques, estilizan óptimamente la silueta. Descubre la marca que más te favorece, y cómprate un bañador firme y que te haga sentir segura.

En la mayoría de los casos, la talla de un bañador no coincide con la del resto de la ropa, pero tú debes saber que un bañador está diseñado para quedar ajustado al cuerpo. No te extrañes si la talla de tu bañador es dos veces mayor o menor a la de tu talla habitual. Lo importante es que tu próximo bañador se ajuste correctamente a tu cuerpo y te favorezca.

En un bañador, la capacidad de movimiento es muy importante. Cuando vayas a probarte el próximo realiza estos movimientos: sube los brazos, agáchate varias veces, siéntate de diferentes maneras y relaja los hombros. Te aseguro que es la única forma de descubrir si luego estarás cómoda con él y de estar segura de que favorece tu figura.

No renuncies a tener un bañador blanco, pensando que no te va a favorecer o que su transparencia te resultará incómoda. Sí favorecen, y si están bien forrados no resultarán transparentes.

Cuida tu bañador o biquini, ya que cada centímetro de tu cuerpo estará expuesto a las miradas. Lávalo siempre después de usarlo, por supuesto a mano y con agua fría.

Te conviene tener varios bañadores. Aparte del gusto de ir alternando diferentes modelos, existe también la necesidad de no usar el mismo todos los días, ya que puede ir perdiendo forma y color, y sobre todo el buen ajuste del pecho. Para que no se deforme y no se resientan las costuras, no lo exprimas para quitar el exceso de agua. Envuélvelo en una toalla para que ésta absorba la humedad.

Accesoriza tu biquini o bañador con prendas y complementos que te harán lucirte en la propia playa, la piscina, el barco o el chiringuito. Vestidos cortos, largos o extralargos pero vaporosos, distintos pareos, divertidos *shorts* y gafas de sol completarán tu *look*, sin olvidar un precioso bolso estilo capazo.



Para recordar al comprar un traje de baño

Los colores ácidos resaltan el tono de tu moreno.

Unos flecos pueden hacer la diferencia entre un *top* insulso y uno *trendy*.

Si tienes poco pecho, elige un *bandeau* con volantes.

La regla de las rayas funciona también con los bañadores: las líneas verticales adelgazan. No pienses sólo en rayas, sino en zonas: un bañador de color claro con bandas oscuras en los laterales adelgaza visualmente.

Con un *halter* destacas tus hombros y disimulas tu pecho, si es que tienes mucho.

Los estampados *liberty* o nido de abeja combinan muy bien con tus complementos de tarde.

Un cinturón en una braguita de baño le da un *look* retro encantador. Pero tienes que estar delgada para usarlo, ya que atraerá las miradas a la zona.

Si el verano te despierta la vena *hippie*, busca estampados geométricos al estilo de Pucci.

Básicos para una escapada de verano

Con independencia de cuál sea el destino de tu escapada, aquí tienes los que no pueden faltar en tu maleta. Los utilizarás tanto en la playa como para dar largos paseos.

Unas sandalias en cuña que podrás combinar con un vestidito camisero, tanto para bajar a la playa como para dar un paseo.

Unas sandalias planas plateadas o doradas, para usar por la noche.

Gafas hay infinidad, pero las de estilo aviador te combinarán con todo.

Un *short*, que llevarás con el biquini para ir a la playa y con una camiseta para dar un paseo.

Un bolso estilo capazo, con bordes y asas de cuero.

Una camisa ligera, suelta, o una túnica estampada.

No te olvides de cubrirte la cabeza, por elegancia, para que no se te reseque y decolore el pelo, y para evitar la insolación. Haz un cásting de sombreros de playa —de tela, rafia o el clásico panamá— hasta dar con el ideal para llevar a la playa y para pasear por la tarde. Tu *look* marinero ganará puntos si acortas la falda, el *short* o la cazadora.

Recuerda la combinación veraniega por excelencia: lucir morena con un *look* todo en blanco.

Cuñas, *shorts* y una camisa vaquera anudada te servirán de día y de noche.

«No entiendo cómo una mujer puede salir de su casa sin arreglarse un poco, aunque no sea más que por cortesía. Además, nunca se sabe. Puede ser el día en que te cruces con tu destino. Es una buena idea estar tan bella como puedas si el destino va a tu encuentro.»

Coco Chanel

De shopping (max-mix de tiendas)

Dónde comprar la moda street

La moda urbana o *street* es aquella que nos permite vivir a todo trapo sin arruinarnos. Puedes conseguirla en una serie de tiendas que derrochan actualidad y ofrecen prendas de razonable calidad, inspiradas en las creaciones de las mejores firmas del mundo. Acéptalo, tu tarjeta de crédito tiene límite, y a nadie le gusta cometer errores que cuestan tiempo y dinero, así que para que tus expediciones por tiendas como Zara sean un éxito, no dejes de consultar antes estas páginas. Entre los dos haremos buen *shopping* al mejor precio.

Las ciudades están repletas de tiendas como H&M, Mango, Zara, Massimo Dutti, Bershka, Pull & Bear, Oysho, Stradivarius y ahora Uterqüe, enclaves de los imperios de la industria de la moda, que se han propuesto llevarla a todos los rincones del mundo y acercarla a pie de calle para uso y disfrute de los millones de fans de la ropa *low cost*, como tú y como yo.

El denominador común de estas tiendas es que sus colecciones responden a las exigencias del mercado, creando nuevas tendencias o copiando a los diseñadores inalcanzables, pero siempre dando la oportunidad de lucir por la calle prendas versiones económicas de las piezas vistas en los desfiles.

A pesar de ese denominador común, cada una de estas tiendas tiene sus precios, calidad y *target* propios, es decir, un público definido.

Zara es la más *fashionista*, apta para todos los públicos, desde jóvenes a mayores y con tallas de la 34 hasta la 42 o 44.

«La simplicidad, el buen gusto y la pulcritud son los tres pilares fundamentales del buen vestir y, además, no cuestan nada.»

Christian Dior

Bershka destaca por ofrecer la línea más joven del grupo. La ropa, de mediana calidad, está destinada a las más jovencitas y está pensada para ser usada una sola temporada.

Massimo Dutti estaría en el otro extremo, ofreciendo una gama más alta y por lo tanto un precio también más elevado, de ahí la variedad en pieles, punto y sedas; en cuanto a accesorios también destaca por su alta calidad y oferta. Los bolsos, zapatos y cazadoras son de piel, y no de polipiel como la mayoría de los que ofrecen Blanco,

H&M y marcas similares.

En la actualidad, con su recién inaugurada cadena de tiendas, Uterqüe (también parte del gigante Inditex) ofrece una oferta todavía más amplia para la alta gama, con precios que pueden oscilar entre los sesenta euros para un complemento hasta los quinientos que puede costarte un abrigo. Una nueva marca para tener en cuenta.

En cuanto a Mango, la firma propone una oferta muy urbana, moderna y variada en la que apuesta más por los diseños propios y no tanto por los plagios, por lo que es algo menos *fashionista* que Zara, por ejemplo. Pero pertenecer a moda *street* es sinónimo de precio *low cost*, motivo por el cual Mango ha bajado algo la calidad para seguir compitiendo en precio con Zara. Aun así, Mango dedica una parte de su colección a la apuesta por las firmas de diseñadores famosos que colaboran con ellos cada temporada, como es el caso de Zuhair Murad o Nike, con ediciones especiales en exclusiva para sus tiendas. Una buena manera de conseguir un golpe de prestigio en todos sus establecimientos.

«Vístete mal y todos recordarán el vestido. Vístete de manera impecable y todos recordarán a la mujer.»

Coco Chanel

A nuestros bazares españoles de moda asequible les salió hace más de una década un serio competidor: la marca sueca H&M. Todos hemos entrado alguna vez, para acabar de reafirmar lo que habíamos oído decir a una amiga: que ahí «hay que saber buscar bien para encontrar cosas». En sus inicios, H&M se destacaba por los básicos, pero con el tiempo ha ido diversificando, ha mejorado el diseño y ha ganado en estilo y en glamur, llegando a ofrecer en cada temporada estanterías llenas de vestidos de fiesta y camisetas bordadas con *paillettes*. En mi opinión fallan en los complementos —sobre todo bolsos y zapatos— tanto en diseño como en calidad, pero tienen mucho que ofrecerte para que te veas fabulosa.

El inconveniente de todas estas cadenas de tiendas es que la gente siempre compra las mismas cosas, los mismos plagios de Balmain, Dolces, Louboutins o los mismos zapatos, americanas y camisas, y el resultado es que todos vamos vestidos casi iguales. Aprende a destacarte y selecciona con cuidado lo que compras en esas tiendas, e incluso la época en que acudes a ellas.

Por ejemplo, los dos momentos ideales para ir a un Zara son julio y agosto y enero y febrero, ya que son los momentos de cambio de temporada, en los que conviven las rebajas con la llegada de los anticipos de colecciones. También son dos épocas de mucho

turismo y la oferta de lo más *fashion* es mayor, así que recuérdalas y comprarás mucho mejor.

En nuestras tiendas *street* has de saber moverte. Cuando entres en una, lo primero que has de hacer es mirarlo todo, pasear, tocar e investigar. Cuando lo hayas hecho un par de veces sabrás dónde está cada cosa. Una vez realizado ese reconocimiento general y habiéndote fijado un presupuesto, empieza a escoger. Coge todo lo que veas que te gusta y luego ya seleccionarás. Nunca lo hagas al mismo tiempo ni pienses si esa chupa de piel que tanto te gusta te hace falta, porque a veces ése es el *must* ideal y el que mejor te queda y si dejas de comprarlo ya no lo encontrarás, o no habrá de tu talla.

Con todo lo que hayas cogido (que no seleccionado) dirígete al probador y empieza a hacerte tus propios *outfits* con camisas, camisetas, tejanos, pantalones, americanas, vestidos... lo mejor es idear *outfits* diferentes a los que la tienda te propone. Por ejemplo, coge una camisa blanca básica, luego ve al otro extremo de la tienda y coge esos *shorts-jeans* tan fantásticos que has visto; acompáñalos con unas bailarinas y esa chupa de piel que te enamoró y ahí tienes un *look* fantástico, armado a partir de los básicos. Si en una tienda *low cost* te pones la misma combinación de prendas que te sugieren, por ejemplo una camisa blanca con pantalón y americana en negro y zapato de salón, te verás exactamente como el resto de gente. Aprende a decir no, atrévete y haz tus propios conjuntos con todo lo que has aprendido.

Si creas a través de combinaciones y complementos tus propios modelitos, no te encontrarás con ningún clon por la calle. En esas tiendas, huye especialmente de los estampados muy llamativos y de los modelos más imitados. Si lo tienes presente, y accesorizas tus prendas de una manera diferente a la que está en el escaparate de la tienda, podrás acudir a cualquier fiesta sin peligro de que otra mujer que haya estado en la misma tienda aparezca con tu mismo *outfit*.

Otra manera de acertar en las combinaciones es consultar previamente la web de estas tiendas, para ver las distintas líneas que se te proponen dentro de la misma firma. Distintas porque están pensadas para diferentes públicos, edades y figuras: básica, roquera, clásica, urbana...

No quiero dejar de hablarte de la mejor de todas para mí: Topshop, tienda *fashionista* donde las haya. Si vives en una ciudad en la que no tiene un punto de venta, no dudes en comprar por internet. Es el equivalente a un Zara británico, donde encontrarás cosas maravillosas y absolutamente *fashion* a un precio algo más elevado que un Zara español, pero sin exagerar. En la Topshop de Londres, tienda enorme que está en Oxford Street, puedes llegar a cruzarte con Sienna Miller, las Girls Aloud o la mismísima Kate Moss. Si

quieres completar un auténtico estilo cien por cien *British*, date una vuelta por una tienda Primark, que además no es sólo *low cost*, sino directamente baratísima.

Oportunidades únicas

Y por último, aprovecha una magnífica idea de márketing lanzada por H&M: la fusión de la moda *low cost* con el lujo. Ese breve lapso en el que una firma como H&M pone a la venta los diseños realizados por estrellas de la moda como Viktor & Rolf, Stella McCartney, Karl Lagerfeld o Jimmy Choo.

«Como la poesía, la moda no proclama nada. Se limita a sugerir.»

Karl Lagerfeld

He ido a todas estas ventas, sólo me he perdido la de Comme des Garçons porque no me entusiasmaba. Te aseguro que es una grandísima oportunidad de comprar pasarela a precio de calle. Pero como en todas las compras, también para ésta hay que saber de antemano qué buscamos, ya que en estas ventas puntuales se acaba todo el género en pocos minutos.

La próxima vez que anuncien la venta de una firma en H&M tienes que seguir estos pasos: levántate muy temprano y vete a la tienda a hacer cola. Sí, quizá sea casi de noche todavía pero has de estar en esa cola. Si tienes la suerte de estar cerca de algún escaparate dedícate a localizar dónde está situada la colección; intenta ir acompañada para tener cuatro manos en vez de sólo dos. Una vez dentro, coge sin piedad todo lo que puedas abarcar, si te entretienes en pensar o seleccionar tallas te quedarás sin nada. Lo de las tallas no acertadas lo solucionarás en el probador canjeando con otras chicas lo que a ti no te vaya bien (algo así como un intercambio de cromos en el probador).

Aunque no estés muy segura de alguna de las prendas, cómpralas porque son piezas únicas. Tienes treinta días para poder cambiarla y ninguna oportunidad más de comprarlas. Incluso si tienes la suerte de encontrar algún básico repetido, cómpralo también y te quedará como fondo de armario por si le pasa algo a una prenda. Ese día de tu compra especial vístete muy cómoda para moverte con toda facilidad y que nada te impida pelear por un trapito de lujo.

Para finalizar nuestro emocionante recorrido por las tiendas donde encontrar la moda *street* del momento, y con el fin de que practiques y te resulte agradable, comparto contigo las declaraciones de Ona Bascuñán, responsable de comunicación y relaciones públicas de H&M en nuestro país.

«Moda, calidad y precio»

«Que la moda ocupe una pequeña parcela de cada uno de nosotros es una tendencia inexorable. Al margen del carácter funcional de una prenda, cada vez más se asocia al vestir conceptos como aspiración, expresión de la personalidad o incluso diversión. En H&M, la moda es sobre todo esto último: combina, mezcla, atrévete; diviértete con los colores, los estampados, las formas. O simplemente encuentra los básicos de siempre y una americana clásica, si eso es lo que te gusta o lo que necesitas.

»En H&M no hay complejos, todos podemos “ir a la moda”, crear la nuestra propia o sencillamente encontrar aquello con lo que nos sentimos cómodos y somos nosotros mismos, sin necesidad de seguir ningún estilo. La variedad y la falta de prejuicios es uno de los secretos de una empresa que nació en 1947 y que siempre ha sido fiel a sí misma.

»En H&M, el trío moda, calidad y el mejor precio son como los amigos inseparables de toda la vida. No pueden quedar si falta uno. Cada prenda tiene su historia, su sentido dentro de la colección y antes de llegar a la tienda ha pasado por diversos tests de calidad. Pero por calidad no se entiende únicamente las características del tejido o sus detalles, sino también las condiciones en que se ha producido la prenda: el impacto que se causa en el medio ambiente y en las personas a lo largo de todo el proceso.

»Muchos dicen que es una tendencia, una estrategia de márketing más, pero lo cierto es que en H&M llevamos muchos años trabajando para que su negocio incida lo menor posible en nuestro entorno y que las condiciones de trabajo de todas las personas involucradas cumplan unos estándares.

»En el mundo de la moda hay sitio para todos. En H&M opinamos que la moda y el diseño no tienen por qué ser una cuestión de precio y pone al alcance de cualquier persona desde las prendas más básicas a las últimas tendencias. Desde lencería a tallas grandes para mujer. Y, ¿por qué no?, las colecciones de los modistos más famosos de la historia de la moda a precios totalmente asequibles.

»La expansión de H&M ha sido imparable desde hace más de 60 años. Y el objetivo es seguir creciendo. La moda es global y todavía hay muchos puntos del planeta donde establecerse, pues hemos demostrado que nuestras colecciones son bienvenidas tanto en España como en China o Rusia. La gente seguirá especulando sobre qué significan la H y la M y preguntándose

cuál será el siguiente diseñador invitado, desde Estocolmo a Milán, pasando por Los Ángeles, y H&M seguirá ahí para sorprender cada día a sus clientes y ofrecerles lo que buscan, independientemente de su procedencia, talla o estilo.»

Estoy de acuerdo con Ona en que en el mundo de la moda hay sitio para todas. Me quedo con una de sus frases: «en la moda no hay complejos». Creo tanto en ese postulado, que no es casualidad que haya decidido que ése sea el título de mi libro: *Sin complejos*.

Combinaciones street que mezclan verano e invierno

A algunas prendas de invierno se les puede alargar la vida, es decir, hacer un mayor uso de ellas, si sabes cómo incorporarles algún básico de verano. Pero hay que hacerlo sabiamente. El espejo y tu imaginación serán tus mejores aliados.

- Un botín de invierno te puede quedar muy bien si lo combinas en primavera con una mini y un bolso bandolera.
- Una media fina, casi transparente y con dibujos ligeros la podrás combinar con un vestidito negro en pleno verano.
- Una bota de agua, al más puro estilo invernal, la podrás combinar un día de verano con un vestido floral, corto o largo.
- Un *short* en un tono vivo te quedará espectacular con esas sandalias de tacón que luciste en las noches de invierno.
- Tu camisa vaquera de manga larga le dará un toque *cool* a un vestido con tirantes veraniego.
- Un bolso de piel XXL sirve tanto para el verano como para el invierno.
- Pruébate una chaqueta de cuero negro con *short* de *denim* (la tela de los vaqueros) y unos tacones.
- Una falda de plumas o de pelo, invernal, con un *top* que deje los hombros al descubierto.
- Un vestido de encaje de manga larga, en blanco o en *nude*, combinado con una cazadora de *denim*.

Dónde comprar lujo y alta costura

¿Cuántas veces has visto la película *Pretty Woman*? Todos la hemos visto por lo menos una vez y hemos disfrutado al ver a Julia Roberts ir de tienda en tienda de superlujo, para salir cargada de bolsas y de sueños.

Bienvenida al capítulo del lujo y la alta costura, donde te animaré a gastarte tus ahorros en un 2.55 de Chanel, en unas bailarinas de Lanvin, en el *black dress* de Balenciaga o en lo último en zapatos de Jimmy Choo.

Existen piezas llamadas básicos o fondos de armario (del que ya hablamos), que no tienen fecha de caducidad porque nunca pasan de moda, es más, algunos incluso ganan valor. Pero para llegar a un capricho de este nivel hay que invertir.

No es cierto que sólo pagues por un nombre. Pagas también por la calidad, los acabados y las texturas. Son esas piezas que compras rodeada de un clima muy especial, que ya empiezas a vivenciar al entrar en una tienda Louis Vuitton para salir con su espectacular bolsa, en cuyo interior atesoras su modelo Speedy o el Keepall. Es una experiencia que te recomiendo, lo más parecido a lo que sentiste viendo *Pretty Woman*, un subidón de autoestima que —cuidado— puede causar adicción.

La compra del lujo es ilusión y es fantasía. Es una sensación como de euforia contenida, que rodea al objeto deseado de un aura especial que no perderá con el transcurso del tiempo.

Si decides que tu compra de lujo (o la primera de ellas) será un bolso, insisto en que inviertas en el Muse de Yves Saint Laurent, un básico muy útil que no sólo te aportará elegancia, sino versatilidad. Lo podrás combinar con todo y te servirá tanto de día como de noche, para ir al trabajo o asistir a una fiesta sin que sea imprescindible pasar antes por casa para cambiarlo por una *pochette*.

«Algunas personas piensan que el lujo es lo opuesto a la pobreza. No lo es. Es lo opuesto a la vulgaridad.»

Coco Chanel

En equilibrio con tu presupuesto, lo más *fashionista* que te recomiendo es el clásico Chanel 2.55, que vale su peso en oro y jamás pasará de moda. Podrás estar con él las veinticuatro horas del día los trescientos sesenta y cinco días del año, siempre que hayas elegido su versión de piel. Antes de decidirte por la versión de *tweed*, piensa que su uso

se limitará al otoño-invierno.

Si te atraen las pieles exóticas, puedes optar por verdaderas joyas artesanales. Los clásicos bolsos de cocodrilo son carísimos; los que proceden del Nilo son aún más caros que los que vienen de Louisiana (EE.UU.). Si no quieres renunciar a uno de cocodrilo pero tampoco quieres arruinarte, busca uno que proceda de Vietnam, algo inferior en calidad pero sobre todo en precio. La piel de cocodrilo hace que los complementos mejoren con el tiempo, así que no dejes de invertir en una de las piezas clave de Ethan Koh, buen proveedor de marcas como Hermès, Bottega Veneta o Prada.

No olvides tampoco al diseñador Peter Nitz, del que también te he hablado, con sus creaciones TDF (*to die for*, para morir por ellas), piezas únicas hechas a mano y por encargo. Los bolsos de este diseñador se destacan por sus broches hechos de diamantes rosa, que encontrarás en los modelos Bow Bag, una línea *vintage* que consigue en subastas o mercados de lujo antiguos.

Por fin, no dejes de lado la posibilidad de ahorrar y conseguir un bolso Birkin de Hermès. Para ello, tendrás que ponerte en su lista de espera. Tardará, pero cuando llegue te acompañará toda la vida. Sus tonalidades son irresistibles: marrón chocolate, naranja Hermès, rojo...

«El espíritu es el secreto de toda belleza. No hay belleza que sea atractiva sin espíritu.»

Christian Dior

De los bolsos, te propongo que pasemos a las chaquetas. Las clásicas chaquetas de *tweed* de Chanel son infalibles. Su precio es elevado, pero están confeccionadas con esmero y con materiales de primerísima calidad, y tiene detalles de calidad que no están a la vista, como una cadena interior de metal para hacer peso en el forro. Las costuras son de una perfección rayana en la obsesión.

Un vestido de Balenciaga de corte clásico, sin mangas y que llega hasta las rodillas — como el que luce Audrey Hepburn en la película *Desayuno con diamantes*— se ciñe a tu cuerpo con una precisión artística. Es un vestido para siempre.

En cuanto a zapatos, una inversión segura son los Privé de Louboutin en cualquiera de sus colores, o los Maniac de Brian Atwood. También vale un clásico de Jimmy Choo de tacón medio y punta negra, cómodo y rebosante de glamur, que te hará sentir elegante y sexi en una gran fiesta o en una simple cena.

Pero si quieres sentirte única, súbete a los Mary Jane del dios de los zapatos, Manolo Blahnik (recuerda mi tercer MandaVíctor). Es un creativo incansable, que afirma que le encanta la gente atrevida. Sobre mí y mis tacones ha dicho: «Víctor es un hombre joven

y valiente. ¿Por qué no debería llevar tacones si quiere llevarlos? Su ropa está bien conjuntada y los zapatos le quedan bien.» ¡Gracias, Manolo!

Tu pelo también merece un toque de lujo. Invierte en un *kit* de belleza capilar de la marca GHD. Sus *stylers* (planchas) con base de titanio y porcelana te aportarán un resultado increíble, similar al de los profesionales de los mejores salones de belleza. GHD dispone de una extensa colección en cuanto a modelos y tamaños y el resultado te sorprenderá cualquiera que sea el tipo de pelo que tengas o desees conseguir: liso, rizado, con ondas o bucles.

Lujo y alta costura

El lujo nos hace soñar, pero ¿qué me decís de la *haute couture*? ¿Quién no se ha ilusionado alguna vez con la posibilidad de llevar un vestido de alta costura? La alta costura se distingue de la buena ropa de marca que se vende en una tienda, porque es una creación única hecha a la medida de cada mujer.

En ese fantástico mundo los vestidos se fabrican con telas de la más alta calidad, y en sus diminutas etiquetas se asoman precios estratosféricos. Son diseñadas por expertos, se cosen artesanalmente (te puedes asombrar de la cantidad de personas que pueden trabajar en un solo vestido) y los acabados se hacen a mano, con lo que un vestido de alta costura suele ser el resultado de unas cien horas de trabajo.

El principal antecesor de esta moda de lujo supremo fue Charles Frederick Worth, quien cosía piezas únicas en París a mediados del siglo XIX. Algunas de sus creaciones están expuestas en el Victoria and Albert Museum de Londres.

«Tendrás una vida mucho mejor si usas prendas que se destacan.»

Vivienne Westwood

En la Francia moderna, *haute couture* es un nombre protegido que puede usarse solamente por firmas que cumplan una serie de normas muy estrictas y muy bien definidas, además de disponer de un gran capital, pues a este tipo de colecciones tan sumamente restringidas, suelen acceder tan sólo unas dos mil clientas en todo el mundo, y por lo tanto es muy difícil de mantener.

Volviendo a Worth, podríamos considerarlo el padre de lo que hoy seguimos definiendo como alta costura y aunque nació en Inglaterra, él fue quien inició esta línea de la moda en la industria francesa y revolucionó el concepto del vestido. Aunque Worth creó diseños únicos para complacer a sus clientas adineradas, se hizo conocido por preparar un portafolio con éstos para que fueran mostrados en vivo, por modelos, en la

Maison Worth. Las clientas seleccionaban un modelo, especificaban el color y la tela, y obtenían una copia fabricada en el taller de Worth. No sólo desarrolló la costura a la medida, sino que además introdujo técnicas de fabricación de ropa lista para llevar.

«¿Por qué cambiar? Cada uno tiene su propio estilo. Cuando lo encuentres, sé fiel a él.»

Audrey Hepburn

Los pasos del padre de la alta costura fueron seguidos por nombres como Patou, Poiret, Vionnet, Fortuny, Lanvin, Chanel, Mainbocher, Schiaparelli, Balenciaga y Dior. Algunas de estas casas de moda aún existen, bajo la dirección de diseñadores como John Galliano para la casa Dior (aunque recientemente ha caído en desgracia) o Karl Lagerfeld para Chanel.

En los años sesenta, jóvenes diseñadores como Dior y Balenciaga dejaron las casas de moda para las que trabajaban y abrieron sus propios talleres. Los más exitosos de esos jóvenes fueron figuras célebres como Yves Saint Laurent, Pierre Cardin, André Courrèges y Emanuel Ungaro. Otro gran nombre, Christian Lacroix, es quizás el de mayor éxito entre las casas de moda que se iniciaron a finales del siglo XX. Otros ejemplos: Jean-Paul Gaultier, Elie Saab y Thierry Mugler.

Aunque para todas estas casas de moda la ropa hecha a medida ha dejado de ser su fuente principal de ingresos, mantener una colección de alta costura les ayuda a aumentar el prestigio de la marca y la venta de sus líneas de ropa *prêt-à-porter* (lista para usarse), así como de sus zapatos o perfumes. Son otras líneas de producto que contribuyen a potenciar la imagen de la marca y sus ingresos en todo el mundo. De hecho, muchos de los diseños mostrados en los desfiles de moda de alta costura raramente se venden, pero sí contribuyen a la difusión de la marca.

En la actualidad, la única firma que no desfila pero sí tiene colección de alta costura es Versace. La colección se llama Atelier. La producción de este tipo de moda y todo el *show* que envuelve a la alta costura son tan costosos, que durante algunos años Versace renunció a ellos y se centró en la línea *prêt-à-porter*. Hoy ha vuelto a la alta costura, y en su cartera de clientas fieles cuenta con estrellas de Hollywood, que acuden a Versace para vestirse para la ceremonia de entrega de los Oscar.

En España la clientela de este tipo de colecciones es escasa. Una de ellas es la ideal, siempre impecable y espléndida Carmen Lomana. Ella ha conseguido reunir un extraordinario vestidor-museo, en el que se pueden apreciar vestidos exclusivos de marcas como Versace, Armani, Valentino y Chanel.

Carmen es una mujer que adora el lujo y la alta costura, y que con su saber estar se

divierte en las mejores fiestas, a la vez que es accesible a los medios de comunicación y una verdadera heroína para una parte de la juventud que quiere recuperar el refinamiento y el glamur. Carmen es el prototipo de la mujer hecha a sí misma, que anima a que los que apreciamos la moda de gran calidad a conseguir las prendas que soñamos.

Conocí a Carmen en una fiesta de Louis Vuitton que se celebró en Bilbao, y desde aquel día me sentí prendado tanto de su estilo como de su personalidad. En aquella ocasión lucía un maravilloso vestido de Oscar de la Renta y complementos de Valentino. Recuerdo que al bailar con ella pude percibir cómo se sentía moviéndose en esos «trapitos», destilando clase y transmitiendo una actitud tan positiva ante la vida, algo que me enamoró. Desde entonces la veo como una diosa y hemos seguido en contacto. Ella adora a la gente joven y los jóvenes la adoran a ella.

«La elegancia no consiste en hacerse notar, sino en que te recuerden.»

Giorgio Armani

Tal como ha explicado en alguna entrevista, tiene armarios para sus colecciones de ropa por autores, es decir, uno de Chanel, uno de Oscar de la Renta... Dispone además de un almacén externo donde lo tiene todo expuesto. He ido de tiendas con ella, y observándola he pensado que todos deberíamos tener el derecho de ser Carmen Lomana al menos por un día.

Pero lo cierto es que Carmen dispone de un equipo de gente que la ayuda en todo. Suele ir a la peluquería, pero no le gusta que le toquen la cara, por lo que normalmente prescinde de los maquilladores y lo hace ella misma. Tiene unas facciones preciosas y un cuerpo de infarto, aunque la he visto comer de todo. Su vida está llena de glamur, pero su día a día puede llegar a ser agotador. Carmen suele coger incluso varios aviones a la semana. Si le preguntas cómo consigue esconder las ojeras que produce la falta de sueño o las arrugas que denotan cansancio, te hablará sin complejos de unas inyecciones de vitaminas o de las máscaras de colágeno regeneradoras de SK II. Una buena opción para las que quieren, como ella, estar radiantes incluso después de los cincuenta.

¿Cuál es tu diseñador?

Cada mujer debería inspirarse en un genio de la moda a la hora de vestirse. La mujer que ya tiene una idea clara de su aspecto y su estilo descubrirá cuál es el diseñador que diseña pensando en mujeres como ella. Y no a la inversa. De nada vale que te encante Versace cuando si eres sincera contigo misma, debes reconocer que su moda no te favorece ni encaja con tu estilo de vida.

Si eres una mujer sexi, a la que no le gusta pasar desapercibida, y te gusta resaltar tus

curvas, tus diseñadores son Gianni Versace (su hermana Donatella conduce ahora el imperio que dejó su hermano), Dolce & Gabbana y Roberto Cavalli. Tu autoestima subirá con los brillos, las aberturas y los toques felinos que tanto los caracterizan.

Si eres una mujer femenina, práctica y multitareas, tus diseñadores son Giorgio Armani, Michael Kors y Angel Schlesser. Tu elegancia destacará sin dificultad con sus patronajes y, entre todas las maravillas que te proponen, la sastrería será tu *must*.

Si eres una mujer sofisticada, que sabe muy bien lo que quiere y además adoras el lujo, tu diseñador es Lanvin.

Si eres una mujer muy femenina y altamente sensual, tu diseñador es Tom Ford, cuyos modelos potencian los encantos del sexo femenino.

Si eres una mujer romántica y apasionada y en una fiesta lucirías un impresionante vestido largo y rojo, tu diseñador es Yves Saint Laurent.

Si eres una mujer actual, joven y fresca que prefiere la comodidad, tu firma es Burberry. Altamente cosmopolita.

«El estilo soy yo.»

Coco Chanel

Si eres una mujer sin miedo a nada y a la que le gusta reírse incluso de sí misma, tu diseñadora es Agatha Ruiz de la Prada. Sus coloristas diseños te sentarán como una segunda piel.

Si eres una mujer muy femenina a la que no le gusta dejar nada al azar, y que ama los tejidos que acaricien el cuerpo, tu diseñadora es Stella McCartney. Con ella, pasarás del sastre masculino al vestido más *lady* sin ningún problema.

La pasarela como fuente de inspiración

Si tienes la oportunidad de asistir a un desfile de moda, no te lo pierdas por nada del mundo. Es una experiencia maravillosa, una explosión de luz, color y belleza, de la que saldrás con nuevas ideas.

Si no puedes o no quieres ir a un desfile, compra revistas de moda de alta gama y navega por internet. La moda que desfila en la pasarela te inspirará para que tú, frente a tu armario, te reinventes cada temporada.

¿Lista para inspirarte? Te ayudaré a vestirte combinando cosas que ya tienes en tu armario con otras que te comprarás.

Mundo flower

Inspírate en la jardinería y alegra tu vestuario con un vestido de flores. O revisa tu

armario, porque a lo mejor tienes uno olvidado en un rincón.

Un vestido de flores siempre hace sexi a una mujer, pero de una manera femenina y delicada. Elígelos cortos o largos, pero que sean vaporosos y que parezca que las propias flores se mueven con el viento cuando los llevas.

«La diferencia entre estilo y moda es la calidad.»

Giorgio Armani

La clave de un vestido de este tipo es que las flores compartan tonos. Las propias flores pueden ser grandes o pequeñas, como más te guste, sin perder de vista que la mezcla de los dos tamaños resulta muy seductora.

Chic masculino

Inspírate en los hombres y elige una camisa de corte masculino, como si fuera para combinar con un traje. Seguro que también es una prenda que está medio olvidada en tu armario. Otra prenda perfecta para lograr ese *look* es un pantalón con pinzas, como los de los trajes de hombre. Cualquiera de esas prendas te permitirá hacer buenas combinaciones con *blazers*, faldas, pitillos, *jeans* o *tops*.

Por último, para conseguir ese toque *chic* masculino, añade a tu vestuario un chaleco negro. Si lo mezclas con unos *jeans*, una camiseta y unos *stiletto*s, causarás sensación.

El denim, siempre

Las prendas de esta tela —*jeans*, vaqueros, *shorts*, camisas, *blazers* o chaquetas— restan seriedad a un *outfit* y aportan juventud, por lo que son ideales incluso para las mujeres maduras. Pero no abuses: usa una pieza por vez; no es elegante que te vistas de *denim* de pies a cabeza.

«La moda anticipa, y la elegancia es un estado mental, un espejo del tiempo que nos ha tocado vivir y una traducción del futuro, y nunca debería ser algo estático.»

Oleg Cassini

Elige el que será tu *jean* favorito o recupera aquel que tantos éxitos te proporcionó, porque conviven todos: los clásicos y anchos con los pitillos de tendencia, los de cintura alta con los de cintura baja, los oscuros y los desteñidos...

Las más jóvenes pueden atreverse a vestidos, *shorts* y petos de *denim*, una tela que también está presente en zapatos y bolsos de verano.

El total color

Anímate a apostar por un color favorito, que te siente muy bien, y armar un *outfit* basado en ese solo color.

El secreto para un *look total color* exitoso es que las prendas que hayamos seleccionado tengan un corte muy depurado. Otro de los secretos de esta combinación es romperla con un color opuesto. Al hacerlo se consigue un cambio radical.

El blanco radiante es una de las posibilidades. Ir toda de blanco, en verano, siempre está de moda. Desde trajes de chaqueta con un corte un tanto masculino a vestidos lenceros, el blanco total te aportará muchísima luz.

Combina, en el juego de blancos, prendas de sastrería clásica con otras de estilo muy deportivo; y no te olvides de buscar algún vestido blanco estilo camiserero.

Revisa tu armario, seguramente encontrarás piezas que puedes usar para componer un *total color* blanco espectacular.

Animal print

Si no tienes alguna pieza estampada con el diseño de la piel de leopardo, tigre o serpiente, hazte con una. Según tu nivel de atrevimiento o sofisticación, así será el tamaño de la mancha animal que escojas. Ése es el secreto para que te sientas bien con este tipo de estampados.

Al *animal print* le da un toque de distinción y elegancia el encaje blanco. Y un toque aún más salvaje, el combinarlo con pantalones, faldas o cazadoras de cuero. Los accesorios ideales para la ropa en estampados salvajes son los de color dorado.

De fiesta

A cada novia su estilo

Si ha llegado el momento soñado de pensar en tu traje de novia, mi objetivo es que sea cual sea tu estilo, te veas y te vean bellísima, y disfrutes de la experiencia.

Una novia que se proponga expresar todas las facetas de su personalidad en un mismo vestido no lo tendrá fácil. ¿Colegiala o sirena, niña-flor o princesa, *socialité* o profesional, o un poco de cada una? La novia debería elegir un vestido que refleje quién es por encima de todo. Es decir, un *look* individual cargado de sentido y sensibilidad. Por si todavía no sabes qué tipo de novia eres o serás, aquí tienes los cinco estilos fundamentales.

La novia tradicional

Es la novia que piensa más en el estilo que en la moda. Todo lo que viste emite un claro mensaje de confianza y elegancia. Iconos como Grace Kelly, Audrey Hepburn y Jacqueline Kennedy personificaron una belleza atemporal, una seguridad en sí mismas y una actitud estudiadamente relajada que sigue siendo imitada aún hoy.

La novia tradicional recurre a referencias clásicas y femeninas del pasado, para lograr una síntesis entre compostura y sofisticación. Su atractivo proviene de una especie de *sex appeal* subliminal, que cautiva a todos a su alrededor. Esta mujer emana gracia con aire casual, y su aura intriga a todos los que están en contacto con ella.

Su traje de novia es digno y refinado. Como en la decoración, su elección es definida pero discreta, ya que tiende a preferir lazos hechos a mano, botones forrados, delicados bordes de encaje o sutiles bordados. Como el de otras mujeres que han transitado el camino al altar antes de ella, su traje es siempre relevante e intemporal.

«Después de todo, los vestidos de boda tienen algo que los hace más bonitos que cualquier otro vestido de fiesta del mundo.»

Douglas William Jerrold

Si éste es el *look* que mejor va contigo, te sugiero un vestido de corte imperio y si te atreves, prescinde del velo o el tocado y opta por una tiara.

La novia actual

Su sentido del estilo es atrevido. Su marco de referencia representa decididamente un

gusto adquirido, que surge de visualizar formas en contextos siempre cambiantes. A menudo rigurosa o incluso exagerada, el estilo de su traje tendrá que ser muy bien estudiado.

La novia actual demanda un diseño que desafíe las convenciones. Es una mujer que se siente cómoda combinando texturas y formas atraentes, y al mismo tiempo funcionales. Su traje puede parecer más un concepto que una prenda de vestir. Y, como en el arte, no necesariamente tiene que estar relacionado con la vida diaria. Es un estilo que exige un intelecto brillante y una gran energía. Esta mujer es conocida entre los amigos, la familia y los colegas como una persona esencialmente inconformista.

Si éste es tu *look*, puedes decantarte por un vestido de pliegues en seda o gasa, que recuerde la túnica clásica. Los accesorios, de oro.

«Un vestido no debe colgar del cuerpo sino seguir sus líneas. Debe acompañar a quien lo usa y cuando una mujer sonríe, el vestido debe sonreír con ella.»

Madeleine Vionnet

La novia individualista

Su deseo de autoexpresarse trasciende toda otra motivación. El traje de esta novia será una verdadera declaración *fashion*. A diferencia de las novias convencionales, la individualista prefiere seguir sus propias reglas, aun cuando se traduzcan en una elección de color inusual o una silueta inesperada.

Decidida y de fuertes opiniones, la individualista viste su individualidad como si fuera una distinción. Su traje de novia le brinda la ocasión perfecta para expresarse. La individualista se encargará de no pasar desapercibida y de añadir un toque sorpresa.

Si éste es tu *look*, elige un vestido *couture* con aires de cuento en el que juegues con los volúmenes y los tejidos suntuosos.

La novia romántica

A la novia romántica la mueve la pasión. Considera que la vida es una aventura y disfruta de la posibilidad de expresar sus emociones más profundas. Se deja transportar por su vestido. Para ella la fantasía es siempre la realidad. Su feminidad innata y su amor por la belleza pueden inspirar un traje lleno de encanto.

A la romántica le van los volantes delicados, las mangas abullonadas o un corsé. Como Scarlett O'Hara, la romántica optará por lo hermoso. Sus señas de identidad son la feminidad y la seducción.

Si éste es tu *look*, un vestido de encaje o de bordado inglés es ideal para ti, y no

descartes las transparencias discretas. Irradiarás una deliciosa sensualidad.

«Un vestido con una larga cremallera en la espalda hará que marido y mujer se acerquen.»

James H. Boren

La novia minimalista

Para esta novia, que prefiere un *look* despojado, un traje de novia simple es lo ideal. La minimalista preferirá cualquier versión de un diseño limpio y definido, con poco o ningún exceso. Su *look* suele ser engañosamente sencillo. El verdadero minimalismo requiere una cierta complejidad en el diseño y el detalle.

A pesar de ser dueña de una personalidad compleja, a la hora de vestirse la minimalista está en sintonía con el concepto de «menos es más». Como una boda es un momento especialmente emotivo para cualquier mujer y su entorno, a menudo la minimalista sufrirá presiones para agregar detalles para ella indeseados, a ese *look* despojado. Pero debe mantenerse firme. Para ella, un traje de novia *chic* y sutil puede ser una formidable declaración de estilo. Su atractivo singular se asienta en la fuerte disciplina para seguir sus propias reglas.

Si éste es tu *look*, inclínate por un vestido que combine distintos tonos de blanco y texturas de tejido.

Si después de esta lectura sobre los estilos de novia te has identificado con alguno de ellos o, mejor todavía, te he ayudado a decidirte por uno de ellos, quiero añadir ahora que hay algo común a todos esos estilos: que ese día no puede haber nadie más bella que tú. Y eso exige una preparación de los pies a la cabeza.

Tú eres la estrella

Serás indudablemente la estrella de la fiesta, y todo girará a tu alrededor. Sabes que es el momento de lucir más atractiva y luminosa que nunca.

Ese vestido de tus sueños te sentará muchísimo mejor si logras librarte de esos kilitos que te sobran. Quizá te ocurre lo contrario, con los nervios estás comiendo poco y mal, y te ves algo demacrada. A lo mejor hasta has bajado de peso, y ya estabas delgada... Éste es el mejor momento para corregir tu silueta, porque los resultados los verás en las fotos del recuerdo para toda la vida.

Vigila tu alimentación, cuida tu piel y tu pelo, y aprovecha además para tonificar tus músculos, que nunca viene mal. Basta con que seas muy disciplinada unos veinte o

treinta minutos al día en los que te dedicarás a correr, a nadar, a ir en bici o sencillamente a caminar.

Piel de terciopelo

Ese día tu piel deberá brillar contigo, así que necesitas planificarlo todo. El trimestre anterior a tu boda, aumenta el consumo de frutas y verduras en tu dieta.

Seguramente el color de tu vestido será una de las variantes del blanco (el blanco puro o blanco nuclear, además de encandilar, es poco elegante), así que para lucirlo mejor necesitarás un tono de piel dorado. Si la época del año te lo permite, un mes antes empieza a tomar un ratito el sol, sin ningún tipo de excesos ya que nadie quiere ver una novia-camarón. Cualquiera que sea la época en que te cases, ve a un centro de belleza y déjate aconsejar sobre los mejores cuidados para tu piel.

El descanso, la limpieza y los productos específicos para tu cutis son los tres puntos esenciales que garantizarán que tu rostro esté a punto.

Manos y pies adorables

Presta especial atención a las uñas de tus manos y pies (sobre todo si llevarás sandalias). Una buena hidratación elimina las durezas y las grietas, y un esmalte de color suave (las uñas no deben ser protagonistas en esta ocasión, un tono *nude* o rosado son lo más indicado) dejará tus manos preparadas para la ceremonia. En lugar de llevar las uñas muy largas —a menos que sea una marca inseparable de tu personalidad— opta por llevarlas más bien cortas y redondeadas.

Cejas perfectas, boca hidratada

Con las cejas no está permitido ningún tipo de nuevo experimento antes de la boda. No querrás que tu novio te confunda con otra persona. Lo mejor es que un especialista te depile y perfile las cejas en función de la forma de tus ojos y la estructura de tu cara.

Para tu boca, con independencia del tono de maquillaje que llevarás en el gran día, lo más importante es que los labios estén bien hidratados. Lo más aconsejable es acudir a un centro para que te hagan un *peeling* labial, pero si no tienes tiempo practica estos dos trucos: antes de ir a la cama, frótalos con un cepillito (un cepillo de dientes suave es ideal) y luego aplícate crema hidratante. De día, abusa del bálsamo labial para protegerlos.

Piernas impecables

Tu depilación también deberá ser perfecta. Son muchos los métodos y productos que nos ayudan a eliminar el vello. Mantente fiel a tus productos de confianza, o anímate a depilarte con cera, láser o con la última tecnología de luz pulsada. Cada vez que sale un nuevo sistema tiende a ser menos doloroso y más permanente, así que no les tengas miedo.

Tan importante como la depilación es el cuidado de la piel después de ella. Aplicate siempre una loción que calme la irritación a la que ha sido sometida tu piel.

Recuerda que sonreirás mucho

No te olvides de asegurarte una buena higiene bucal, acudiendo a tu dentista antes de la boda. La limpieza profesional eliminará las manchas y el sarro, y devolverá el blanco a tus dientes para que tu sonrisa sea más radiante que tu propio vestido.

Si te decides por un blanqueador láser lo notarás muchísimo, ya que esta técnica blanquea tus dientes entre cinco y siete tonos.

Una vez realizado el control de tus dientes, incorpora cada día a su cuidado un dentífrico recomendado por tu dentista.

Kit de emergencia

Alguien de tu máxima confianza ha de encargarse de llevar tu kit de emergencia. Piensa muy bien qué es lo que puedes llegar a necesitar, porque son muchísimas horas sin bajar la guardia y necesitarás ciertos retoques para estar radiante hasta el final.

Algunos ítems que podrías necesitar:

- ☐ Iluminador para el rostro
- ☐ Tu barra de labios
- ☐ Rizador de pestañas
- ☐ Desodorante mini
- ☐ Hilo dental
- ☐ Un analgésico, por si te duele la cabeza por la tensión...
- ☐ Un colirio suave, para evitar los ojos rojos
- ☐ Tiritas, por si los zapatos...
- ☐ Caramelitos de menta
- ☐ Plantillas para tus tacones
- ☐ Medias de repuesto

☐ Peine o cepillo, y unas horquillas si vas a llevar el pelo recogido

Alfombra roja

¿Cuántas veces al mirar una entrega de Oscars o premios MTV te has imaginado a ti misma caminando por la alfombra roja, mientras los flashes van registrando cada uno de tus glamurosos pasos?

Quizá por tu actividad ya la hayas pisado alguna vez, o te toque hacerlo cada tanto. O, tal vez, simplemente te llegue el día en que te toque recorrerla en toda su longitud, y te gustaría irradiar belleza no sólo en la alfombra sino durante toda la fiesta...

Te ayudaré a estar preparada para cuando llegue ese momento, para que no te veas atrapada en un mar de dudas y consumida por el estrés. Sobre todo si eres consciente de que se trata de una oportunidad única.

Todo comienza unos días antes del evento, en los que ya debes empezar a cuidarte. Si no lo tienes ya, hazte con un buen antiojeras. Los más modernos vienen en formato *roll-on*, y son muy eficaces para calmar rojeces y reducir antiestéticas hinchazones. Y, por supuesto, aplícate regularmente tus cremas de día y de noche.

Mientras vas cuidando tu piel, cómprate buenas revistas de moda y recorta las fotos con los *looks* que te gusten. Navega por internet buscando estilos que llamen tu atención, aunque el mayor número de imágenes que descubrirás serán vestidos de cóctel, es decir, vestidos por la rodilla.

Yo no suelo seguir todas las normas en ese sentido. Si el *outfit* está bien armado me basta, pero hay que estar muy seguro de uno mismo para desafiar los *dress codes*, los códigos sociales en cuanto a vestimenta. Si tienes coraje y te atreves a usar un largo de falda diferente al convencional, deberás defenderlo muy bien. ¿Cómo? Pues convenciéndote de que estás muy bien, pero sin caer en la arrogancia. Es decir, mostrándote sexi, confiada y guapa. Piensa que te lo dice un estilista que asiste a los eventos sociales con tacones. Si no me muevo con seguridad, si flaqueo, no destacaré por mi estilo sino que seré un payaso.

«La única regla es no ser aburrida y vestirme con gracia dondequiera que vayas.

La vida es demasiado corta como para pasar desapercibida.»

Paris Hilton

Volviendo a ti: si no te atraen los estampados, que suelen destacar más, opta entonces por piezas más básicas. Si el evento te despierta cierto temor, apuesta por el LBD (*little*

black dress), y con tu vestidito negro acertarás siempre. Pero no olvides que si sólo es un vestido negro podría encajar en un funeral, por lo que recuerda la importancia de tus zapatos y engalánate con unos salones rojo o fucsia y unas bonitas pulseras *oversize* doradas; también puedes adornar tu cuello con una gargantilla que te quede espectacular.

Sin embargo, ten cuidado de no caer en el *too much*; no te recargues, con un vestido simple y un toque de color en los complementos y alguna joya bonita ya tendrás lo necesario para lucir radiante. Completa tu *look* con una bonita sombra de ojos con reflejos dorados o en tono *champagne* con toques oscuros, por ejemplo, y parecerás una modelo.

Para vestir a una clienta una noche de fiesta, un estilista baraja varias opciones antes de decidirse por una, teniendo en cuenta no sólo el tipo de evento sino también el estado de ánimo de la persona a la que vestirá, su fisonomía y su figura. Los estilistas nos servimos de los *showrooms*, a través de los cuales se pueden conseguir vestidos de ensueño en préstamo por una sola noche. Otra fuente a la que acudimos son las empresas virtuales como 24fab.com, que alquila vestidos por días de Alessandro Dell'Acqua, Brian Reyes o Antonio Berardi, entre otros. Siempre he pensado que es una muy buena idea, ya que te permite ponerte un vestido de alta gama y a un precio asequible. Tú también puedes tener ese mundo virtual a tu alcance con un solo clic de tu ordenador.

Recuerda que tan importantes como tu vestido son los complementos que lleves. Indiscutiblemente deberás ponerte tacones; si tu vestido es liso y quieres huir de los colores clásicos —negro, oro y plata— opta por colores muy vivos. El bolso perfecto es joya o *pochette*, que es un bolsito de mano en el que no cabe nada, pero que te hará lucir *ultrachic*.

Tu *look* no estaría completo sin el maquillaje. Si no eres muy buena con las brochas, los lápices y los pinceles, acércate al todopoderoso El Corte Inglés y pide que te maquillen, incluso sin cita previa, en cualquiera de sus *stands*. De paso, te aconsejarán productos adecuados para ti y aprenderás cómo utilizarlos. Recomendando especialmente el *stand* de Bobbi Brown, cualquiera que sea tu edad, y el de Mac para las más jóvenes. Te preguntarán cómo irás vestida, para adecuar el maquillaje al *look*. Será un buen momento para comentarles la idea de la sombra dorada o en tonos *champagne* con toques oscuros. No olvides que tus uñas deberán estar perfectamente arregladas y pintadas con una buena laca OPI (www.opi.com) en colores rojos o granates. Si no te gusta el rojo, prueba usar colores *fashion* como el negro, el fucsia, el naranja fosforito o el lila, pero nunca el blanco, ya que si lo haces parecerá que te las has pintado con Tippex.

«Las modas pasan, el estilo permanece.»

Coco Chanel

Si me permites un consejo —más de amigo que de estilista— te diré que si llevas un vestido espectacular y la fiesta es del tipo «entrega de Oscars» mejor no liganes, porque debajo de tu vestidazo te habrás puesto unos tapapezones y una faja de muslo y pantorrilla en un horroroso color carne... ¡pero durante la fiesta todo estará en su sitio!

Cómo salir guapa en las fotos

Si has comprado este libro es porque tienes criterio estético, te gusta la moda, y probablemente lees revistas como *Vogue* (que a mí me encanta) en las que estás cansada de ver lo bien que lucen la mayoría de las modelos y *celebrities* en las fotos. Si estás convencida de que tú nunca podrías salir tan favorecida porque no tienes un cuerpo perfecto, estás equivocada.

No tienes más que mirar esas mismas revistas con atención para darte cuenta de cómo ha cambiado el canon de la silueta femenina: Jennifer Lopez, Beyoncé y Kate Winslet llevan sus curvas sin complejos. Tú puedes hacer lo mismo, seas invitada, madrina o dama de honor. Una correcta postura corporal y un *outfit* favorecedor pueden reducir kilos en minutos.

Pero hay un arte en el que te tienes que iniciar si quieres salir bien en las fotos: el arte de posar para las cámaras. Toma nota de estos trucos.

- A la hora de posar de frente, gira un poco el cuerpo y ponte parcialmente de lado. La posición en la que el cuerpo está totalmente de frente hacia la cámara ofrece un ángulo poco favorecedor, cualquiera que sea la silueta, y muy pocas mujeres se sienten satisfechas con el resultado de una foto frontal.

- Una de las poses preferidas de las mujeres más admiradas es cruzar las piernas. Esta postura, además de estilizar, te hace sentir muy femenina, y si además apoyas una mano en la cadera, saldrás aún mejor en la foto.

- Cuando estés de pie, sitúa un pie delante del otro para adelantar una de las piernas y así producir el efecto óptico de que tienes unas piernas infinitas. Apunta ambos pies hacia la cámara y dobla ligeramente las rodillas. Lo que conseguirás es que la figura se afine y las caderas un poco anchas o las propias cartucheras desaparezcan como por arte de magia.

- No eches la cabeza hacia atrás. Procura aproximar la barbilla hacia el pecho siempre que puedas (si tienes un poquito de papada, no exageres), pues así evitarás sombras

raras. Evitarás también que tu cuello parezca más ancho de lo que es.

- Si la foto lo permite, posa las manos en la cadera para separar los brazos. De esta manera parecerán más finos que cuando están pegados al cuerpo. A continuación, inspira y ponte recta. Los hombros se estiran al alinearse con la cadera, el pecho se eleva y la tripita desaparece.

- Combina colores lisos con estampados, dejando estos últimos para la parte de tu cuerpo que quieras resaltar. Si tienes un escote bonito, haz que todas las miradas se centren en él. Si por el contrario estás orgullosa de tu cintura de avispa, resáltala con un cinturón. Recuerda que no se trata de disimular luciendo ropa ancha y sin forma, sino de lucir y potenciar la silueta femenina.

- Acuérdate de que los tacones, además de ser el complemento de rigor, alargan las piernas, estilizan y te hacen sentir más femenina.

Ninguna mujer es perfecta...

Antes de una fiesta importante, recuerda que debes hacer un ensayo general. Pruébate todas las prendas y accesorios que usarás. Cuando digo todas, me refiero también a la ropa interior. No vaya a ser que a último momento descubras un defecto que comprometerá todo tu *look*...

Si lo adviertes con tiempo suficiente, podrás solucionarlo. A continuación te contaré una serie de trucos para los problemas más comunes.

- **Bragas invisibles:** nada como un trasero liso, sin que se noten los bordes y las costuras de las braguitas que llevas debajo. Cómprate unas Flingz; son braguitas súper cómodas, que quedan totalmente planas sobre la piel, sin bordes sobresalientes. Además vienen en envases pequeños que puedes llevar en el bolso por si hay alguna emergencia. Se llaman Flingz cotton thong (tangas de algodón) y las puedes comprar por internet en www.flingwear.com, por unos cinco euros.

«La moda es como la arquitectura: todo es cuestión de proporciones.»

Coco Chanel

«La brevedad es el alma de la lencería.»

Dorothy Parker

- **Espalda sin michelines:** si te sobran unos kilitos, para evitar esos horribles michelines que se forman en la espalda al ponerte el sostén cómprate el modelo Unbelievbra de Shapeez, que dejará la línea de tu espalda tan impecable como la de

Angelina Jolie. Las tallas de este sostén-camiseta de tirantes van de la A a la E, y lo puedes comprar por internet en www.shapeez.com por unos sesenta euros.

- **Un top negro sin marcas de desodorante:** a veces, a pesar de tus esfuerzos te será difícil que no se noten las manchas blancas del desodorante en tu *top* negro. Prueba con Skid Out de Garment Guard, una esponja que quita las marcas de desodorante, de maquillaje y también de dentífrico. Este producto maravilloso se puede usar con seguridad sobre cualquier tipo de tela. Cómpralo por internet en www.garmentguard.com por unos tres euros.

- **Pantalones que no arrastran:** si te gusta usar *jeans* largos con zapatos de tacón, pero también quieres poder usarlos con zapatos planos sin barrer la acera, hay una solución. Dobla la pierna del pantalón hacia dentro hasta el largo deseado, y coloca las tiras de tela imantada ZakSet de Zakkerz alrededor de la bocamanga. Es un gran invento para mujeres que van a trabajar con zapatos planos y los cambian por tacones por la noche. Los fabrican en varios colores, por lo que no se notan. Cómpralos por internet en zakkerz.com; el precio del *set* oscila entre los veinte y veinticinco euros.

- **Mantén todo en su sitio:** para poder lucir escote sin sufrir percances, prueba utilizar No See'Ems Too, unas tiras adhesivas de Bugcatcherz que mantienen todo en su sitio sin dejar residuos en tu ropa o en tu piel. Es particularmente útil para vestidos de escote muy bajo, como los de Mila Kunis. Cómpralos por internet en www.bugcatcherz.com, por unos ocho euros.

- **Mejora la línea del estómago:** las Strappy Tank de Yummie Tummie son camisetas sin mangas o de tirantes que te ayudan a modelar la zona de la cintura. No importa lo que lleves en la parte superior, pues son lo suficientemente largas como para que puedas meterlas dentro de los *jeans*, mejorando la línea de la cintura y las caderas. Vienen en una amplia gama de colores, tamaños y estilos. Cómpralas por internet en www.yummietummie.com por alrededor de cincuenta euros.

- **¿Qué pezones?:** evita que se noten los pezones con Nippies, unos parches adhesivos que encontrarás en gran variedad de formas y colores. Son perfectos si no vas a llevar sostén pero quieres un poco de cobertura. Cómpralos por internet en www.bristol6.com por unos diez euros.

- **Los tirantes del sostén, en su sitio:** los clips Bralief son fáciles de sujetar a los tirantes, los mantienen en su sitio y al mismo tiempo ayudan a elevar los senos. Los clips, que vienen de muchos colores para combinar con tu sostén, van muy bien cuando usas vestidos como los de Leighton Meester. Visita la página www.bralief.com.

- **¿Qué ombligo?:** las embarazadas no tendrán que preocuparse por su ombligo protuberante gracias a los Popper Stoppers de Miss Oops. Son parches adhesivos sin

látex y clínicamente seguros, que dejan la tripa de las futuras mamás tan lisa como la de Naomi Watts. Cómpralos por internet en www.missoops.com.

- **Muslos perfectos:** gánale a los vestidos muy adherentes, minifaldas y *jeans* ajustados con los *shorts* Bottoms Up Control Panty de Sassybax. Tienen zonas estratégicamente reforzadas con Lycra para lucir unos muslos perfectos. En www.bloomingdales.com.

- **Brazos firmes:** prueba a usar el De Quart Sleeve Flabuleless debajo de un *top* o vestido con mangas ajustadas. Es una especie de brazalete liviano que se extiende desde el codo hasta el hombro, afinando la parte superior de los brazos. En www.flabuleless.com por menos de treinta euros.

- **Talones en su sitio:** en www.walgreens.com tienen productos de la marca Airplus for Her, que resultan muy útiles para el confort de tus pies. Uno de los mejores es la almohadilla de gel Hug My Heels, que se pega en el lado interno del zapato, por la parte del talón, y mantiene el pie en su sitio.

- **Pétalos para tus pies:** los Foot Petals son unas plantillas invisibles, diseñadas especialmente para lucir taconazos. Están hechos de una espuma de poliuretano especial, de altísimo rendimiento, que absorbe el impacto, la humedad, y además es capaz de repeler las bacterias y el olor. Cómpralo en su web www.tacco.com.

«Actualmente la moda trata de la sensualidad, de como una mujer se siente en su interior. En los ochenta las mujeres usaban vestidos con enormes hombreras y cinturas pequeñas para llamar la atención. Ahora se sienten mejor consigo mismas y con sus cuerpos. No sienten la necesidad de esconderse tras la ropa.»

Donna Karan



Siempre sexi

Estupenda a cualquier edad

Te he insistido para que conozcas tu cuerpo, para que le pierdas el miedo a la moda y te atrevas a crear tu propio estilo. Así como puedes estar fabulosa con la silueta que traes de fábrica —o que te has fabricado con inversión y esfuerzo—, también puedes estar espléndida a cualquier edad. Sólo debes saber utilizar la moda sabiamente, potenciando tus puntos fuertes y disimulando defectos. A continuación examinaremos cuatro mujeres que van de los veinte años a los cincuenta y tantos, mujeres reales que trabajan, que salen, que tienen hijos y que en cada momento del día y de la noche brillan con su propio estilo.

Rosa Farreny, 28 años. Assistant Manager de Mango

Rosa es una mujer delgada, sin pecho, con cintura estrecha y piernas largas... una chica con cuerpo de modelo, con una figura similar a la de Kate Moss. Para nuestra cita de hoy Rosa luce una falda de Mango, de volantes en tonos lilas y naranjas, acompañada de un cárdigan y una camiseta negra; completa su *look* con unas botas negras de cuña alta de Bally, intencionadamente arrugadas para crear un efecto más *hippie*.

Rosa trabaja en el turno de tarde, por lo que se despierta cada día sobre las once de la mañana. Lo primero que hace es lavarse la cara con el jabón Clinique de pastilla verde, muy apropiado para las veinteañeras, sobre todo en época de menstruación, ya que es especial para pieles sensibles. Con la cara limpia, se prepara un desayuno a base de té y bollitos para afrontar su jornada laboral. Inmediatamente después se dirige a su armario a preparar la ropa que lucirá ese día.

«Una mujer puede estar demasiado vestida, pero nunca demasiado elegante.»

Coco Chanel

Gracias a su juventud y al tipo de trabajo que realiza, Rosa puede lucir los *looks* más *casuals* del momento, muy al estilo de sus musas Kate Moss o Sienna Miller. Rosa siempre consigue darle a su *look* un toque *hippie-rock* ayudada por los complementos y los zapatos.

Para el día le encanta vestir básicos: tejanos, camisetas, minifaldas, *shorts*, cárdigans y chupas de piel; lo importante es la comodidad a la hora de trabajar. Prefiere la bota al zapato, ya sea de tacón o plana y su complemento fetiche son los maxibolsos, para

cargarlos de todo: papeles de la moto, neceser con pinturas, monedero de piel de iguana amarillo de Bally...

Los *jeans* pitillo, con rotos incluidos, son una de sus prendas favoritas. Rosa nos cuenta un truco estilístico: se coloca debajo unas medias de encaje negro para que se dejen ver por los rotos, lo que aparte de añadir un toque personal al pantalón, hace que sea más abrigado en invierno. Este estilo de pantalones suele combinarlo con una camiseta negra básica de manga corta y un cárdigan corto de punto de algodón, también negro, acompañado de unos salones de tacón alto. Si hace frío completa su *look* con una chaqueta de piel negra, un bolso negro y algún pañuelo-bufanda en colores estampados o mezclados para añadir un toque de color.

Por la noche, Rosa ha quedado con sus amigos para tomar unas copas y ha decidido llevar su nuevo *outfit*: *leggings* de vinilo negros con un blusón *oversize* acompañado de muchas pulseras doradas para dar color y glamur; botines negros con tacón alto y su indispensable chaqueta de piel.

Para el domingo, su único día libre, Rosa opta por un estilo más cómodo, y se enfunda en unos *minishorts* tejanos acompañados de medias tupidas negras y botas o bailarinas planas. Como *top* suele elegir jerséis *oversize* de punto grueso y bolsos bandoleras.

Olga Blanco, 37 años. Trabajadora y madre de dos niños

Olga es mi hermana. Para vosotras, una desconocida, pero os aseguro que es una mujer con su propio estilo... ¡debe de ser algo de familia!

Su trabajo le requiere ir uniformada —lo cual implica un quebradero de cabeza menos— y levantarse cada día a las cuatro de la madrugada (eso ya es más duro). Trabaja hasta las doce, y tiene todo el resto del día libre para lucir lo que le place, y siempre lo hace estupendamente.

Con dos hijos de doce y catorce años (Iván y Roger) disfruta de su soltería muy al estilo de *Sexo en Nueva York*. Se mantiene en muy buena forma a pesar de no pisar nunca un gimnasio. En verano suele proponerse andar en bicicleta y comer menos, para terminar haciendo largos paseos y luciendo sus tacones.

A pesar de trabajar, de ocuparse de su casa y de criar a dos hijos, Olga encuentra tiempo para cuidarse. Nunca descuida la limpieza e hidratación de su piel, y no puede vivir sin las lacas de uñas de OPI.

Su neceser no estaría completo sin el exfoliante de Bobbi Brown o el de Deliplus, que se vende en Mercadona por unos tres euros y funciona de maravilla. Sus cremas anticelulitis de Shiseido se codean con la reina de las cremas faciales: Xhekpon, que se

vende en farmacias por cinco euros y que hace que su cara luzca sin arrugas año tras año. En cuanto al maquillaje, sus marcas favoritas son Bobbi Brown, MAC y algunos productos de Max Factor, muy adecuados para pieles de esta edad.

Para el cuidado capilar, Olga es fiel a un ítem que toda mujer debería poder tener a menos que su pelo sea naturalmente ultraliso y brillante: la plancha GHD Pink. Con ella, consigue que su pelo se moldee o se alise sin recurrir a horas de peluquería y sin dañar su melena. Para salir de noche, a Olga le gusta llevar la melena muy lisa o con las puntas hacia fuera, muy a lo Madonna.

En su fondo de armario hay un poco de todo, desde los más *street* de Zara, Mango, Sfera o H&M, a Dolce & Gabbana y Bally, diversidad de marcas con las que logra un estilo muy *casual* con algunos toques sexis. Cuando mi hermana sale le gusta que la miren, por lo que no duda en recurrir a vestidos negros muy sensuales, estampados de leopardo rojo, *tops* con hombros al aire, todo de la mano de sus supertaconazos de Bally o de Zara. En ocasiones se decanta también por sandalias, botas o *peep toes*. Le gusta mezclar botines con minivestidos, sandalias imposibles con vestidos XXL y bolsos grandes o *pochettes*. El Damier de Louis Vuitton y su bolsito de noche de raso de Bally con cadena dorada son sus favoritos.

Cuando va a salir de noche y me tiene a tiro, siempre me pide que le maquille los ojos con tonos oscuros y la peine muy sexi. Luego se enfunda en minivestidos espectaculares y se calza unos buenos tacones. No le atraen excesivamente las joyas, por lo que es fiel a su reloj y usa pendientes pequeños. Aunque desde que ha descubierto la bisutería de H&M también lleva algún collar y grandes pulseras doradas.

Olga es una mamá moderna, que va a buscar a sus hijos al colegio a las cinco de la tarde, guapísima, con un vestidito escotado y largo de Zara, unas cuñas de diez centímetros y un mini bolsito. O unos *shorts* con camisa arremangada y botines *peep toe* de charol. En invierno completa su *look* con una cazadora de pelo de conejo blanca, *leggings* o *jeans* y botas de aguja, sin olvidar su abrigo rojo estilo años sesenta combinado con falda lápiz, medias tupidas negras y salones de infarto.

En los días en los que tiene necesidad de ir más cómoda, aparca el *look* propio de Sarah Jessica Parker y apuesta por algo más básico: bailarinas, *shorts* y chaqueta tejana XXS entallada. Recuerdo que cuando los niños eran pequeños y los llevaba al parque, lucía unas sandalias esclavas de aguja (esas que se atan a la pierna con cuerdas). Creo que mi mensaje te habrá quedado claro: a esa edad, con niños y todo, puedes estar estupenda.

Meritxell Martí, 42 años. Maquilladora profesional

Meritxell es madre, esposa, ama de casa y maquilladora personal. Fue durante muchos años asesora de la marca suiza de alta gama La Prairie en España, y trabajó también como representante de perfumería para marcas como Calvin Klein, Jean Paul Gaultier, Hermès, Escada, Kenzo y Bulgari. Una mujer de cuarenta y dos años que enamora a primera vista.

Cuando la vi por primera vez, en el desfile de la diseñadora Teresa Helbig, pensé en Carrie, de *Sexo en Nueva York*. Llevaba un maravilloso vestido tutú de Helbig a rayas grises y negras de satén y unas increíbles sandalias rosa palo y *nude* de Yves Saint Laurent. Era una visión de alfombra roja de Hollywood. Nos hicimos amigos, y compartimos la pasión por la moda y el lujo. Ella adora a Chanel y a Hermès. De esta última firma posee sus dos bolsos insignia: Birkin y Kelly. Una de sus prendas más preciadas es un esmoquin de Yves Saint Laurent, marca a la que es fiel. Por dentro, siempre viste con la exquisitez de La Perla.

Para salir a la calle suele elegir un estilo muy neoyorquino, de ahí que me recuerde a Carrie Bradshaw. Recoge a sus hijos en el colegio con vestidos de cóctel con sólo un gran anillo, unos vistosos pendientes y su bolso.

Tiene la suerte de tener a su disposición una prestigiosa red de perfumerías, propiedad de su familia, lo que le facilita el acceso a los mejores productos de belleza, que combina sabiamente con otros de venta en farmacias.

Para el contorno de ojos utiliza el concentrado de La Mer, y para el rostro, cremas de La Prairie. Sus maquillajes preferidos son el Chanel Vitalumière Fluide, y el Gold Illusion Line Filler de La Prairie como base para alisar la piel. Fan indiscutible del antiojeras Touch Éclat de YSL, le gusta mezclar sombras de las marcas Bobbi Brown, NARS, Mac y Make Up Forever. Nos recomienda desmaquillarnos con Kanebo y hacernos un *peeling* semanal de ácido glicólico de Nature Bissé.

De vez en cuando, Meritxell recurre a sesiones de mesoterapia facial, aplicaciones de cócteles de vitaminas y ácido hialurónico, así como a sesiones de carboxiterapia para que la celulitis no se presente jamás.

En cuanto a productos de farmacia, Meritxell recomienda las ampollas de proteoglicanos con FP 15 de los laboratorios Martiderm. Reafirman e hidratan la piel. También el Flavo C, un serum de vitamina C pura y extracto de ginkgo biloba, un combinado buenísimo para dar luminosidad y energía a la piel. Para el cuerpo, es incondicional a la marca Roche Posay. Su peluquería es Le Salon, de Barcelona, donde se trata el cabello con la queratina de Frédéric Fekkai.

Finalmente, recomienda beber tres litros de agua por día, y hacer ejercicio cinco días por semana. Ella recurre a un entrenador personal para sus clases de *spinning* y *body*

combat.

Poli Gaspar, 55 años. Assistant Manager de Gucci

Llegamos a nuestra Samantha Jones. Hay estudios que dicen que los cincuenta de hoy son los treinta de ayer... Poli Gaspar, fabulosa y de una extraordinaria vitalidad a los cincuenta y cinco, lo demuestra con creces.

Poli afirma que ha logrado todo lo que quería. Está divorciada, no tiene hijos, goza de buena salud, tiene una activa vida social y a su edad sigue vistiendo una talla 36. ¿Se puede pedir más? Con esa talla privilegiada, en su vestidor reina Gucci, firma para la que trabaja desde hace años.

Suele salir los fines de semana, es musa gay en la noche y luce estupenda en el trabajo, cuando viaja, en las cenas... No le preocupa lo que engorda o perjudica, como el tabaco. Adora tomar el sol y siempre hace lo que quiere. Huye de las operaciones de estética: ella es una mujer real, auténtica, llena de energía y vitalidad. Produce flechazos a diestro y siniestro.

Yo tuve uno de esos flechazos en Salvation, una discoteca gay de Barcelona, al verla bajar las escaleras con un vestido negro con corchetes, todo calado, hipersexi. Sus uñas rojo sangre, su inconfundible media melena lisa y unas maravillosas sandalias de raso que Tom Ford diseñó para la última colección de Gucci en color verde lima completaban un *look* que me produjo un flechazo instantáneo. Tenía que conocerla. Hoy representa para mí el más puro estilo.

Poli tiene debilidad por las pieles, los bolsos de cocodrilo y de pitón. Una de sus pieles más impactantes es un abrigo de zorro negro y rojo. Ella dice de él: «Un abrigo así hay que saber lucirlo, si no te come, y la ropa no debe comer a las personas, sino las personas saber lucirlas.» Su *look* de nieve es especialmente impactante: gorro de zorro, botas de pelo y traje de ski XXS súper ceñido. Toda una *fashionista* en las pistas.

En sus vestidos están representadas todas las colecciones de Gucci, desde las de Tom Ford hasta las de Frida Giannini, así como complementos y accesorios. También le apasionan Loewe, Jimmy Choo e YSL. Disfruta de la moda y de la vida en todas sus dimensiones. Hija de editores, ha cultivado desde siempre el amor por la lectura; su cultura y sus intereses van mucho más allá de la moda.

En su armario no faltan *blazers*, vestidos sexis, *tops* y pantalones ajustados, ya que gracias a su silueta puede lucir ceñida y femenina; como además es muy morena, puede jugar con todos los colores.

Poli odia comprar en *outlets* y es de las que cree que si tienes, debes gastarlo. Adicta a los tacones, jamás se separa de ellos, a pesar de que su jornada laboral en Gucci le

obliga muchas veces a estar ocho horas de pie. Tiene cientos y cientos de pares de zapatos.

Tiene una piel peculiar, y nunca se ha preocupado por aparentar menos edad. Vive su edad y su físico. Como siempre está morena, no suele ir muy maquillada. Sólo lleva lápiz labial y un poquito de máscara en las pestañas. Destacan sus maravillosas uñas largas en color sangre, y en cuanto al pelo, su *bob* comparte estilo con los de Anna Wintour y Fiona Ferrer. Ella siempre está fabulosa, porque es fabulosa.

«El estilo es, esencialmente, una cuestión de instinto.»

Bill Blass

Distintos looks para distintas ocasiones

Distintos looks, pero con tu estilo propio

Espero que ya estés convencida de que puedes estar estupenda a cualquier edad, y cualquiera que sea tu silueta. Pero para lograrlo tienes que ser muy disciplinada y no descuidarte nunca. Una mujer con estilo está siempre guapa: en el trabajo, cuando va de compras, al cine o a una fiesta... Cada actividad y cada ocasión tienen un *look* adecuado. ¿No te vestirías con ropa de fiesta en la playa o para una larga caminata por la tarde, no es verdad?

Ahora que estamos de acuerdo, veamos qué llevar y cuándo.

Tu mejor look para ir a trabajar

Son las siete de la mañana y te levantas para ir a trabajar. No importa si eres enfermera, redactora de modas, estilista, ama de casa, jardinera o tienes una tienda. Lo que importa es cómo te vas a plantear el día y qué te vas a poner. Sea lo que fuere, necesitas las claves para elegir tu *outfit* antes de salir a la luz del día...

Para empezar, date una ducha. Ponte la crema hidratante en el rostro y pásate un antiojeras (por la mañana todos tenemos un poco de ojeras y bolsas, sobre todo si hemos salido la noche anterior). Desayuna bien, porque tendrás un largo día por delante.

Ponte esa camisa blanca, ceñida pero no apretada, y esos *jeans* o esa falda negra de tubo, según el día que te espere. Si además te has levantado con ganas de comerte el mundo y quieres darle un toque sexi a tu *outfit*, elige una bonita falda con una camisa cuidadosamente arremangada, y añádele esas pulseras XL doradas y unos botines tobilleros. Si prefieres algo más clásico, te recomiendo que te pongas unos *pumps*, esos zapatos cerrados clásicos, pero en un color vivo, sea rosa o rojo.

Para ir a trabajar, recomiendo los colores naturales y los tonos tierra, que son muy combinables y transmiten seguridad. También los cortes sencillos, enriquecidos con complementos y bisutería adecuados.

«Hay algo desagradable en la forma en que la gente se viste hoy en día. Todo el mundo parece igual. Todos quieren verse neutros.»

Vivienne Westwood

Si ya te has puesto el *outfit* elegido, ha llegado el momento de maquillarte. Deberás

hacerlo con cuidado para no ensuciar tu ropa; si te maquillaras antes de vestirte, además de correr el riesgo de manchar un jersey al pasártelo por la cabeza, no podrás ver cómo combinan tu maquillaje y tu ropa. Finalmente, ponte ese *blazer* entallado, y no te olvides de comprobar si en tu maxibolso llevas todo lo que necesitas —como las gafas de sol, por ejemplo— antes de salir de casa.

Si por el tipo de trabajo necesitas estar más cómoda, cambia la falda por un pantalón de pierna ancha, y el zapato por uno de plataforma o unas bailarinas muy bonitas. Si hace fresco, ponte un jersey de cuello redondo en tonos pastel, un poco ceñido, y adorna tu cuello con un lindo pañuelo.

«He querido hacer ropa cómoda para las mujeres, que acompañara su cuerpo.
Una mujer está más cerca de estar desnuda cuando está bien vestida.»

Coco Chanel

Combina, escoge, juega y por encima de todo, saca partido a tu feminidad y a tu figura. Has hecho unas compras interesantes, has completado tu fondo de armario, has desterrado de él lo que no te favorecía, has renovado tu bisutería y conoces tu cuerpo. Ahora sólo tienes que salir de casa y sonreírle al mundo y a la vida.

Sugiero algunos *looks* para el trabajo:

Elegante: vestido de punto con botas a la rodilla y bolso estilo maletín.

Urbana: *leggings*, botas altas, maxijersey y *trench* con cinturón, con bolso tamaño XXL al hombro. Otra posibilidad: *jeans* y bailarinas, con bolso bandolera.

Preppy: traje de chaqueta gris con abrigo rojo y zapatos negros *peep-toe*. Bolso con cierres metálicos.

Te han invitado a un brunch

A la hora del aperitivo o del *brunch* —de *breakfast* y *lunch*, desayuno y almuerzo al mismo tiempo— estarás perfecta con ropa informal. Evita ir muy arreglada. Aquí van algunos *looks* posibles...

Femenina: *jeans*, botas altas, maxigafas y maxibolso, y un *trench* sofisticado de un color vivo.

Roquera: *leggings* con botas mosqueteras, cárdigan, maxibolso, cazadora de cuero y maxigafas.

Urbana: maxiabrigo, *jeans*, bailarinas, dos camisetas superpuestas, gran *foulard* y bolso XXL.

Neohippie: vaqueros rotos, zapatillas Converse, prendas *oversize* e incluso el abrigo

de tu chico.

¡Tienes una entrevista de trabajo!

Cuando acudes a una entrevista de trabajo debes dar una imagen impecable, pero acorde al perfil requerido para el puesto. Recuerda que no habrá una segunda oportunidad para causar una primera buena impresión... Piensa en la ropa y en tu aspecto general como en un mensaje sobre tu persona. Así que debes estar segura de lo que transmites.

La opción infalible es el traje de chaqueta, pero también puedes acudir con unos tejanos de buen corte y bien combinados. Combina muy bien los colores, y al elegir complementos no exageres.

Evita los excesos en general. Opta por un maquillaje muy ligero, que dé la impresión de que vas con la cara lavada. Algunos *looks*:

Informal: *jeans*, botas, jersey de cuello alto y chaqueta de *tweed*.

Oficina: pantalón recto, zapato de salón, jersey, cárdigan y bolso de cuero.

Urbana: traje de chaqueta, camisa blanca y zapatos básicos de tacón. Bolso neutro.

Mis básicos para el trabajo

- ☐ Un maxibolso en color camel te combinará con todo. Prueba a usarlo con jeans o pantalones de estilo masculino.
- ☐ Apuesta por unas gafas de montura de carey, altamente combinables.
- ☐ Anímate al estampado pitón para tus zapatos, sean mocasines planos o salones de tacón. Te darán un toque muy chic.
- ☐ Imprescindible, un *trench* en tono crema, con largo por encima de la rodilla.
- ☐ Reemplaza esa blusa clásica por una camisa de corte masculino, y llévala con un par de botones desabrochados.
- ☐ Deja descansar ese foulard que tantas veces has repetido, y sorprende con un pañuelo estampado, de seda natural.
- ☐ Introduce los zapatos de salón en tu día a día y en tu vida laboral. Poco a poco te acostumbrarás y ya no podrás vivir sin ellos.
- ☐ Añade a tu bolso una carterita de tamaño reducido para llevar contigo tus caprichos electrónicos.
- ☐ Si te apetece llevar una camisa por fuera, añádele un fino cinturón para remarcar tu

cintura.

- ❑ Cómprate un vestido camisero para ir al trabajo. Con sólo añadirle unas plataformas y un bolso estarás impecable.

Si tienes una cena de empresa...

... no hagas experimentos. En las cenas de trabajo tienes que estar elegante y actual, pero nunca transgresora o recargada. Recuerda que tus jefes estarán presentes, y a pesar de que el ambiente estará más relajado que en un día de trabajo normal, tienes que lucir profesional.

Puedes ponerte, por ejemplo, una falda a la altura de la rodilla y alta de cintura, o pantalones *boyfriend*. Si optas por un *look* lencero, cuida de que no sea demasiado lencero. Evita los excesos, como escotes de vértigo y accesorios exagerados. Algunos *looks*:

Clásica: vestido negro con *blazer* ajustado y zapatos de salón. Bolsito pequeño.

Brillos: si te decides por tejidos satinados, combina un pantalón negro con una camisa blanca, tacones negros y algún complemento en dorado.

Lentejuelas: si te atreves con unas lentejuelas, no las combines con mini sino con un pantalón tobillero en negro, un bonito zapato de tacón y un bolsito pequeño.

Esta noche tienes una cita...

Es un momento especial, y quieres estar perfecta. Una cita romántica merece un *look* a la última. Los vestidos siempre son un gran acierto y los tacones imprescindibles. Hay que estar sexi pero sin excesos, así que evita los escotes de discoteca y los vestidos de fiesta. Las más atrevidas pueden optar por un pantalón pitillo, blusa con transparencias y sandalias altas. Otros *looks*:

Glam: vestido, sandalia de tacón, chaquetita corta y cartera de mano.

Mini: vestido muy corto con taconazos, *blazer* arremangado, bolsito joya y maxipendientes.

Maxi: vestido largo con chaqueta corta de cuero y bolso de asa.

Esta tarde salgo de compras

El plan es ir cómoda, pero sin renunciar al estilo. Al elegir tu *outfit* ten en cuenta que caminarás mucho y de un lado para otro. Para un día así hay que vestir y calzar cómoda. Botas planas, *trench* y *shopping bag* serán tus mejores aliados en invierno. En verano, una camiseta con pantalones cómodos y bailarinas. Huye de los *jeans* apretados y de las

prendas ajustadas y con lycra, porque te desvestirás muchas veces. Evita los complementos, porque te los tendrás que ir quitando en los probadores y correrías el riesgo de perderlos. Algunas sugerencias de *looks*:

Casual: pantalón recto, bailarinas, *trench* corto y *shopping bag* para ahorrar bolsas.

Urbana: minivestido con maxicárdigan, bolso al hombro y botas planas.

Cañera: bota alta con pantalón, jersey con maxicuello y cazadora de cuero, con bolso estilo bandolera.

¿Y para un cóctel, qué me pongo?

Piensa que un cóctel es una fiesta de día. El largo de tu ropa sólo será hasta la rodilla o a media pierna. Los vestidos de tonos claros o pasteles, acompañados de taconazos, son los ideales. No abuses de adornos y complementos.

Evita las grandes joyas, porque son para la noche. Nada de recargarse.

Nunca vayas en cárdigan y vaqueros; un cóctel requiere ir arreglada y de corto, y si decides llevar pantalón, ha de ser tipo sastre o bien acampanado.

Otros *looks* ganadores:

Negro: con vestido negro se acierta, pero que sea por la rodilla y combinado con unas bonitas sandalias y un bolso estilo cartera.

Estampado: quedan muy bien en vestidos de corte globo, acompañados de taconazos. Bolso *clutch*.

Dos piezas: un traje en dos piezas en tonos crema, con complementos neutros. Zapatos *lady* y bolso con cadena.

Party tonight!

Salir de noche es siempre una fiesta, así que invierte en glamur y estarás maravillosa. El negro, los metálicos y los *paillettes* siempre triunfan, así como los minivestidos y los taconazos. ¿Un toque entre inocente y salvaje? Consíguelo con tu vestidito negro y una chaqueta con estampado de leopardo.

Evita la ropa *oversize*, porque es el momento de marcar figura. También los zapatos planos, y deja los bolsos *casual* y maxis en casa. *Looks* de película:

Total gold: minivestido de *pailletes* con reflejos dorados a juego con taconazos y *clutch*.

Elegante: *top* estilo corpiño con pantalones anchos y tobilleros, sandalias de taconazo y minibolsito con cadena. Para este *outfit* recógete el pelo, lucirás más guapa.

Aire rock: pitillo negro, sandalia abotinada altísima y *blazer* plateado. Maxicollar y *clutch* metálico.

Mis básicos para la noche

- ❑ Un bolso pequeñito, de mano o con cadenas.
- ❑ *Stiletos*: imprescindibles, y si tienen tacón joya, mucho mejor.
- ❑ Botín *peep toe*, fantásticos tanto con falda como con un mono de satén o un total *denim*.
- ❑ Si quieres estar sexi sin tacón, apuesta por una sandalia que tenga detalles joya.
- ❑ Juega con los brillos de *paillettes* y con los flecos.
- ❑ Si tienes buenas piernas animate a una falda cortísima.

Si la prefieres un poquito más larga, elige una de vuelo con lentejuelas y combínala con una sencilla camisa blanca.

- ❑ Sandalias de piel, que podrás combinar tanto con un pitillo como con una mini.
- ❑ Nada de varios anillos finitos. Decántate por un maxianillo.
- ❑ Si has descubierto que conservabas aquel vestido largo, prueba *aggiornarlo* con un cinturón llamativo.
- ❑ Camiseta atrevida, *jeans* con algún toque de glamur y sandalias joya o taconazos.
- ❑ ¿El vestido resulta un poco básico? Póntelo con tacones metalizados y un collar babero, y no lo reconocerás.

Disco night

Si has quedado con un grupo para ir a la discoteca, tu objetivo es no pasar desapercibida. Los vestidos han de ser más minis que en ninguna otra ocasión, y tus accesorios deben brillar. Si te sientes más cómoda con *jeans* puedes, pero no sirve cualquiera; los *jeans* para la noche han de tener un toque *glam*.

Tacones siempre, ya sean en sandalias, botines o zapatos de salón. El cabello, mejor suelto y con volumen. Cuando te maquilles, haz que lo que más resalte sean tus labios. Toques de joyería: pulseras muy brillantes, y un solo anillo de una sola piedra y de grandes dimensiones. Algunos *looks* para deslumbrar:

Brillante: minivestido de *paillettes* con la espalda al aire, combinado con zapatos *peep toe* o botines de ante.

Roquera: *jeans* en azul eléctrico muy ajustados, con *top* o camisa transparente y

botines de taconazo.

Pop star: minivestido y zapatos, todo plateado, y un miniabrigo de pelo en color chillón. Completa el *look* con un *clutch* de pelo o plumas.

Vestirse de noche...

... significa enfundarse en un modelazo que se salga de lo normal. Lo demás no sirve. Un vestido larguísimo pero que no arrastre, y una carterita de mano (los complementos metalizados serán tus mejores cómplices). ¿Quieres estar segura de haber elegido bien? El negro con apliques dorados siempre viste de noche, y estarás impresionante.

Evita estrenar zapatos si vas vestida para una noche larga. Evita también llevar muchas joyas, mejor apostar por una sola pero que destaque. Mis sugerencias:

Cena de gala: vestido largo de tablitas, maxianillo y maxipendientes como únicos adornos, y carterita de mano.

Divina: vestido largo de corte imperio con adornos de pedrería, y bolsito de mano tipo joya.

De rojo: vestido largo y rojo, un adorno en tu cuello y taconazos. Bolsito bombonera.

¿Y para hacer deporte?

Cuando salgas a hacer ejercicio, piensa que si no descuidas tu *look* estarás más guapa y motivada. Se puede hacer cualquier actividad sin perder el glamur.

Según el deporte que practiques, tu ropa podrá ser amplia o ajustada. En cuanto a colores, combinar negro con azul celeste da muy buenos resultados.

Tus zapatillas han de ser de buena calidad, y específicas para el tipo de deporte que realizas. Asesórate y no te equivoques, así evitarás incomodidades. En general, evita todos aquellos tejidos no transpirables.

No te abrigues en exceso, y apuesta por chalecos de plumas o cortafríos que no pesen.

Gym: mallas por debajo de la rodilla, maxicamisetas, chaqueta *stretch* y zapatillas deportivas.

Running: pantalón estrecho, deportivas, cortafríos cortito, guantes y orejeras de pelo para el invierno.

Pilates: chaqueta estrecha, pantalón amplio, deportivas claras, cinta para el pelo y bolsa estampada.



Mis básicos para el fin de semana

Un bolso deportivo en lona para una escapada corta. Nunca pasa de moda.

Gafas de sol transparentes que te irán con todos los *looks*.

Sandalias de piel, que podrás combinar tanto con un pitillo como con una mini.

Jersey cómodo en color neutro, para utilizar tanto sobre una camiseta como sobre una camisa.

Si es verano, un *short* y una túnica de seda que combinen.

Un pantalón cómodo de algodón que combinarás con camiseta, chaleco y chaqueta en *denim*.

Zapatos con tacón topolino, para combinar con vestidos a cuadros y con estampados florales.

Alguna prenda con toque lencero, y un jersey de lana de manga corta.

Camiseta y mini de algodón.

Una sudadera de algodón de un color bonito.

«La moda tiene dos propósitos: la comodidad y el amor. La belleza surge cuando la moda triunfa.»

Coco Chanel

Belleza exprés

No sin mi maquillaje

No salgas sin maquillarte. Si el *look* que llevas queda bien con una cara lavada, pues que parezca que la llevas lavada. Sigue las claves de belleza exprés de los expertos, y quedarás impecable en cuestión de minutos.

Para mi libro he pedido al maquillador Juan Antonio Román, de Bobbi Brown, que me preparara un pequeño manual de belleza exprés. Síguelo paso a paso (la primera vez hazlo un día que no tengas prisas, para practicar) y te sorprenderás del resultado.

Un buen maquillaje empieza por una piel limpia y cuidada. La limpieza es muy importante, la piel queda luminosa y transparente, liberada de las impurezas y la piel muerta que la oscurecen y apagan, además de obstruir los poros. Una loción limpiadora y un tónico serán tus aliados. La hidratación de la piel nos permite aportar una serie de vitaminas y agentes hidratantes y antirradicales-libres, que combaten la oxidación y el deterioro cutáneo. Además, una piel hidratada tiene menos problemas a la hora de aplicar un fondo de maquillaje. El maquillaje no se cuarteará, y durará más.

Paso 1: Limpiar, tonificar e hidratar

Comienza por usar un gel o leche limpiadora, por la mañana y por la noche, antes de acostarte. A continuación aplica un producto tonificante, para refrescar y preparar la piel para la crema o loción hidratante. Asesórate bien sobre cada producto, para asegurarte de que sea el adecuado para tu tipo de piel.

La crema hidratante deberá aportar a tu piel lo que realmente necesita; usarás una para el día y otra para la noche, pudiendo combinarla con sueros o ampollas.

Paso 2: Corregir

Aplicarte el corrector con un pincel o con los dedos en ojeras, manchas, etcétera. Haz pequeñas marquitas y luego difumina bien el producto. El corrector debe tener un tono más claro que el del maquillaje.

Paso 3: Aplicar el fondo de maquillaje

La base o fondo de maquillaje —*foundation* en inglés— se aplica con una esponja ligeramente humedecida, realizando leves toques, sin arrastrar. También podemos aplicarlo con los dedos. En las zonas con vello pondremos especial cuidado, y lo

extenderemos en el sentido del vello.

Si trabajamos con la esponja obtendremos un resultado sofisticado, cubriente y más uniforme. Si lo hacemos con los dedos, obtendremos un resultado natural y transparente, ya que con el calor la textura se funde fácilmente en la piel.

Paso 4: Aplicar el polvo traslúcido

El modo de aplicarlo es con una borla, sacudiendo el exceso de producto en la palma de la mano. Pasa la borla por todo el rostro, insistiendo en la zona central, la frente, la nariz y el mentón, evitando apretar alrededor de los ojos para no marcar las posibles arruguitas. Retira el exceso con una brocha en forma de abanico.

Paso 5: Delinear los ojos

Con el delineado conseguirás intensificar la mirada, dando profundidad al ojo y marcando más las pestañas. Utiliza un pincel o un *khol* (lápiz de ojos) aplicándolo en el borde del párpado superior y en el del inferior.

Paso 6: Sombrearlos

Aplica en el párpado superior una sombra base de color beis. De esta manera, cubrirás posibles manchas y conseguirás que los colores queden más naturales.

La forma más fácil de trabajar las sombras es el método ojo plano, favorece a todos los tipos de ojo y es muy sencilla de aplicar. Para ello, se utilizan dos o tres tonos, de más claro a más oscuro. El claro se aplica con un pincel de esponja, y el oscuro con un pincel plano.

El tono claro va siempre cerca del lagrimal, para dar mayor amplitud al ojo. El oscuro, que otorga profundidad, se aplica en el extremo del ojo. Aplica luego puntos de luz en la zona central del párpado y bajo la ceja, utilizando una sombra o una base clara.

Paso 7: Aplicar la máscara para pestañas

Primero, péinalas con el pequeño peine especial para pestañas. Luego, rízalas con ayuda de un rizador y maquíllalas con cuidado, retirando el exceso de producto tras cada aplicación.

Paso 8: Peinar las cejas

Péinalas con el mismo peine que utilizas para las pestañas (límpialo entre aplicaciones), y si hace falta corrígelas y dales forma con un poco de sombra de un color similar al de las cejas.

Paso 9: Perfilar los labios

Dale forma al contorno de los labios con un lápiz de color similar al natural de tus labios, y difumínalo hacia dentro del labio con un pincel. Esto realza el labio y evita la migración de la barra de labios.

Paso 10: Aplica el pintalabios

Con ayuda del pincel para labios, recubre el labio con un color apropiado. Para darle profundidad, puedes oscurecerlo en las comisuras, y para crear volumen, aplica brillo (*gloss*) en la zona central de los labios.

Paso 11: Aplica el colorete

Al aplicar el colorete, debes tener como eje la zona central del rostro. Moldearás el pómulos para corregirlo y le darás forma con la brocha, en un tono acorde con el del fondo de maquillaje utilizado, para luego difuminarlo muy bien.

Te parecerán muchos pasos, pero con la práctica te resultarán sencillos, y el resultado será tan satisfactorio que valdrá la pena. Para inspirarte, lee este texto de Carla Royo-Villanova, presidenta de la firma Carla Bulgaria Roses Beauty, toda una declaración para sentir la belleza.

Una apuesta por lo natural

Carla Bulgaria Roses Beauty es una firma cosmética que nació en mayo del 2008. Nuestra filosofía es demostrar que se puede ofrecer una cosmética de calidad y eficacia a un precio razonable. Para ello, contamos con una materia prima casi mágica, el agua de rosa damascena, utilizada en todas nuestras cremas en la mayor proporción posible, consiguiendo así una línea única en el mercado cosmético. El agua de rosas se utiliza desde la antigüedad como cosmético de lujo, ya que sus propiedades son muchas y muy variadas. El agua de rosa damascena es hidratante, extremadamente calmante, descongestionante y cicatrizante, pero además es antiséptica y antibacteriana, ya que contiene vitaminas y es un potente regenerador de la piel y un perfecto antioxidante. Por todo ello, nuestras cremas, al tener una gran proporción de agua de rosa, se convierten en productos altamente eficaces y de una calidad extrema.

El agua de rosa damascena de nuestros productos proviene directamente del Valle de las Rosas, en Bulgaria, el valle de rosas más grande de Europa, del

que se extrae el 60% de la producción mundial de aceite esencial de rosa, muy apreciado entre los perfumistas de todo el mundo. Para extraer el preciado aceite, se destilan los pétalos obteniendo de esta manera el agua pura de rosa. Se necesitan 5.000 kilos de pétalos recién recolectados para conseguir un litro de ella.

Algunos de nuestros productos, como el tónico, contienen agua de rosa pura en un 95%, sin alcohol ni perfumes adicionales, lo que convierte este tónico en un producto único y maravilloso, totalmente natural, con muchos beneficios para la piel y que no en balde se ha convertido en un top de ventas. Otro de nuestros productos a destacar es el Hidra Gel, también es un 95% de agua de rosa sin alcohol ni perfume, pero con una textura gelificada, ideal como calmante en cualquier tipo de quemadura, incluso por tratamientos con láser o como magnífico after shave para los hombres.

El resto de la línea lo componen cremas faciales, leches desmaquillantes e hidratantes corporales, respetando siempre la misma filosofía: apostar por productos naturales realizados con agua de rosas, con texturas agradables y de rápida absorción, y válidas para todo tipo de pieles, incluso secas, sensibles y alérgicas.

Para distintas ocasiones, distintos maquillajes

Como ocurre con la ropa y los complementos, hay un maquillaje para cada ocasión. Veamos los más habituales, con los trucos y los looks que mejor sientan.

Maquillaje para ir a trabajar

Natural con un puntito de sofisticación es la clave para tu maquillaje diario. Lo ideal es un look que transmita frescura y se mantenga bien sin necesidad de muchos retoques.

Trucos infalibles:

- Una base suave que reduzca las imperfecciones pero que deje ver tu piel.
- Un corrector de ojeras que te brinde un aire fresco.
- Marcar tus ojos, pero difuminarlos con los dedos.

Sexi: marcar los pómulos, máscara de pestañas efecto postizas y un gloss muy marcado.

Sofisticada: maquillaje natural con sombras tostadas y labios *nude*.

Dandi: ojos ahumados en tonos oscuros y toque de rubor en las sienes. *Khol* dentro

del ojo y varias capas de máscara de pestañas.

Aniñada: polvos transparentes sobre el fondo de maquillaje, *khol* suave en los ojos, pómulos con toque de rosa suave y *gloss* fucsia.

Maquillaje para un cóctel

Un maquillaje muy cuidado, pero no recargado. Es un momento *chic* y hay que escoger tonos con precisión.

Trucos infalibles:

Rostro de aspecto natural, pero introduciendo algún contraste de color.

Polvos mate: aplícatelos con una borla sobre tu base; tu maquillaje quedará perfecto y te durará más.

- Hidrata muy bien el contorno de tus ojos antes de maquillarte, y evitarás que después de unas horas aparezcan borrones sobre ellos.

Estilosa: base mate, rubor natural y labios en rosa palo. Toda la atención se concentra en los ojos: sombreado por debajo a juego con el color que destaque de tu ropa.

Labios rojos: base pálida y cejas y pestañas maquilladas y muy definidas. Lagrimal iluminado y labios en rojo pasión.

Nude: base matizada con polvos y un rubor suave en tostados. Los ojos con el lagrimal iluminado en blanco, y máscara negra en las pestañas. Las cejas peinadas hacia arriba, y tus labios en *nude*.

Retro: base mate y pálida. Ilumina el contorno del ojo y añade una sombra marfil. Rubor suave justo en el hueso del pómulos. Máscara de pestañas negra y con mucho volumen, y labios perfilados y en rojo.

Maquillaje para salir de noche

El maquillaje de noche exige brillo y esplendor, así que elige los colores más subidos de tu paleta y máquillate con cuidado y sin prisas.

Trucos infalibles:

No a las bases oscuras. Elige las nacaradas, que iluminan tu rostro.

Maquilla también tu cuello y tu escote con base e iluminador (sin exagerar en la cantidad de producto), para igualarlos con tu rostro.

Súbele el tono a tus ojos y a tus labios.

Roquera: base pálida y mate, un toque de rubor e iluminador en tus párpados. Alarga tus ojos con el *eyeliner* negro y dale mucho color a tus labios: los rojos de texturas cremosas son ideales.

Ochentera: base de porcelana, y ojos marcados por dentro y por fuera. Poténcialos con una sombra en crema azul, que difuminarás con un pincel. Pestañas muy maquilladas y muy negras, y labios en *nude*.

Labios como centro: destaca tus labios y suaviza todo el resto. Fondo aterciopelado y suave rubor en tonos rosa. En los ojos, sólo máscara, y tus labios, muy rojos pero mate.

Ojos nacarados: base de nácar muy suave. Ojos con un toque de luz blanca en el lagrimal y una máscara de pestañas que no apelmace. Pómulos con rubor en rosa y en tus labios un *gloss* también rosa.

El color de tu pelo y tu piel mandan sobre tu maquillaje

El color de tu pelo, sea natural o teñido, y el de tu piel son los elementos que debes tener en cuenta a la hora de maquillarte. No te fijas tanto en lo que está de moda, y esfuérzate por encontrar el *look* que te queda bien a ti. El maquillaje de día será más natural que el que usarás de noche, ya que la iluminación será diferente. Siempre conviene que te maquilles con muy buena luz. Trata de que la luz sea natural cuando te maquilles para salir de día. Si no tienes luz natural en el lugar en el que te maquillas, acércate a una ventana para ver el efecto antes de salir a la calle. De ese modo podrás corregir cualquier defecto o exceso. Para la noche, maquíllate con luz artificial y si es preciso, usa un espejo de aumento para ver mejor los detalles.

Rubias de tez blanca

Una belleza clásica, que tiene sus trucos para lucir impecable. La base del maquillaje ha de ser mate, perfecta y casi indetectable. El color ha de ser suave, y debes aplicarlo en el pómulo y en las sienes.

Los labios no siempre se maquillan en tonos rosa. Prueba con los tonos coral, perfilados, y te sorprenderás. Cuando hayas terminado de pintarte los labios, besa un pañuelito de papel para eliminar los excesos.

Las cejas de las rubias suelen ser muy claras, así que es mejor maquillarlas de forma suave en un tono un poquito más oscuro que el del pelo. Lo mismo vale si no eres rubia natural; pide al peluquero que te tiña las cejas al mismo tiempo que te retoca el color, y sólo un poco más oscuras que el pelo.

Los ojos, casi desnudos, pero para definirlos no dudes en recurrir a la máscara de

pestañas negra.

Te sentará muy bien el efecto cara lavada con destellos de luz en la base de tu rostro y en tus labios. También los tonos tierra.

Castañas de tez blanca

Es una belleza romántica y muy dulce. Busca una base que te aporte cobertura pero que te dé una apariencia de segunda piel. Si tienes ojeras —algo común en las personas de tu tipo—, disimúlalas con un buen antiojeras.

El rubor ha de ser un tono —o como mucho dos—más oscuro que tu base. Los tonos melocotón son ideales. Aplícalo en el hueso del pómulos con brocha y en círculos, pero no apliques mucha cantidad. Elévalo hacia la sien.

Los labios que mejor le sientan a tu *look* romántico son las barras en tonos rosa palo y los *gloss* suaves.

Las cejas suelen ser claras, así que es mejor maquillarlas de forma suave en un tono un poquito más oscuro. Si son de un color muy similar al del pelo y ya se destacan naturalmente, bastará con darles buena forma.

Los ojos tendrán un aspecto radiante con un *eyeliner* en color oro; dibuja una línea muy pegada a las pestañas, de un extremo al otro del ojo. Nunca dibujes el rabillo hacia arriba.

Tus pestañas han de tener volumen. Elige una máscara que las espese, las separe y las alargue.

Te sentará muy bien un rubor rosa, acompañado de sombra nácar en el lagrimal y labios *nude* en mate. También te favorecerán los ojos maquillados con efecto ahumado en tonos tierra, contrastando con un ligero toque de color en tus labios.

Morenas de tez blanca

Es un tipo de belleza que exige contrastes, es decir, un acabado natural con juegos de color. Aquí están sus trucos.

La base en esta combinación tiene la misión de aportar un acabado aterciopelado a tu piel, que además de tapar imperfecciones, la ilumine. Extiéndela sobre tu rostro y tu cuello.

En cuanto al rubor, aplícatelo sólo unos ligeros toques, siempre por debajo de tus pómulos y nunca por encima.

En los labios has de conseguir volumen. Si son muy finitos, pásate un perfilador, siempre antes del color y por encima de la línea de tus labios, y verás cómo te cambian.

Tus ojos deben destacarse por sobre todo. Subráyalos dibujándolos con *khol* tanto por dentro como por fuera del párpado, empezando por el lagrimal, y lograrás una mirada algo misteriosa. Cuando te apliques sombras, pégalas a la línea de los ojos. Te quedarán bien las sombras oscuras, sobre todo la gama de grises. Puedes darles un ligero aspecto emborronado, y difuminarlas con un tono nácar. También te sentarán bien los tonos grises combinados con toques anaranjados.

Pelirrojas de tez blanca

Este color de pelo exige que el maquillaje vaya a tono con él.

El maquillaje nunca debe ser de cobertura total, sino que ha de dejar paso a los brillos y al color. Pasa de las bases, y cámbiate a la crema con color.

El rubor debe de ser rosado, para darle a tu rostro un aspecto saludable.

Jamás te pintes los labios de rojo. Apuesta, en cambio, por toda la gama de los naranjas. Añade toques de luz a tus labios y si prefieres un *gloss*, que sea en tono fresa muy suave.

Los ojos con efecto metálico te sentarán muy bien. Cómprate sombras *nude* pero con mucho brillo y empieza siempre por maquillar tu lagrimal. Al delinear los ojos hazlo sólo en el exterior, tanto en el párpado de arriba como en el de abajo.

Te favorecerán los ojos con mucho brillo y la cara unificada en un tono mate, con toques luminosos sólo en los ojos y los labios.

Rubias de tez morena

Una combinación divina, en la que el objetivo es que tengas siempre una mirada felina.

Este tipo de piel requiere un maquillaje suave, para después aplicar sobre él unos polvos compactos con acabado brillante.

Ilumina el arco de tus cejas, tus ojeras y tu nariz, para que resalten los toques cobrizos de tu maquillaje.

El rubor debe jugar con la gama de los tostados, para definir y estilizar tus pómulos. Empieza en la parte baja de la mejilla y acaba en las sienes.

Los labios aparentemente desnudos son tu clave. Busca un rosa mate, en color *nude*, y no te separes de él. Si utilizas un perfilador, ha de ser del tono exacto del pintalabios.

Para tus ojos, siempre los dorados. El tono suave en el lagrimal y el párpado inferior y el cobre o el tono más intenso para el superior, y en sentido ascendente.

Cuando te apliques máscara de pestañas, espésalas todo lo que puedas y alárgalas al

máximo.

Te sentará muy bien un maquillaje *nude* y uniforme, con los ojos muy maquillados y los labios casi invisibles.

Castañas de tez morena

Combinación muy sexi, en la que el objetivo es potenciar tus ojos para que tu mirada sea muy explosiva.

Elige una base mate, pero con tonos de luz y efecto alisador. Tus cejas deben estar siempre depiladas a la perfección.

El rubor sólo admite toques rosados y se ha de aplicar exactamente en el hueso de la mejilla y siempre en la parte exterior. Alárgalo un poquito hacia arriba, hasta la sien.

Tu boca ha de tener un aspecto muy jugoso. Olvídate de las barras de labios de color y utiliza sólo *gloss* acuosos y que aporten volumen. Brillarás.

Para tus ojos, atrévete con el bronce en un solo tono para todo el párpado y difumínalo muy suavemente con algún *nude* en el hueso de la ceja y el lagrimal. Resalta tu mirada con un *khol* muy oscuro y cremoso, que delimite el ojo por dentro y por fuera. El negro o azul muy oscuro te quedarán muy bien.

Un *look* ganador para ti: sombra fría, *eyeliner* muy oscuro, pestañas largas y muy espesas y *gloss* rosa en los labios.

Morenas de tez morena

Belleza exótica que siempre nos recuerda a países lejanos. También el exotismo tiene sus trucos...

Las pieles muy morenas suelen tener ojeras, así que tu primera preocupación será librarte de ellas aplicando un corrector que las suavice.

El maquillaje ha de ser siempre mate. Si es preciso, aplica encima polvos transparentes para conseguir ese efecto.

El rubor, siempre rosado y suave, aplicado solamente en la parte baja del pómulos y en sentido ascendente.

Tu boca ha de tener siempre ese aspecto de labios jugosos: los tonos rosados son los mejores.

En cuanto a los ojos, empieza siempre por iluminar el arco de tus cejas en un color beis. El *eyeliner* que mejor te sienta es el de color marrón chocolate, que hará que tu ojo tenga un efecto tostado y ahumado.

Cómprate una máscara de pestañas en marrón oscuro, y aplícatte dos y hasta tres

capas. Las sombras marrones y verdosas irán muy bien con tu pelo.

Te sentará muy bien un *look* neutro, que juegue con los colores de la tierra.

¿Cómo me peino?

Inspírate en las *celebrities* si quieres, pero elige el *look* que mejor se adapte a ti: largo *hippie*, trenza de lado, corte *bob* o *garçon*, coleta tirante o melena natural... Anímate a cambiar y a probar, y encuentra el corte de pelo que te favorece y que mejor le va a tu estilo de vida. Hazte aconsejar por un peluquero de confianza, ya que hay cortes y colores que exigen un mantenimiento mucho más intensivo que otros.

¿Cómo me peino para ir al trabajo?

Trata de que tu peinado sea natural. No es preciso que tenga una apariencia muy formal, pero sí que presentes una imagen muy cuidada. Teniendo siempre en cuenta el estilo de la ropa que elijas para ese día, las tres opciones más indicadas son: si es melena con ondas, que tengan volumen; si es una melena suelta y lisa, con raya a un lado; y si has salido con todas las prisas, el recogido es una buena solución.

Ondas: una melena larga con sus ondas naturales, raya en medio y un poquito de volumen siempre es favorecedora. Cuando se trata de media melena, las ondas quedarán mucho mejor con un acabado de espuma en todo el cabello y el flequillo hacia un lado.

Liso: si es tu liso natural, sólo añádele un poquito de volumen, y si necesitas alisarlo, sécalo —siempre boca abajo— y acábalo con la plancha. Si alargas el dibujo de tu raya y peinas el flequillo hacia un lado estarás perfecta en el trabajo.

Recogidos: impactarás si recoges tu melena en un moño alto, de acabado muy tirante y lo acabas con gomina para conseguir un efecto mojado. Si prefieres un moño bajo o a media altura, el truco es dejarlo semideshecho o con algún mechón suelto.

¿Cómo me peino para ir de brunch?

Es una buena ocasión para lucir femenina y muy cómoda. Tu cabello ha de estar impecable, a la altura de tu *outfit*.

Melena: una melena larga con alisado de plancha y mucho brillo, lucirá mucho más si le dibujas una raya en medio y añades una bonita cinta elástica, al más puro estilo *hippie-chic*.

Esa misma melena, lisa y brillante, pero con un acabado en ondas abiertas y naturales, le dará un precioso movimiento a tu cabello.

Corto: si te decidiste por un corto cómodo y femenino, dispersa tu flequillo hacia un lado y fíjalo con un poquito de cera.

Si en cambio te has inclinado por un corto estilo *bob* como el de Anna Wintour, despéinalo con algunas mechas enceradas y marca las asimetrías que llevas en la nuca; parecerá que te han peinado en París.

Recogido: ideal para la hora del *brunch* es la coleta a media altura. Cepilla bien tu cabello, hazte una raya al medio y recógelo (con una goma de algodón, para no dañarlo) en una melena a media altura y un poquito ladeada; el truco es que no quede muy tirante.

¿Cómo me peino para ir a una fiesta?

Si lo tuyo es el pelo liso en tu día a día, para la noche sólo has de darle volumen. Si tu *look* es el despeinado, lo recoges a media altura y el sobrante con mechones hacia delante. Y si como mejor te sientes es con un recogido, acábalo con horquillas, gomina y flequillo hacia un lado. Quedarás espléndida.

Melena: una melena larga y suelta, liso extremo y con ese efecto cortina casi tapando un ojo, te dará un toque sexi y misterioso ideal para una fiesta.

Una melena larga y con ondas naturales, haciéndolas coincidir todas a un lado de tu cuello, te dará un toque más nocturno.

Corto: si tu pelo es corto, puedes darle algunos toques *chic* para la noche. Prueba a hacer la raya a un lado, asegura todos los cabellos que queden sueltos con una fuerte gomina, y quedarás espectacular.

Recogido: una fiesta es una gran oportunidad para atreverte con un recogido en el que has pensado muchas veces pero no has llegado a probártelo. Te verás como una verdadera estrella con un moño de estilo bailarina, cubierto con un postizo. Otra opción es un recogido con aire despeinado, que te dará además un aspecto altamente juvenil.

Cualquiera que sea el peinado que elijas, recomiendo trabajar el cabello con *stylers* de Ghd, porque se han convertido en verdaderos iconos de belleza. No existe ninguna herramienta mejor.

Una herramienta de belleza

Ghd se creó en 2001 en Gran Bretaña y se convirtió en poco tiempo en todo un fenómeno de ventas. Con sus revolucionarias stylers (como Ghd denomina a sus planchas) logró posicionarse como el producto más elegido entre los estilistas y cosechar adeptas entre las más famosas actrices, modelos, cantantes y top models a ambos lados del Atlántico.

Las stylers de cerámica y los productos Ghd se han convertido en un icono en el mundo de la belleza y la moda. Sarah Jessica Parker, Naomi Campbell, Beyoncé Knowles, Jennifer Aniston, Victoria Beckham y Gwyneth Paltrow son algunas de sus fieles seguidoras.

En el verano del 2003, Ghd decidió completar su línea de stylers con una gama de productos profesionales para cuidar y embellecer el cabello: Thermodynamics®. Es la única línea de cabello pensada únicamente para proteger, moldear y finalizar un peinado realizado con calor. Con ella se consigue que los peinados duren por más tiempo y tengan un acabado brillante y esplendoroso sin apelmazamientos ni residuos. Su claim: peinados con calor, peinados sin temor.

Ghd llegó a España en julio de 2004 y aterrizó directamente en Málaga, lugar elegido como sede española de la firma debido a su ya amplio mercado de población inglesa que conocía la marca.

Los best sellers de Ghd son, sin duda alguna, las cuatro ediciones limitadas de stylers que lanza cada año. Ghd hace un auténtico ejercicio de ingenio reinventándose cada temporada para lanzar al mercado un producto con mejor diseño, más vanguardista y de tendencia, que el anterior.

Sandra Brune

Ellos, también sexis

La moda en masculino

Cada día al levantarme pienso qué ponerme y cómo lucirlo. Si lo hago con anterioridad, acabo cambiándolo. Todo depende de las sensaciones, esas que deciden si sales de tu casa con un traje algo ceñido y camisa blanca, dándole un toque de color con un pañuelo rojo, o ropa de *sport* combinada con deportivas.

¿Cómo es el nuevo hombre? Es cosmopolita y moderno, le gusta cuidarse y quizás aspira a seguir el ideal del *gentleman*, pero renovado. Se apunta al lema «arreglado pero informal», donde el *look* está cuidadosamente estudiado.

En realidad, echando un vistazo a la gran pantalla, no ha habido tantos cambios entre el *dandy* típico del siglo XX y el *gentleman* del XXI. Nombres como Tom Ford, Jude Law, Chuck Bass —el más elegante de la serie *Gossip Girl*—, el actor Chace Crawford o el estilista Brad Goreski, ex ayudante de Rachel Zoe, son algunos de los que simbolizan ese nuevo *gentleman* algo renovado, que nos hace ser más prácticos y pensar siempre en positivo.

De entre esos y tantos otros nombres, para mí el ideal del mundo de la moda es el del siempre admirado e imitado Tom Ford. Su aportación al frente de las firmas Gucci e Yves Saint Laurent marcó un antes y un después en la industria de la moda, no sólo por los diseños o la propia fabricación sino incluso por la magia de sus desfiles, en los que jamás faltan el glamur, el estilo sexi y por supuesto el lujo.

«Ha habido un cambio en la actitud de los hombres respecto de su ropa. Están más atentos a la moda. Ya no la temen.»

Calvin Klein

Uno de los *outfits* más representativos de las propuestas del innovador Tom Ford para el hombre de hoy es: traje perfectamente ceñido, camisa blanca con puños destacados, un bonito cinturón y unos preciosos zapatos brillantes. Ése es para mí el *look* soñado para el hombre con el mejor estilo. En la película *Alfie*, protagonizada por Jude Law, se exhiben continuamente trajes ceñidos al cuerpo (eso sí, sólo aptos para cuerpos delgados o atléticos) con camisas en tonos pastel (sin miedo al rosa o al lila), zapatos de punta y bufandas al cuello, dando como resultado una elegancia cuidada en extremo.

El estilista Brad Goreski nos propone, a través de actores como Chace Crawford, un nuevo *preppy look*: un hombre que armoniza las pajaritas con los *jeans* y las americanas

blancas con pespuntos en azul; *looks* muy *sport*, con aires de tenista, siempre actuales y altamente *chics*. Las propuestas de este estilista sirven parara todas las horas del día, aunque si no te atreves con la pajarita siempre puedes cambiarla por la corbata, pero no olvides que si quieres conseguir un *look* juvenil y elegante a la vez, tu combinación ganadora será la formada por *jeans* oscuros, una perfecta camisa azul clarita o blanca, una americana y unas bonitas deportivas blanco nuclear.

Otra gran inspiración para el hombre de hoy es el estilo de Chuck Bass, personaje que protagoniza la serie *Gossip Girl*. Fuera de la pantalla es Ed Westwick y su estilo es más roquero, pero desde la influencia de la pequeña o gran pantalla, destaca al ofrecernos una amplia gama de pañuelos, pajaritas, corbatas, camisas de rayas tipo ejecutivo, tirantes, zapatos de vestir y, sobre todo, sus trajes perfectamente ceñidos al cuerpo. Es el claro ejemplo del hombre sin miedo a las mezclas, por lo que tanto podemos verlo con una americana blanca con bordes negros y pantalón a conjunto de Ralph Lauren, como con un pantalón subido de tono (fucsia, verde o azul) y una americana con pañuelo de color malva estampado, combinado con camisa con puños y cuello blancos. Simboliza al hombre que cuida todos los detalles y que con su estilo busca la perfección las veinticuatro horas del día.

Firmas destacables

Volvamos al tercer MandaVíctor necesario para leer este libro: «Venerarás a Tom Ford como el dios de la moda que es.» Y como tal se dirige al hombre de hoy que busca estar elegante y sexi, y que admira una materia de tan alta calidad que acaba pagando más de mil euros por unos zapatos de Tom o novecientos por sus *sleepers*.

Ford vuelca su perfecta técnica en el corte de unas increíbles americanas y les acaba dando un toque de magia con una divertida pajarita o sencillamente con su inconfundible propuesta en la mezcla de los colores. Ford despierta el deseo de compra en el hombre *fashionista*. Quizás es una de las razones más poderosas para haberse convertido en el referente indiscutible de todas las marcas de *low cost*: TopMan, H&M, Zara y Massimo Dutti encuentran en él su inspiración.

Otra de las figuras que reinventaron la imagen del hombre de hoy es Heidi Slimane, al frente del imperio Dior Homme. A él le debemos los XXS Super Slim Fit *jeans*, un pantalón tan ajustado que podría pasar por un patronaje de mujer. Quizá por eso, enfundado en ellos un hombre se siente sexi. Este pantalón tiene una base roquera que ha creado escuela, pues no sólo ha hecho que tantas otras firmas lo imitaran, sino que además se ha reconocido que este nuevo patrón aporta un verdadero cambio físico. El

mismísimo Karl Lagerfeld adelgazó cuarenta kilos para poder enfundarse en un traje de Slimane para Dior Homme.

«La ropa no hace al hombre, pero a más de un hombre le ha hecho un gran servicio.»

Herbert Harold Vreeland

El estilo desenfadado nos llega a través de iconos de Hollywood como Brad Pitt y las colecciones del diseñador Neil Barrett. Un estilo donde lo desgastado y el *destroyer* están perfectamente estudiados.

El polo opuesto a un *look* «descuidado» lo encarnan firmas de gran prestigio como Louis Vuitton, Lanvin o Cerruti, ofreciendo al hombre una propuesta de masculinidad siempre elegante. De Lanvin, un objeto de deseo para tantos hombres son sus *sneakers*, una zapatilla deportiva del tipo Converse con puntera en charol, piel metalizada o *nobuk*, realizada con materiales preciosos como *tafetta*, ante o piel. De Louis Vuitton, la colección de culto es la de verano, con su propuesta de *shorts* en colores brillantes como el rojo, azul cielo o marrón, para combinar con camisetas básicas y unas bonitas sandalias de piel, para proporcionar un *look* entre *trendy* y elegante.

«Casi todos los hombres se ven más hombres con un trench coat con cinturón.»

Sydney J. Harris

Otro gran defensor del concepto sexi aplicado al hombre más actual es Dolce & Gabbana con sus preciosos trajes gris marengo o negro brillante, combinados con camisas ceñidas en blanco, muy masculinos y aptos sólo para cuerpos de infarto. Amante de los detalles, D&G no se cansa de proponer mini corbatas súper estrechas con pinza, gemelos, cinturones con hebillas brillantes y zapatos de charol negro.

Roberto Cavalli también apuesta por el hombre sexi con un estilo menos formal. Sus colecciones se enriquecen de camisolas y camisas estampadas que siempre presenta semiabiertas y en perfecta armonía con tejanos estrechos estudiadamente caídos, insinuando nuevas formas. La versión de Roberto Cavalli en España la encontramos de la mano de los diseñadores Victorio & Lucchino, quienes también apuestan por un hombre muy sexi al que proponen trajes de perfecto corte en combinación con grandes estampados florales. V&L representarían la fusión de estilos italiano-sexi-sevillano.

Una mención especial la merece el diseñador Christopher Bailey de Burberry Prorsum, que ha sabido actualizar el más puro estilo *British* y ponerlo de moda en todo

el mundo. Sólo trabaja con materiales de primerísima calidad y a él le debemos la actualización de la nueva gabardina, que ahora se puede comprar incluso en colores fuertes y *fluo*. Algunas de sus colecciones consiguen una propuesta llena de símbolos de modernidad para el nuevo hombre: la unión del *British-rock* que sólo él puede aportarnos.

Renueva tu armario con los básicos más masculinos

Te propongo que modernices tu propio estilo con algunos básicos que jamás pueden faltar en un armario masculino. Recuerda que los cambios son buenos, y atrévete a hacer combinaciones.

- Unas gafas Rayban clásicas, del tipo aviador.
- Unas deportivas de Prada, comodísimas y siempre actuales.
- Un buen tejano Levi's en tono azul oscuro.
- Un bonito traje negro. Si puedes, invierte en un Dolce & Gabbana. Nunca te arrepentirás.
- Un buen reloj de la marca Chaumet, en su línea Dandy, de maquinaria excelente y elaborado con materiales preciosos. Si sus acabados son en oro o cocodrilo, conseguirás un extra de elegancia.
- Pajaritas y corbatas, siempre estrechas.
- Unos *sleepers*, siempre perfectos tanto para unos tejanos como para un esmokin de fiesta.
- Un abrigo de medida tres cuartos en color negro, que también te servirá tanto para tus noches más elegantes como para las más informales.

La importancia de la camisa

La camisa es tan importante en el armario masculino que gran parte de tu estilo depende de ella. Una buena camisa debe ser preferiblemente de seda o algodón. Con independencia de tu talla, debe cubrir por completo tu brazo, por lo menos hasta la muñeca e incluso hasta llegar a la mitad de la mano con el brazo extendido. El puño debe sobresalir de la chaqueta al menos dos dedos cuando se dobla el brazo. Haz estas dos comprobaciones al comprar tu próxima camisa.

Las puntas del cuello deben tocar la camisa; nunca deben estar despegadas. El cuello no debe moverse, por lo que deberá tener la rigidez adecuada. Si tienen puño francés o doble puño, debemos adornarlas con gemelos. Algo más moderno que los gemelos son los cubrebotores, que crean el mismo efecto en las camisas sin doble puño. En cualquiera de los dos casos, gemelos o cubrebotores, estamos hablando siempre de

camisas de vestir.

Una camisa clásica debe llevar canesú, que es una costura vertical por la parte posterior de la camisa, necesaria para que quede bien adaptada. También suelen tener unas varillas o refuerzos en el cuello para que éste se mantenga siempre rígido. Los mejores botones para una camisa clásica son de nácar verdadero o de imitación, y debe tener dos botones en cada puño. En cuanto a los ojales, deben estar dispuestos de forma horizontal y el propio puño ha de tener varios pliegues.

La simbología del cuello de la camisa

1. Cuello inglés

Símbolo indiscutible de las camisas de vestir. Lo distinguirás porque sus puntas son más largas y estrechas que en una camisa de *sport*. Es un poquito más ancho que el de las camisas informales.

2. Cuello italiano

Es más corto y más ancho que el anterior. Las puntas están algo más separadas y siempre son rígidas para evitar que se doblen. Este cuello es ideal para camisas de vestir, como el inglés.

3. Cuello abotonado

Este invento americano conocido también como cuello *botton down*, es muy similar en tamaño, forma y abertura al cuello de vestir, pero lo distinguirás porque siempre se sujeta con botones en los picos del cuello. Es un cuello informal, así que nada de acudir a una ceremonia o evento formal con el cuello abotonado.

4. Cuello pasador

También conocido como cuello collar, tuvo su época, pero en la actualidad apenas se utiliza. Su principal característica es que las puntas de los cuellos se unen con un pasador o alfiler, en sentido horizontal. Al igual que el cuello abotonado, no debería utilizarse nunca en una camisa de vestir.

5. Cuello postizo

Tampoco se utiliza en la actualidad, pero no está de más que lo conozcas. Se creó en la primera mitad del siglo XX, y es un cuello de quita y pon que se utilizaba para poder

cambiarlo con independencia del resto de la camisa. Lo que se pretendía era que sin tener que lavar toda la prenda y con sólo cambiar el cuello, no se perdiera la impresión de limpieza y pulcritud.

El poder de la corbata

Para un hombre, anudarse la corbata es un auténtico reto, cuando no un verdadero suplicio. El nudo de la corbata requiere práctica, pero el tipo de nudo lo que requiere es saber ser elegido según la ocasión o la propia camisa. No existe un nudo sino muchas maneras de hacerlo.

1. Nudo simple o americano

El clásico por excelencia, que además es el más sencillo y rápido de hacer. Ideal para ejecutivos y hombres de negocios, ya que combina sin dificultad con todo tipo de cuellos de camisa. Su aspecto asimétrico le da un toque ligeramente desenfadado.

2. Nudo doble simple

Es idéntico al anterior, con la excepción de que se añade una vuelta más al enrollar la corbata sobre sí misma. ¿El motivo? Acortar la longitud de la prenda y dar más volumen al nudo, se utiliza cuando ésta es muy estrecha o con tejidos demasiado ligeros. Por sus características, el nudo doble es perfecto para los hombres de estatura media-baja.

3. Nudo cruzado

Otra versión muy elegante del nudo de corbata es el nudo cruzado, aunque debido a su complicación se utiliza muy poco. Consiste en cruzar la corbata entre la primera y la segunda lazada, por lo que es recomendable utilizarlo sólo con corbatas finas. Variante original que da como resultado final una forma en «V».

4. Nudo pequeño

Sólo apto para corbatas gruesas, el nudo pequeño es muy simple de realizar. Su única complicación es que necesita un trenzado de ciento ochenta grados sobre la parte ancha tras pasar la prenda por detrás del cuello.

5. Nudo Windsor o inglés

Es la variante más elegante del nudo de corbata. Como su propio nombre indica,

nació en el corazón de Inglaterra y su forma es perfectamente simétrica y triangular, lo que añade gran complejidad a su elaboración. El nudo Windsor se caracteriza, además, por su volumen XL, por lo que sólo puede combinar con corbatas largas y estrechas. Si a esta forma le restas una vuelta, se convierte en el medio Windsor o nudo español. Normalmente se realiza con una corbata de seda así que a mayor número de vueltas más maltrato recibe la tela, por lo que no debes tirar de ella ni dejarla excesivamente tirante.

6. Nudo Ascot

Un clásico apenas utilizado en España, su aspecto se asemeja más a una lazada de pañuelo que a la corbata tradicional. Suele llevarse un poco ahuecado, y combinado con prendas de *sport*.

¿Qué me pongo hoy?

El hombre de hoy, al igual que las mujeres, debe saber responder a la gran pregunta diaria: ¿qué me pongo? Los chicos con traje gustan. Los chicos con *jeans* gustan. Corbatas, pantalones sastre, traje, deportivas... la imagen es tan importante hoy como siempre. Déjate guiar y gustarás mucho más.

¿Qué me pongo para ir de calle?

Ir de calle es el equivalente a ir arreglado pero sin formalidades. Ése es el *look* más auténtico del verdadero hombre de hoy, y para conseguirlo tu estilismo debe estar perfectamente estudiado.

Se admiten todos los complementos: bufandas, gorras, gafas, bolsos...

Las camisas, por fuera, y el calzado, ligeramente desgastado.

Si eliges una prenda de un color muy vivo, que sea la única, y el resto de prendas en tonos neutros.

A tu cazadora de piel, añádele un pañuelo grande alrededor del cuello y cuélgate al hombro una mochila también de piel.

A tus vaqueros, que siempre combinas con tu camiseta preferida, añádeles una americana y una gorra. Impactarás.

Las deportivas que amas sólo podrás combinarlas con *jeans* y sudaderas. Para todo lo demás, zapatos *casual* o botines desgastados. Algunos *looks*:

Urbano: tejanos en color negro con camiseta blanca por fuera y chaqueta de punto también en negro. Añade una bufanda larga, unas botas y tu mochila.

Sexi: pantalones de vestir pitillo en negro, camiseta blanca algo ajustada y deportivas altas, de tobillo.

Country: *jeans* azules y gastados con camisa por fuera en cuadros grandes y mangas recogidas hasta la mitad del brazo. Botas *working* desgastadas y bolso en bandolera.

Total black: pantalón de corte recto en negro con camisa ajustada y cazadora de piel. Zapato y cinturón con hebilla grande. Todo en negro.

Casual: vaqueros azules, superposición de camiseta y camisa abierta, deportivas y bolso en bandolera. Añade a este *outfit* una gorra con visera y tus gafas de sol Ray-Ban.

¿Qué me pongo para ir de fiesta?

Ir de fiesta equivale en muchas ocasiones a ir con traje, pero huyendo del típico superclásico que hoy resulta aburrido. Elige diseños con estilo, y combina tus trajes a partir de ahora con botas. Verás cómo tu estilo se *aggiorna*.

Si quieres darle un aire más juvenil a tus trajes, pásate a los trajes de americana entallada y pantalones de pierna estrecha. Sobre todo, renueva tus pantalones bajándoles a todos el talle.

Cómprate un chaleco negro, y combínalo con una camisa de vestir y un pantalón recto. No te reconocerás.

Otros dos buenos trucos para romper la monotonía de tus trajes: botines en vez de zapatos y corbata muy estrecha, o directamente sin corbata, con detalles retro como chalecos, pajaritas e incluso tirantes. Otros *looks* sugeridos:

Clásico: traje de fino terciopelo, camisa blanca y corbata muy estrecha en negro. Zapatos abotinados con cordones.

Glamur: traje brillante en gris metalizado, con camisa en gris oscuro. Zapatos con punta y sin corbata.

Fashion: traje negro con corbata extrafina también en negro. Zapatos de raso en color negro y camisa blanca, también en raso.

Gentleman: traje azul oscuro con chaleco, camisa blanca y corbata con rayas. Zapatos abotinados. Reloj con cadena en el bolsillo derecho del chaleco.

British: americana entallada y pantalón pitillo de tiro bajo, en gris. Camisa negra,

botas en gris metálico y gafas grandes.

Cosmética para ellos

Afortunadamente la belleza ya no es únicamente territorio exclusivo para mujeres, sino que el cuidado de la piel se extiende también al nuevo hombre. Una piel a la que no se le presta atención sufre las consecuencias de ese maltrato. El acné, por ejemplo, puede dejar huellas peores en ellos que en ellas, por una cuestión hormonal. Una piel cuidada luce más joven y da un aspecto más descansado.

Se trata de adoptar algunos hábitos sencillos, que te permitirán estar más guapo sin que te sientas menos masculino y sin que parezca que cuidas demasiado de tu apariencia. Practica, y gustarás más en sólo tres pasos.

1. Limpia

El nuevo hombre debe lavarse la cara todos los días con una exfoliante facial. Así se remueven las células muertas de la superficie de la piel y se destapan los poros. Si eres propenso a sufrir acné debes utilizar un jabón facial que contenga ácido salicílico.

2. Tonifica

La tonificación de la piel es esencial para después de haber limpiado tus poros, pues éstos se cierran de nuevo pero limpios y se prepara la piel para recibir el humectante o hidratador facial.

3. Hidrata

La crema hidratante para el rostro es de lo más importante, ya que además de nutrir tu cara la estás protegiendo. Una hidratante con vitamina B5 será suficiente pero si además lleva protector solar, mejor.

Esas tres claves, junto a no abusar de alcohol ni cigarrillos y dormir bien, harán que tu piel esté perfecta y tus ojos sin bolsas; aunque si éstas persisten, puedes aplicarte sin complejos un corrector en el área de los ojos.

Pero también hay algunos otros «no» a tener en cuenta:

- No utilices para la piel del rostro los mismos productos que utilizas para el resto de tu cuerpo. Es verdad que la piel del cutis masculino es más gruesa que la del femenino, pero siempre será distinta y más delicada que la del resto de tu cuerpo. Utiliza jabones, cremas y exfoliantes específicos para esta zona y evitarás que esté reseca y poco

atractiva.

- No utilices cualquier colonia a manera de *after shave*. Éstos están formulados especialmente para evitar irritaciones, cerrar los poros y prevenir los granitos; las colonias, en cambio, por su alto contenido de alcohol, pueden irritar terriblemente tu cutis si las utilizas después del afeitado.

- No dejes de usar crema hidratante. A pesar de ser más grasa que la femenina, la piel del cutis masculino también necesita ser hidratada diariamente. Cómpralas libres de aceites y te verás mejor.

- No sustituyas el champú por el gel de ducha. El champú es específico para el cabello y el gel de ducha lo que busca es eliminar impurezas de tu piel. Si lo haces indistintamente resecarás tu pelo y activarás la aparición de la desagradable caspa.

- No olvides utilizar protector solar. La piel masculina suele resistir más al sol pero a la larga también tiende a arrugarse. Si utilizas protector solar retardarás la aparición de arrugas incluso cuando practicas deporte al aire libre.

Los toques de maquillaje tampoco son sólo para ellas. Futbolistas, artistas y personalidades célebres de todas las disciplinas demuestran abiertamente su preocupación por el cuidado personal. El famoso diseñador Jean Paul Gaultier ha ideado un *kit* con los mejores productos de maquillaje masculino. No son sólo para las estrellas, sino para que tú también puedas lucir tus atractivos sin restarte masculinidad.

Tus labios

La solución para eliminar o evitar que tus labios se resequen es comprarte un bálsamo de labios nutritivo, que además de hidratártelos te protegerá del frío o del calor. Además, conseguirás un color envidiable y muy natural. Elige entre tres tonos según tu tipo de piel, y llévalo siempre contigo.

Tus ojos

Si quieres tener una mirada impactante, no hay nada mejor que el gel coloreado para cejas y pestañas. Este gel fija tus cejas sin que se note y aumenta el volumen de tus pestañas. Para disimular las ojeras, compra el lápiz de doble uso *Khôl* y comprobarás cómo desaparecen como por arte de magia.

Tu cara

Si te gusta ese saludable color que aporta el bronceado en verano, atrévete con los polvos de sol ratificantes, que se aplican con una brocha. Mejorarán el color de tu piel de una manera muy natural.

Otra prestigiosa firma, Yves Saint Laurent, ha lanzado al mercado la línea de cosmética masculina que lleva el nombre de uno de sus perfumes más famosos: L'Homme; esta gama de productos está pensada para proteger e hidratar tu piel y devolverle la luminosidad que te mereces con sólo tres productos.

Hidratante: formulada a base de minerales, su innovación está en que aporta al hombre un tono luminoso al cutis gracias a que posee micropartículas de color; si lo utilizas tu rostro lucirá radiante y saludable.

Stick anti-fatiga: formulado a base de cafeína y extracto de bambú, promete eliminar el brillo del cutis y borrar los signos del cansancio. Al aplicarlo sobre tu piel podrás sentir de inmediato una sensación refrescante que permitirá que tu piel luzca más tersa.

Corrector Radiant Touch: un potente corrector que ayuda a disimular los signos de cansancio y las imperfecciones del rostro. Su aplicación te aportará luminosidad de inmediato. Es un descubrimiento sorprendente.

Sin un solo pelo

Afeitarse no es sólo eliminar el vello, sino un paso importante en la belleza masculina.

Cuida tu afeitado, y si tu *look* es con barba, cuídala también. Tensa tu piel antes del afeitado y corta siempre en la dirección opuesta al vello. Todas las maquinillas que superan las tres o más hojas aseguran un apurado mejor. Usa espuma para afeitarte, y si sólo lo haces alrededor de tu barba, mejor el gel.

¿*After shave* o crema para después del afeitado? Pues las dos, porque el primero es una loción que calma la irritación, y la segunda hidrata y además nutre. Las cremas de las chicas no sirven para los chicos, porque la piel de ellos es mucho más fuerte y más gruesa.

La depilación corporal está cada vez más extendida. Muchos hombres se depilan, unos por estética y otros por comodidad, pero la tendencia va a la alza. Para la depilación masculina se utilizan, al igual que para la femenina, desde las cremas a la cera, pasando por el láser.

La piel se apaga por el estrés, la contaminación y el propio paso del tiempo. Di no a las arrugas y a las bolsas, y cómprate un antiarrugas que te hidrate la piel y una crema para el contorno de los ojos que te ayude a recuperar la luz.

La alimentación también es importante. Si a una buena alimentación añades algo de deporte y una crema hidratante corporal que te evite la sequedad, verás los resultados de inmediato. Cómprate también una crema específica para tus abdominales, y tu cuerpo

empezará a definirse mucho más. Recuerda que las mujeres tienen tendencia a almacenar la grasa en los glúteos, y los hombres en el abdomen. El ejercicio regular es el mejor antídoto.

Cuidado de las manos y los pies

Las manos de los hombres se agrietan más que las de las mujeres, por lo que su cuidado debe ser parte de tu rutina. Para evitar las grietas, debes aplicarte a diario una crema que las hidrate, específica para hombres.

El buen acabado de tus manos pasa por llevarlas muy bien limadas. Cuando las limes, tienes que hacerlo dándoles una forma cuadrada con una lima especial. Las limas de ellas no sirven para ellos, porque las uñas de los hombres son mucho más duras.

La misma estrategia de las manos: hidratar, suavizar y limar las uñas, se debe aplicar a los pies. Hidrátalos a diario, y elimina las durezas con una piedra pómez.

Las diez reglas top de Peter Davis

Quiero compartir con todos los hombres sensibles a la moda, lo que es para muchos estilistas del mundo la biblia del estilo: las diez reglas top para los amigos de Peter Davis, director editorial de la revista americana Paper Magazine y que ha escrito para publicaciones como Vogue, Vanity Fair y The New York Times. En sus artículos, alecciona a los hombres que persiguen el dandy renovado.

- 1. Nunca uses gafas de sol por la noche, aunque sean de lo más chic y vintage, como tus Persols estilo Aristóteles Onassis de 1960. Si Anna Wintour se las quita cuando se pone el sol, quítatelas tú también.*
- 2. Nunca descuides tu look: es preferible estar demasiado arreglado que demasiado poco. A mí me gusta usar black tie todos los días de la semana. Nunca sabes cómo terminarás el día: vístete como para una fiesta, y no te cogerá por sorpresa.*
- 3. Nunca tendrás suficientes zapatos. Yo me los compro de todo tipo, desde los de John Lobb y los sneakers de Vans, hasta Stubbs y Wooton. Los zapatos siempre te hacen lucir bien, incluso aunque hayas ganado peso. Imelda Marcos tenía razón: ¡compra más zapatos!*
- 4. Siempre que puedas, haz tu ropa a medida. Si compro algo de confección, siempre lo llevo a que le hagan ajustes para que me quede perfecto (mi sastre*

es el genial Timothy Everest, de Londres). Cambiará todo tu look, y valdrá cada céntimo que inviertas.

5. Escoge un detalle que se convierta en tu marca personal, y sé fiel a ella. Diana Vreeland usaba barra de labios roja. Andy Warhol tenía sus espantosas pelucas... Encuentra algo que sea tu firma y que te haga inolvidable.

6. Si tienes más de veintiún años, nunca uses nada de Abercrombie & Fitch (atención a todos los gais: ¡me refiero a vosotros!). Si tienes más de dieciocho, ya no te toca usar nada de Hollister.

7. Nunca llevarás nada de Ed Hardy o de Christian Audigier. He dicho.

8. El único traje negro que necesitas es un black tie. De lo contrario, parecerá que vas a un funeral o que estás reutilizando la ropa sobrante de un extra de la serie Los Soprano.

9. Piensa en rosa. No temas añadir una pizca de feminidad a tu look viril. El rosa en un hombre es sexi.

10. Quitate el sombrero cuando estés en un interior. Los hombres elegantes nunca usan sombreros cuando están bajo techo (si no me crees, observa a los hombres de la serie Mad Men). Lo único que nunca pasa de moda son los buenos modales.

Los profesionales de la moda

Qué es un personal shopper

Para convertirme en el *personal shopper* que soy, he investigado en muchas páginas de servicios, libros y empresas, y he llegado a la conclusión que si algo queremos los profesionales del mundo *fashion* es pasar el mayor tiempo posible de compras. Es una profesión muy gratificante y lúdica, pero no tan fácil como pueda parecer.

Si quieres ser un *personal shopper*, debes saber que tu misión es conocer muy bien las colecciones de todas las firmas, la gran oferta de las propias tiendas y, sobre todo, a los clientes.

Existen muchas fuentes de inspiración, pero sobre todo has de respirar la calle para poder desarrollar un olfato *trendy* que te permita descubrir esas preciosas tiendas *vintage* donde encontrar piezas únicas de Chanel o de Balmain, y esos *outlets* donde encontrar unos preciosos zapatos de Prada por sólo cincuenta euros.

A esos descubrimientos hay que añadirles el conocimiento para llegar a firmas tan inaccesibles como Alexander Wang o Matthew Williamson. La ciudad te lo facilita y si no, lo has de hacer tú para tus clientes a través de las tiendas *online*.

Muchos clientes no viven en una gran ciudad, por lo que uno de los servicios más solicitados de un buen *personal shopper* es encontrar prendas o complementos a los que no se tiene acceso por lejanía... aunque muchas veces no se accede por falta de tiempo, por desconocimiento o simplemente por pereza.

Por ejemplo, un cliente solicita mis servicios para que le consiga un bolso, el Chanel 2.55, porque en su ciudad no existe una boutique de Chanel. Para mí es fácil. Acudo a la tienda, hablo con su directora y fotografío los diferentes modelos y colores. Tomo nota de los precios y se lo comunico al cliente vía e-mail o teléfono.

«La moda tiene que ver con las ideas, con nuestro modo de vida, con lo que está pasando.»

Coco Chanel

Otra práctica habitual para mí es investigar y visitar tiendas con el fin de detectar productos para recomendar a mis clientes. En estos casos, siempre acompañado de mi inseparable Blackberry, fotografío lo que para mí serán los *hits* más codiciados de la temporada, que no deberán faltar en los vestidores de mis clientes.

Es tu sentido y tu sensibilidad, junto al olfato, lo que te dará credibilidad sobre moda

y producto entre los clientes que confían en ti. Así actúa el verdadero *personal shopper* y así es como trabaja, seleccionando entre una gran oferta, pero conociendo la demanda y los gustos de su cartera de clientes.

Recuerdo que a Maite, una de mis mejores clientas, que con el tiempo se ha convertido en amiga, en una ocasión le comenté haber descubierto una tienda *vintage* en la que convivían piezas maravillosas de Versace, Valentino y Chanel, verdaderas joyas y además a precios asequibles. Allí encontré una preciosa chaqueta básica de Chanel en *tweed* blanco, le hice una foto y se la envié diciéndole únicamente: «Maite, he encontrado la chaqueta de Chanel que tanta ilusión te hacía por sólo setecientos euros.» Emocionada, me contestó al instante con un «Resérvala ya». Transferencia bancaria, y al día siguiente una entrega por Seur. Así funciona este negocio. Esa misma prenda tiene en tienda un precio de tres mil euros.

Del mismo modo, he conseguido para otras clientas un *blazer* de Tom Ford para Gucci, una prenda de Thierry Mugler o unos zapatos rojos en cocodrilo de Manolo Blahnik, por sólo ciento ochenta euros. Ser capaz de encontrar grandes oportunidades es uno de los requisitos para ser un buen *personal shopper*.

«Los sentimientos de culpa por la ropa están fuera de lugar. Un montón de personas ganan su pan haciendo ropa, por lo que nunca deberías sentirte mal por haberte comprado algo.»

Karl Lagerfeld

También tengo algún que otro buen cliente que adora marcas como Dsquared2. Para conseguir las mejores prendas para él, me adentro en tiendas multimarca y fotografío una amplia gama de productos de la colección, para que mi cliente pueda escoger desde su casa o su trabajo lo que más le guste.

El buen *personal shopper* ha de proponer también servicios para buscar artículos en localizaciones especiales, que implican, por ejemplo, viajar a Londres por cuenta de un cliente que quiere colecciones de la central de TopShop que está en Oxford Street. Y quien dice Londres dice París, para buscar esa pieza exclusiva de Collette o esos Louboutin que sólo se fabrican, a medida, en su taller parisino.

Es un trabajo apasionante que te ofrece la posibilidad de relacionarte y viajar, y que al mismo tiempo requiere una alta dosis de psicología, persuasión y capacidad de negociación, siempre en beneficio de tu cliente.

Para que tu preparación como *personal shopper* sea sólida has de invertir muchas horas en la investigación visual y el contacto con todos los puntos de venta. A partir de

allí, dominar los conceptos sobre texturas, colores, mezclas y combinaciones de diferentes estilos, ya entraría directamente en el terreno de un estilista propiamente dicho. Porque no es lo mismo *personal shopper* que estilista.

Los estilistas

¿Cómo es el trabajo del estilista en moda? El estilista contacta con los *showrooms*, puntos de exposición que están al servicio de todos aquellos profesionales que trabajan en el mundo de la moda. El funcionamiento consiste en que desde el *showroom* te envían las prendas y complementos que tú hayas elegido para el montaje de tu propio *shooting* (sesión fotográfica) o bien para que vistas a una *celebrity* para un evento.

Los *shootings* o diferentes *looks*, a gusto y combinación del estilista, serán fotografiados en un plató, dando éste instrucciones precisas al fotógrafo. Es un trabajo de absoluta precisión en todos los detalles, desde la posición que ocupa cada pieza hasta la iluminación. Cientos de disparos serán necesarios antes de elegir las mejores imágenes de ese *shooting*.

Otra variante de este apasionante mundo de la moda es la conocida figura del *visual merchandising*, o lo que hasta ahora se conocía como la figura del buen escaparatista. El *visual merchandising* es la persona que se encarga de que una tienda tenga un orden muy elaborado de todo lo expuesto. En las tiendas de moda, sean de lujo o de *low cost*, el *merchandising* es primordial para que las ventas se vayan realizando con facilidad. Estamos hablando de pequeños espacios cuya misión es atraer al público para que compre siempre y más de lo que necesita. Es toda una estrategia. En la época que trabajé como *visual* para firmas como Bally o D&G, pude descubrir la gran importancia del posicionamiento de las distintas prendas y el poder que ejercen sobre la respuesta o reacción de la gente. Pura sociología.

Una técnica infalible es colocar en un lugar visible un temático durante quince días. Pasado ese tiempo el temático permanece pero se introducen otros complementos relacionados con él; no son grandes cambios pero sí lo parecen, de manera que el público los percibe como nuevos y vuelve a comprar. Dicha técnica es recomendable en tiendas pequeñas, pues en las masivas del tipo H&M, Mango o Zara sería una técnica imposible de implantar, debido a su volumen de venta y a la propia logística de estas cadenas de moda. Ahora, cuando vuelvas a entrar en un Mango por ejemplo y veas a un equipo de *merchandising* trabajando, sabrás un poquito más acerca de lo que están haciendo. En estas cadenas su participación de trabajo es muy alta, ya que debido al efecto de venta masiva constantemente hay que reponer los artículos que se agotan, además de retocar con estilo los montones que la gente suele dejar cuando busca su propios *outfits*. En un expositor, sea interior o exterior a la tienda, nunca hay nada por casualidad, sino que todo

está estratégicamente bien combinado para despertar tus impulsos de compra, de ahí la gran importancia de contar con buenos visionarios para una firma.

Ahora que ya conoces las diferencias profesionales entre un *personal shopper*, un estilista y un *visual merchandising*, sólo me queda compartir contigo la experiencia de Aldo Bologna, amigo mío y gran visionario de la moda y al que le debo haber descubierto el poder de los tacones. Él es *visual merchandising manager* para Galliano, cuya sede central está en Milán. Aldo combina su trabajo con los viajes a todos los *showrooms* de la firma para explicar el detalle de las colecciones, instruyendo a los compradores de tiendas en la elección de lo que serán las piezas clave.

El arte del visual merchandising

¡Saber exponer vestidos es un arte! El visual merchandising nació para promover las ventas en las grandes tiendas americanas. Luego evolucionó para adecuarse a las boutiques de firmas de lujo y actualmente se utilizan reglas de visual merchandising para todo tipo de tiendas, desde department stores hasta la moda rápida de bajo precio.

Pero hacerlo bien es un arte. Depende de la capacidad del visual saber interpretar el mensaje que el diseñador quiere dar a los clientes. Otra característica muy importante es tener gusto a la hora de componer grupos de ropa, de manera que se puedan combinar entre ellas para dar una imagen precisa.

Generalmente se piensa que exponer ropa es fácil, pero no es así. Sólo si una combinación de prendas está bien hecha el cliente compra. Y, al contrario, cuando no es atractiva, las propias prendas pueden perder valor aunque sean muy caras.

No se pueden cometer errores.

La característica más importante de un visual es tener sensibilidad para interpretar las tendencias de la temporada, entender el gusto de los clientes y, sobre todo, tener una gran pasión por la moda.

Yo empecé hace diez años en un department store de Italia. Más tarde mi primera incursión en el mundo de la moda de lujo fue con con Giorgio Armani, el «Rey». Trabajar con él ha sido la experiencia más emocionante y si su estilo es inconfundible, saber interpretarlo es todo un desafío. Mi experiencia continuó con Dolce&Gabbana, uno de los nombres más

importantes del «Made in Italy» y el que mejor representa la italianidad en el estilo.

Actualmente me ocupo de la imagen de John Galiano, uno de los genios más eclécticos de la moda del momento, fue diseñador de Dior y creador de su propia línea, en la que destaca todo lo mágico, original y glamuroso de su personalidad.

Mi gusto personal y mi estilo intento dejarlos fuera del trabajo, aunque a veces me resulta muy difícil. Seguir la moda ya no es moda, hay que encontrar un estilo propio e interpretar personalmente lo que ésta nos sugiere. Eso es lo que verdaderamente estará siempre de moda. Hay muy pocas personas que lo sepan hacer; pero yo conozco una.

Aldo Bologna

Vivir la moda

Fuentes de inspiración

Me inspira la gente, la calle, las ciudades y los viajes. Como navegante activo que soy, busco constantemente los foros de moda, los *blogs* más polémicos y cualquier tipo de portal de moda en internet. Trato de enriquecer mis conocimientos y actualizarme permanentemente.

Los *blogs* nacieron en los años noventa y, poco a poco, han significado una verdadera revolución en el mundo de la moda en internet. Por su forma de entender la propia moda, por el número infinito de visitas que generan día a día y porque los protagonistas de los principales *blogs* acaban convirtiéndose en generadores de opinión, cuya presencia es muy requerida en desfiles y fiestas. Hoy son verdaderos gurús, tanto para los diseñadores como para los seguidores de la moda.

Los *blogs* entienden y comunican la moda de una forma nueva. Rincones de carácter virtual son de obligada consulta para los que se precian de *fashionistas*. Y además son gratis.

Pero como en todo, existen diferentes estilos y calidades. El buen *blogger* ha de cuidar mucho los contenidos, es decir, que tanto la información como las fotografías sean de calidad. La actualización de la información ha de ser constante, y al *blogger* se le exige un alto grado de novedad, pues de lo contrario los seguidores se cansan y dejan de visitar su *blog*. Pero si existe un valor que verdaderamente se le exige al buen *blogger*, es que sus opiniones sean libres y que tenga su propio estilo. En Estados Unidos por ejemplo, si un *blogger* hace publicidad subliminal de una marca, se le castiga con una multa de cinco cifras.

Existen muchísimos tipos y estilos de *blogs*, pero para que los conozcas y los distingas, repasaré tres grandes tipologías.

Los generalistas: en ellos caben todo lo relacionado con el mundo de la moda, desde opiniones a avances de temporada o la pieza más codiciada de una colección concreta. Su misión es básicamente informativa, y por lo tanto priman las noticias sobre la moda vistas desde el estilo del *blogger*:

Un par de ellos que no te puedes perder para estar al día:

www.fashionisima.com
www.thedisneyrollergirl.com

Los *street*: un ejercicio de búsqueda en el mundo de la moda. Se destacan por ser los fotógrafos avanzados del estilo más actual. Cualquier desfile o evento *fashion* de moda es fotografiado para ser colgado inmediatamente en la red y mostrar el glamur del momento. Por la gran importancia que esta tipología de *blog* da a la imagen, las fotografías han de ser de primera calidad. Si éste es el estilo de *blog* que va más contigo, visita:

www.facehunter.com
www.thesartorialist.com

Los *ego-blogs*: tal como su nombre indica, es un tipo de *blog* en el que lo más destacable es el propio estilo de su autor, es decir, cómo ven ellos el mundo de la moda y cuál es el propio *look* del autor. En esta clasificación la competencia es altísima, pero algunos de ellos han conseguido destacar hasta el punto de haberse convertido en verdaderos iconos de las mejores pasarelas en todo el mundo. Te recomiendo:

www.bryanboy.com
www.fashiontoast.com

También puedes visitar otros *blogs* como:

Lujosa bcn

Fashionisima

Be trendy my friend

Miss at la playa

No son *blogs*, sino portales, pero muy recomendables también:

Woman.es

Style.com

Vogue.es

Neomoda.com

Y si lo que quieres es el consejo personal de un experto que ama este mundo, piensa que puedo convertirme en tu *personal shopper*...

Guía de compras en la red

Existen dos grandes motivos que pueden dificultarnos el hecho de ir de compras. La primera de ellas es la falta de tiempo que sufrimos a diario, y la segunda que quizá no vivimos cerca de una buena ruta de tiendas. Pero internet ha acabado con esos dos grandes impedimentos, y ahora puedes acceder al mejor *shopping* del mundo desde tu sofá, con el ordenador en una mano y la tarjeta de crédito en la otra.

Si buscas gangas

Si lo que te emociona es encontrar verdaderas gangas en la red, tienes que visitar obligatoriamente www.thecoutnet.com.

Es un gran *outlet online* donde encontrarás marcas de primera línea con unos descuentos que de media rozan el ochenta por ciento. Hazte con tu próximo Marc Jacobs a través de él.

Si buscas actualidad

Si lo tuyo es lo último, lo más actual del momento, entra en el que ya es el site de la moda más deseado: www.net-a-porter.com.

Encontrarás firmas fetiche y todo tipo de marcas internacionales que no se encuentran en otros lugares.

Si buscas British

Si amas este estilo, tu site ideal es www.topshop.com.

Te costará decidirte entre los vestidos, los pantalones, los *shorts*... un sinfín de ellos te esperan, sin olvidar las colecciones de Kate Moss.

Si buscas exclusividad

Los zapatos de Prada, el vestido de Miu Miu o un bolso de Gucci. La moda con nombre y apellidos tiene su máximo exponente en la red en www.yoox.com.

En esta web muévete con mucha rapidez y decide tus compras sin dudar porque todo se acaba, ya que potencian las colecciones limitadas.

Si buscas low cost

Lo que realmente te gusta es comprar, variar e innovar y apuestas por todo lo *low cost*, pues tu templo de las compras *online* es www.forever21.com.

Con sus artículos *fashion* a buen precio, esta cadena norteamericana te acerca el estilo más actual para que puedas hacerte con todo lo que marcará tendencia en cada temporada.

Me atrevo hasta con las joyas

Si has perdido el miedo a las compras online y hasta te atreves a comprar joyas, entra en www.monicavinader.com.

Mónica es la diseñadora favorita de muchas *celebrities*, que te mostrará no sólo su catálogo de joyas preciosas, sino que también te enseñará qué joya llevar en cada ocasión y cuál es tu talla de anillo o de collar.

Me gusta la ropa de la tele

Si la televisión te sirve de inspiración para crear tus propios *outfits*, estás de enhorabuena porque ahora ya existe un servicio que te permite comprar la ropa de la tele: www.elarmariodelatele.com.

Esta web te lleva la ropa a casa y no sólo la de las presentadoras por ejemplo, sino la de un sinfín de protagonistas de distintas series y programas y con unos descuentos estupendos.

Curiosidades de la moda

- ❑ El vestido inventado por Coco Chanel, el LBD o *little black dress*, tiene más de ochenta años y sigue de moda.
- ❑ La camelia, símbolo utilizado por Chanel, era por aquel entonces sello de las prostitutas de lujo. Coco fue una revolucionaria de su tiempo.
- ❑ Donatella Versace, que cogió las riendas del negocio tras la muerte de su hermano Gianni, es adicta al botox y a los rellenos de silicona.
- ❑ Gianni Versace afirmaba que el buen gusto no existe. Y Dior decía que tener buen gusto era coincidir con el suyo.
- ❑ De los diseñadores Dolce & Gabbana nunca sabe nadie quién es quién... Dolce es Domenico, el calvo. Gabbana es Stefano, el moreno.
- ❑ ¿Sabías por qué Custo se hizo tan famoso en Nueva York? Porque sus camisetas salían en *Sexo en Nueva York*.
- ❑ Miuccia Prada, dueña de la firma mítica de precios estratosféricos, tuvo su etapa contestataria cuando era joven e iba a las manifestaciones, pero vestida de Yves Saint Laurent.

- ❑ Miu Miu es la segunda marca de Prada, que también es marca *top* pero algo más asequible.
- ❑ Se dice de Valentino que con su glamur fue capaz de salvar a Hollywood del mal gusto y llenarlo de elegancia y belleza.
- ❑ Los inicios de Gucci son ecuestres... La firma se inició con artículos para montar a caballo. El logotipo de las dos «g» entrelazadas como lo conocemos hoy se lo deben a Tom Ford.
- ❑ ¿Te has preguntado porque la ropa para hacer deporte de la marca Puma es la que más te gusta? Porque la diseñó Alexander McQueen.
- ❑ ¿Sabías que las zapatillas de lona Converse tienen más de cien años?
- ❑ ¿Sabías que los primeros Levi's se fabricaron en el siglo XIX como uniforme de trabajo para los granjeros y mineros?
- ❑ El gran Giorgio Armani, además de ropa, diseña joyas, muebles, restaurantes e incluso ha diseñado un hotel en Dubai.
- ❑ Dicen de Balenciaga que él fue en el mundo de la moda, lo que Picasso fue en el de la pintura.
- ❑ ¿Sabes por qué esa asociación de tenis, cocodrilo y Lacoste? Porque René Lacoste fue un tenista muy famoso apodado «el cocodrilo». En uno de sus campeonatos fue premiado con una bolsa de piel de cocodrilo y le pareció gracioso estampar este animal en su propia ropa.
- ❑ Yves Saint Laurent liberó a la mujer al darle acceso a un vestuario en el que se incluían los pantalones y chaquetas de corte clásico masculino.
- ❑ ¿Sabes cuál es de todas las firmas españolas la más internacional? Loewe, un lujo *made in Spain*.
- ❑ ¿Sabías que para acceder al Birkin de Hermès te has de poner en una larga lista de espera?

Agradecimientos

Me siento agradecido a todas aquellas personas escépticas que no creen que la moda expresa momentos, sentimientos y vivencias, sino que sólo ha de ser comodidad, porque sin ellas este libro no sería una necesidad.

Me gustaría poder transmitirles que la moda es algo más, que siempre es cambiante, innovadora, creativa y que merece ser parte de nuestra vida. Poder demostrarles también que a través de la moda pueden manifestar desde su personalidad a sus mayores desacuerdos con la sociedad.

Gracias, también, a todos aquellos que sí creen en la moda y que después de mis recomendaciones profesionales habrán aprendido a vestirse mejor. Estoy seguro de que los hará sentirse bien y experimentar una mayor confianza en sí mismos.

Me gustaría poder influir en todas las personas, para que comprendan que la moda no excluye a nadie y que no importa la silueta que tengan. Espero que este libro les haya ayudado a crear su propio estilo y disfrutar de la moda para ser más felices en todos los momentos de su vida.

Agradezco en especial a mi madre, a quien he dedicado este libro. También me siento agradecido con Màxim, mi mentor, y con mis queridos amigos Martin, Rosa, Laura, Cris, Aldo, Vincent, Mayka y Roger; con mi familia (mi *fashion family*, la del corazón) y con mis *fans*. Todos ellos me empujan siempre hacia delante, apoyándome en todo.

Y, por último, mi agradecimiento a marcas, diseñadores, *showrooms*, tiendas y agencias de comunicación que con su ayuda han logrado el *outfit* de este libro.

Con amor y estilo,

Víctor Blanco

Álbum fotográfico

Fotos: Gtresonline



Silueta de reloj de arena: Me encanta cómo luce Scarlett Johansson con su Dolce & Gabbana.

Siluetas



Silueta triangular con curvas: Beyoncé sabe cómo posar para disimular su exceso de curvas.



Silüeta de triángulo invertido:
Sigourney Weaver acierta con este
vestido asimétrico.



Rectangular: Cameron Diaz sabe
cómo atraer las miradas hacia su mejor
baza: las piernas.

Siluetas



Los *jeans* pitillo estilizan la figura rectangular suavizada de Charlize Theron.



Silüeta redonda: Oprah Winfrey se ajusta el cinturón para crear una silüeta más estilizada.

Silüetas

Siluetas

Fotos: Gtresonline



Crystal Renn demuestra que se puede lucir fabulosa con una talla 46.



Rellenita tipo A: Queen Latifah, estupenda con su vestido de *soirée* color fresa.



Rellenita tipo B: Mariah Carey ha apostado por las asimetrías ajustadas.



Rellenita tipo C: Jessica Simpson acierta al desviar la mirada hacia los accesorios.

Siluetas



Mi cliente, la actriz Ana Fernández, luciendo un maravilloso vestido de Óscar de la Renta y zapatos de Manolo Blahnik.

Little black dress



Fotos: Giresonline

La actriz Carla Nieto con uno de mis estilismos: vestido *bandage* de Juan Vidal, *clutch* de Dior y collar de Carrera y Carrera.



Victoria Beckham, espléndida con su *little black dress* de Alaïa.

Blazer negro

Fotos: Gtresonline



El *blazer* negro es un básico imprescindible. Añádelo a tus *looks* más glamurosos, de día y de noche. Fíjate en cómo los llevan la actriz y cantante Hayden Panettiere y la *top model* Miranda Kerr.

Foto: Gentileza DVF



Completa tus *looks* más sencillos con un cárdigan XXL, como este de Diane von Furstenberg, siempre acompañado de un maxibolso.

Tacones forever

Fotos: Gentileza Manolo Blahnik



Fotos: Gentileza Nicholas Kirkwood



Los tacones de vértigo dan poder. Súbete a ellos para estilizar tus piernas y mejorar tu figura. Si son unos taconazos ultrachic de Manolo Blahnik como los que se ven en la parte superior de la foto, o unos espectaculares de Nicholas Kirkwood como los que aparecen sobre estas líneas, tanto mejor.

Bolsos soñados

Fotos: Gentileza Diane de Maria



Pon un toque de color en tus estilismos con este bolso de Diane de Maria.

Fotos: Gentileza Ethank



Agradezco al diseñador Ethan K., que ha llamado este bolso de cocodrilo Blanco Bag en mi honor.

Fotos: Gentileza Peter Nitz



Invierte en uno de estos preciosos bolsos joya de Peter Nitz.

Fotos: Gentileza Peter Nitz



Fotos: Gentileza Van Astyn



Prácticos y elegantes, estos bolsos de la marca suiza Van Astyn nunca pasarán de moda.

Fotos: Gentileza Van Astyn



Faldas y tops

Fotos: Gtresonline



Dos tipos diferentes de faldas, una misma elegancia. El *top*, las medias y zapatos negros son el complemento ideal de la original falda escocesa de Cristina Piña. Para un paseo informal, Minka Kelly ha optado por un *look* fresco y setentero.

Seducción interior

Foto: Gentileza Andrés Sardá



Lencería de lujo de Andrés Sardá. Belleza interior en estado puro.



Mis clientes, las actrices Alicia Sanz y Mariona Tena, de la serie *Gavilanes*. Alicia, fabulosa con un vestido de Azzaro, zapatos de Roger Vivier y bolso Swarovski. Mariona, con un precioso Burberry, accesorios de Roger Vivier y zapatos de Casadei.

Fotos: Gtresonline



Demi Moore y Eva Mendes, ambas clientas de la estilista Rachel Zoe, con vestidos de cóctel. Los accesorios le añaden un plus de glamur.

Foto: Archivo autor



Soraya Arnelas, durante la grabación del videoclip *Dreamer*, con un majestuoso vestido de The Blonds que traje especialmente de Nueva York.

Foto: Gentileza Montse Velandó



La preciosa actriz Miren Ibarguren luciendo un mono *color block* de Gucci y joyas de Carrera y Carrera durante un *photo shooting* de su última película, *¿Estás ahí?* ¡No me costó nada convencerla de mostrar escote!

Jeans

Fotos: Gtresonline



Cindy Crawford y Sarah Jessica Parker con dos versiones diferentes de *jeans*, pero siempre con taconazos. ¡Atrévete tú también!



Invierte en una buena pieza de *outwear*, como el abrigo de cachemir de Max Mara de Sarah Jessica Parker o la clásica gabardina de Burberry de Kate Moss.

Abrigos

Foto: Gresonline



Los masters

Foto: Gresonline

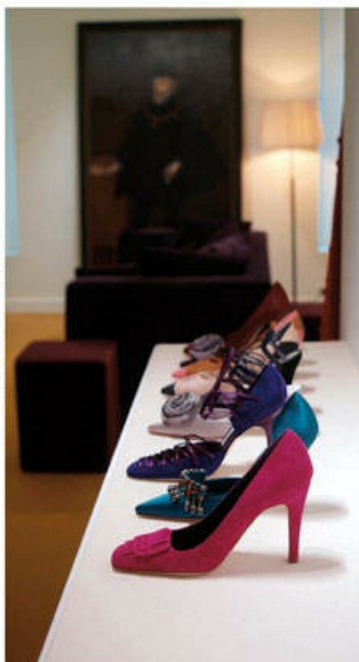


Foto: Archivo autor

A la hora de invertir en calzado, confía en los diseños de Christian Louboutin y Manolo Blahnik. Por algo son los *masters* del universo fetiche. En la foto de arriba, Louboutin en su tienda de Berlín. En las fotos de abajo: Manolo y yo, y su tienda en Madrid.



Mi cliente, la actriz Carla Nieto, luciendo un *outfit* de Juan Vidal *off the runway* (recién salido de la pasarela) y zapatos de Miu Miu. Un *tip*: añádele a este *look* un toque de color, como este bolsito de cocodrilo de Ethan K.

Zapatos planos

Fotos: Gtresonline



No soy fan de este tipo de zapatos. Pero si quieres lucirlos, hazlo con estilo, como Elle MacPherson con sus bailarinas y Sienna Miller con sus zapatos acordonados flúor.



Invierte en un bolso Birkin de Hermès, sí o sí. Es el bolso más famoso del mundo, y jamás pasa de moda. En las fotos, Katie Holmes con un XXL rojo, y Sarah Jessica Parker con su Birkin azul.

Los Birkin

Fotos: Gtresonline



Rompe con las normas y luce tu bolsito en cualquier momento del día y con tus mejores estilismos, como en las fotos. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: modelos de Prada, Dior, Versace e YSL.

Foto: Gtresonline



Foto: Gtresonline



Foto: Gentileza VOGUE



Las joyas son el mejor amigo de la mujer y el antidepresivo perfecto. Lúcelas siempre. En las imágenes, los maxianillos de Blake Lively, Rosa Tous con vestido de Escada y joyas Tous, y Penélope Cruz con los pendientes de Chopard que lució en Cannes.

Detalles de lujo



Dos looks para atreverse: un estampado floral como el de Eva Mendes, y un *animal print* como el del minivestido de Nicky Hilton, que lo ha combinado acertadamente con unos *peep toes* negros de Louboutin.

Looks



En la foto de la izquierda, mi cliente Alicia Sanz con vestido de Georges Chakra, zapatos Maralena de Louboutin y bolsito de raso de Roger Vivier. A la derecha, Ana Fernández en el Festival de Málaga, con mi primer estilismo para la actriz. El vestido es de Azzaro y el bolso joya, de Peter Nitz.

Afombra roja

Afombra roja

Foto: Gtresonline



Foto: Gentileza MTV

Explota tu sensualidad enfundándote en un minivestido. Como mi cliente, la actriz Paloma Bloyd, con su vestido de cuero de Dsquared2 acompañado de un bolsito de pitón de Dior, y la actriz Gwyneth Paltrow, magnífica con su Balmain joya.

Fotos: Gtresonline



Peinados

Usa unas planchas GHD para crear todo tipo de peinados, como este *look* ultraliso de Gwyneth, las brillantes ondas de Liv Tyler, el *bob* cortísimo de Erin O'Connor o el glamuroso recogido de Sarah Jessica Parker.

Fotos: Gtresonline



Fotos: Gtresonline



Men & Style



Sigue el estilo de estos dos iconos de la elegancia masculina, Jude Law y Tom Ford. En la página opuesta, luzco pantalón de Matthew Williamson, camiseta de Vivienne Westwood y *blazer vintage* de Zara de los años noventa.

Foto: Gentileza Roger Llonch



Sin complejos

Fotos: Gentileza Roger Llonch



Mi hermana Olga, de treinta y ocho años, fabulosa con un vestido de seda de Custo BCN, sandalias de Manolo Blahnik y accesorios de H&M.

Rosa Farreny, de treinta años, uno de mis ángeles, impactante con un vestido de Stella McCartney, botines de *paillettes* de Amaya Arzuaga, bolso de Gucci y joyas de Carrera y Carrera.



Índice

Portadilla	2
Créditos	3
Dedicatoria	4
Contenido	5
A todo trapo	7
Los diez MandaVíctors	8
A modo de currículum	9
Un poco de historia	12
De musas a diseñadoras	15
Sin complejos	17
Dime cómo es tu cuerpo y te diré qué te favorece	18
Silueta reloj de arena	20
Silueta triangular curvilínea	24
Silueta triángulo invertido	28
Silueta rectangular	31
Silueta rectangular suavizada	34
Silueta redonda	37
Trucos para valorizar o disimular	40
Cuestión de tamaño	46
Los distintos tipos de rellenitas	49
Rellenita tipo A	50
Rellenita tipo B	52
Rellenita tipo C	54
Lo más de lo must	56
El fondo de armario. ¿Qué ha de tener?	57
Los básicos y sus secretos	60
Los tops	61
Las faldas	62
Los pantalones	66
Los vestidos	70
Los abrigos	73
A tus pies, los zapatos	78

Los bolsos reinan	84
Las joyas son para siempre	89
Looks de verano	93
De shopping (max-mix de tiendas)	99
Dónde comprar la moda street	100
Dónde comprar lujo y alta costura	106
De fiesta	114
A cada novia su estilo	115
Alfombra roja	121
Siempre sexi	128
Estupenda a cualquier edad	129
Distintos looks para distintas ocasiones	135
Belleza exprés	143
¿Cómo me peino?	153
Ellos, también sexis	156
La moda en masculino	157
Cosmética para ellos	166
Los profesionales de la moda	171
Qué es un personal shopper	172
Los estilistas	175
Vivir la moda	178
Fuentes de inspiración	179
Guía de compras en la red	181
Agradecimientos	184
Álbum fotográfico	185